

Agradecimientos

Para la realización de esta tesis de grado, fue fundamental la ayuda de numerosas personas a quienes queremos hacer llegar nuestro agradecimiento. En primer lugar, a los entrevistados, Orlando Mattolini, Laura Marrone, Marta Sagistrani y Nora Ciapponi que nos brindaron su tiempo, nos intercambiaron sus experiencias militantes y datos importantísimos. En segundo lugar, a la Fundación Pluma, que nos acercó el grueso de los materiales trabajados, a María Pereyra que nos facilitó el contacto de militantes del PST, a Mabel, quien nos acercó fotografías de ‘El Petiso’ Paez.

Por último, nuestro mayor agradecimiento al Nuevo MAS, en cuyo archivo central pudimos trabajar sobre *La Verdad, Avanzada Socialista* y documentación interna de la organización que estudiamos.

A nuestras compañeras y compañeros de militancia del Nuevo MAS.
Al trotskismo y la clase obrera internacional.

**La construcción de la regional Córdoba del
PRT-La Verdad
(1968-1972)**

INTRODUCCIÓN

PRT-LV: La experiencia trotskista más clásica del morenismo	12
Aportes para una historia militante y crítica del trotskismo argentino	15
Acerca del trabajo de fuentes	16

CAPÍTULO UNO: Los orígenes del PRT-La Verdad

La polémica al interior de Palabra Obrera	21
El Partido Revolucionario de los Trabajadores	27
Las tareas para la coyuntura argentina	29
La ruptura del PRT	30
La última explicación de la crisis partidaria: los argumentos morenistas	32
El vuelco hacia movimiento obrero. La discusión sobre la proletarianización	34
La coyuntura abierta con el <i>cordobazo</i>	35

CAPÍTULO DOS: Los inicios del PRT-LV en Córdoba

La definición de construir partido en Córdoba	43
La estructuración en movimiento estudiantil	44
Facultad de Arquitectura	46
Facultad de Filosofía y Humanidades	50
Universidad Tecnológica Nacional, IMAF y trabajo en secundarios	52
Primeros Balances de la estructuración en Movimiento Estudiantil	52
La participación en la Huelga de SMATA	53
El trabajo desde los barrios	56
El problema de la dirección	58
Primeras Conclusiones	59

CAPÍTULO TRES: 1971: La brecha abierta por el *cordobazo*

Incipiente inserción del partido en el Movimiento Obrero	64
FIAT: El surgimiento de una nueva dirección clasista	66
Intervención del partido	68
El <i>Viborazo</i>	69
Lecciones del <i>Viborazo</i>	71

Diferencias políticas con la dirección de SITRAC-SITRAM	76
Construcción en el Movimiento Estudiantil	77
CAPÍTULO CUATRO: Camino a las elecciones	
En los albores de una nueva coyuntura	85
La constitución de un polo obrero y socialista	88
En búsqueda de la legalidad	90
Objetivos de la legalidad y sus primeros resultados	91
CONCLUSIÓN	95
BIBLIOGRAFÍA	105

INTRODUCCIÓN

Los últimos años de la década del '60 en Argentina estuvieron signados por el estallido de insurrecciones sociales que tuvieron como actor político central al movimiento obrero y estudiantil. Distintas provincias y ciudades, entre ellas Rosario, Tucumán y Córdoba, se levantaron frente al régimen dictatorial de la autodenominada 'Revolución Argentina' poniendo en cuestión su estabilidad.

De estas jornadas, el levantamiento de Córdoba en mayo de 1969, luego denominado *cordobazo*, fue el más importante. Esta insurrección inauguró un ciclo de ascenso de las luchas obrero-estudiantiles que puso, durante los primeros años de la década del '70 y hasta la dictadura militar de 1976, sus reclamos en el centro de la escena política del país, abriendo un período que más de un actor caracterizó como 'prerrevolucionario'.¹ Aún más, la capacidad de torcer la coyuntura política del país que demostró tener la clase obrera y el estudiantado en el *cordobazo* y el derrumbe del gobierno de Onganía que este produjo, abrió un período de radicalización político-ideológica que se vio acompañado del crecimiento de la militancia de izquierda tanto política-sindical como estudiantil.

Ubicada en este marco, la presente investigación tiene como objeto el estudio de la construcción de la regional Córdoba de una de las organizaciones revolucionarias surgidas en dicha época, el Partido Revolucionario de los Trabajadores, fracción 'La Verdad' (en adelante, PRT-LV) desde su nacimiento en 1968 hasta 1972, año en que se fusiona con una corriente del Partido Socialista Argentino (Secretaría Coral), para conformar el Partido Socialista de los Trabajadores (en adelante PST) y participar de las elecciones nacionales y provinciales de 1973.

Específicamente, trazaremos la forma en que el partido encaró una de sus tareas principales para este período: la reconstrucción de la regional Córdoba a partir de 1968, que había sido barrida tras una disputa fraccional al interior del PRT, en la cual la casi totalidad de los militantes de la provincia se fueron con el sector liderado por Santucho. Lo haremos a partir de un análisis de las políticas constructivas que sostuvieron para su inserción en el movimiento obrero y estudiantil, la estructura organizativa que se dieron y su funcionamiento, y la intervención de la organización en los distintos procesos políticos del período.

¹MANGIANTINI, Martín: *La polémica Moreno-Santucho. La lucha armada y la ruptura del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)*. Vol. 9, No. 3, primavera 2012. En www.ncsu.edu/acontracorriente. P. 42

Para el partido, como para la mayoría de las corrientes de izquierda, la importancia de construirse en Córdoba estaba directamente ligada a la historia de su movimiento obrero y el lugar que éste ocupaba en la política nacional², y al escenario político abierto tras el estallido del *cordobazo* en mayo de 1969.

El activismo obrero cordobés había mostrado capacidad para luchar de manera unitaria en ocasiones anteriores a 1969, a pesar de las divisiones políticas de sus conducciones gremiales y de las propias bases sindicales. Si bien las tendencias en la provincia manifestaban las existentes a nivel nacional (sectores del peronismo ortodoxo o tradicional que mantenían su reconocimiento a Perón, peronistas legalistas que se identificaban con la fracción vandonista y sectores independientes del peronismo), a nivel local estas divisiones no impedían acciones de unidad, tal como fueron los acuerdos de 1961 en ocasión de la lucha de ferroviarios o en 1964 para conformar un Secretariado de la CGT con representación de las tres tendencias en su seno³. Tal como desarrollaremos a lo largo de este trabajo, el *cordobazo* confirmó una vez más la capacidad de organización de los trabajadores cordobeses que tendrá su apogeo en la experiencia del clasismo de principios de 1970, con las luchas encabezadas por SITRAC-SITRAM.

Al mismo tiempo, el partido hizo esfuerzos por influir en el movimiento estudiantil de la provincia, que tenía un estrecho lazo con los trabajadores y al cual consideraba un sector estratégico de la sociedad. Desde 1966 con el inicio de la ofensiva gubernamental hacia el activismo estudiantil y docente, materializada en la intervención y represión de la *Noche de los Bastones Largos*⁴, el estudiantado cordobés se encontró a la cabeza de la resistencia contra la política educativa del gobierno dictatorial. En las jornadas del *cordobazo* se ubicó a la vanguardia del proceso general de radicalización política, unificando sus reclamos con el de los trabajadores movilizados y siendo parte de la construcción de nuevas corrientes políticas y sindicales.

En este escenario, el rearmado de la regional Córdoba, proceso complejo y dinámico, implicó para el PRT-LV el crecimiento de la organización en su conjunto, el desarrollo de sus militantes, y la ampliación de su influencia de un nivel local o reducido, a nivel nacional. Es decir, el hacer pie en la segunda provincia más importante del país, donde se encontraba lo más dinámico y radicalizado de la clase obrera y el movimiento estudiantil, permitió

²MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014. P. 237.

³BALVÉ, Beba C. y BALV, Beatriz S.: *Acerca de la cuestión obrera. Argentina 1969-1975*. CICSOS. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales. Argentina 2009. En http://www.cicso-arg.org_p.11

⁴MANGIANTINI, Martín: *El PRT-La Verdad y el movimiento estudiantil argentino. Hacia un análisis de las estrategias de inserción y de las tensiones existentes (1968-1972)*. Revista Izquierdas, N° 23, abril 2015. P. 2.

desarrollar una política para el conjunto de Argentina en los años posteriores a 1968. La batalla que pudo dar en el plano electoral en 1973, presentando una alternativa política independiente de la clase obrera a la ‘trampa’ de la burguesía que buscaba encauzar por vías institucionales el proceso ‘prerrevolucionario’, fue resultado de este proceso constructivo previo.

Siguiendo la orientación clásica marxista, el objetivo y los esfuerzos del partido a lo largo del período, estuvieron puestos en la inserción en el movimiento obrero, sector que era considerado clave para la revolución socialista. Allí volcaba su propaganda y agitación, mientras sus militantes se ‘proletarizaban’ a partir del ingreso a fábricas y lugares de trabajo que, por su ubicación en la economía y la participación del activismo, se consideraban más importantes.

Sin embargo, la capacidad del partido para intervenir en las principales fábricas al momento de arribar a Córdoba a principios de 1970 fue reducida dada su estrecha envergadura. A esto se sumaba el hecho de que en la vanguardia obrera tenían más peso político otras organizaciones de izquierda. De manera que, luego de algunos intentos fallidos, la dirección optó por priorizar la estructuración en movimiento estudiantil, específicamente en las Facultades de Arquitectura y Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba y en la Universidad Tecnológica de Córdoba.

Como veremos, la apuesta por volcarse al movimiento estudiantil cordobés, decisión táctica de su dirección regional, fue acertada a la luz de los desarrollos posteriores que demuestran que, con los primeros cuadros ganados en la juventud universitaria, el partido pudo comenzar a dar pasos en su inserción e intervención política en el movimiento obrero. Asimismo, el capital acumulado le permitió ser parte de la discusión nacional en torno a las elecciones de 1973, actividad que implicó la búsqueda de su legalidad partidaria y un gran esfuerzo militante. Los frutos positivos de esto cristalizaron en el acercamiento de los primeros militantes de la clase trabajadora, como José ‘El Petiso’ Páez, uno de los principales referentes de la vanguardia obrera cordobesa clasista, entre otros activistas, que fueron parte de las listas electorales de 1973 del por entonces PST.

En definitiva, la intención de este trabajo es poder dar cuenta de los aspectos fundamentales que constituyeron la experiencia de la corriente morenista en el periodo de mayor radicalización de la lucha de clases en Argentina. Esperamos con ello poder explicar el posterior salto en desarrollo militante e influencia política, “la mayor y más clara [experiencia] protagonizada hasta ese período por dicha tendencia, que fue la creación del

PST, a lo largo de 1972”, partido que marcará a fuego la historia del trotskismo en nuestro país⁵.

PRT-LV: La experiencia trotskista más clásica del morenismo

Diversos autores, como Hernán Camarero y Florencia Osuna, destacan la flexibilidad de la estrategia política que caracterizó al morenismo a lo largo de su vida, otros como Werner y Aguirre, caracterizan la misma como una política centrista.

El PRT-LV que aquí estudiamos, fue expresión de una corriente político-ideológica trotskista, liderada por su fundador Nahuel Moreno, que ya venía actuando desde los años 40’ en la escena política argentina⁶. Lejos de tener un desarrollo lineal y homogéneo, la actuación política y las elaboraciones teóricas del morenismo, denominación con la que se identifica a esta corriente en el ámbito de la izquierda, pasó por distintas etapas como distintos momentos de la lucha de clases nacional e internacional se sucedieron a lo largo de su vida. Ello implicó cambios de estrategias políticas y organizativas, modos de analizar las coyunturas políticas y de intervenir, que lo llevaron a acercarse a distintas tradiciones desde 1943 hasta la muerte de Moreno en 1987⁷.

En efecto, de comenzar siendo una pequeña agrupación que buscaba hacer pie en el movimiento obrero argentino siguiendo los postulados clásicos del marxismo, pasó a mediados de los 50’s a hacer entrismo en el peronismo y, tras el éxito de los acontecimientos cubanos, a unirse a sectores que privilegiaban la estrategia de la guerrilla.

Este recorrido no estuvo libre de tensiones, tal como lo demuestran la experiencia de Palabra Obrera, organización dirigida por Moreno junto al Vasco Bengochea desde 1962, como así también la lucha fraccional al interior del PRT en 1968. Esta última tuvo como centro la viabilidad o no de la guerrilla en el contexto político de Argentina y devino en el surgimiento, de dos organizaciones diferenciadas: el PRT-El Combatiente liderado por Santucho, y el PRT-La Verdad liderado por Nahuel Moreno.

Según González, la corriente había dado un “permanente combate, tanto en el plano nacional como internacional, contra la concepción de la guerrilla convertida en estrategia por

⁵CAMARERO, Hernán: *El cordobazo y sus perspectivas en el análisis y la intervención del trotskismo (1969-1972)*. X *Jornadas de Sociología de la UBA*, 1 al 6 de julio de 2013. P. 5.

⁶Ibid. P.3.

⁷OSUNA, María Florencia: *De la “Revolución socialista” a la “Revolución democrática”. Las prácticas políticas del Partido Socialista de los Trabajadores/Movimiento al Socialismo durante la última dictadura (1976-1983)*. Colección Entre los libros de la buena memoria. Universidad Nacional de La Plata, 2015. P. 23.

la dirección castrista-guevarista”⁸. No obstante, como veremos, las concepciones morenistas eran ambiguas al respecto, y esto es una característica que compartía no sólo con el trotskismo de posguerra que vio en Cuba la existencia de un Estado Obrero, sino también con el resto de las organizaciones que constituyeron ‘la Nueva Izquierda’, un conglomerado de organizaciones de la izquierda revolucionaria, surgidas a mediados de los 50’s, que pese a sus divergencias, tenían en común su adhesión a la revolución socialista, la simpatía por el ejemplo cubano y la lucha armada, como también a fenómenos como el peronismo. Aquí se ubica al PRT en ese universo de ideas y prácticas políticas, y al PRT-LV como proviniendo de esa tradición pero actuando en un contexto político distinto.

En efecto, después del *cordobazo*, el morenismo ya como PRT-LV, viró hacia concepciones más clásicas del marxismo no sólo en lo que tiene que ver con su estructura interna sino también a su orientación política, de independencia de clase, alejada del peronismo y las concepciones guevaristas y sustituidas, concentrando sus esfuerzos en insertarse e intervenir en la clase obrera y profundizar la construcción de un partido revolucionario, obrero y socialista, en el contexto argentino que definía como ‘pre-revolucionario’.⁹

De fondo, prevalecía la idea marxista de que la clase obrera es el único sujeto que puede encabezar la lucha por el socialismo, y debe hacerlo a través de la toma del poder, proceso que debe ser dirigido por un partido revolucionario que gane la hegemonía política en la clase obrera, y sea su vanguardia en la lucha contra el capitalismo. Haciendo suyo estos principios respecto de la clase y el partido, Moreno postulaba unos años después que “el movimiento obrero y de masas y el partido, eran los dos polos esenciales del movimiento revolucionario”¹⁰.

El lugar que ocupaba la cuestión del partido en sus elaboraciones políticas era de tanta importancia, que no estuvo ausente del balance de las jornadas de mayo del 1969: lo que había faltado en la insurrección cordobesa como también en Rosario, era una dirección que orientara al movimiento para la derrota definitiva del régimen dictatorial, es decir, un partido de la vanguardia obrera y estudiantil que permitiese superar la falta de experiencia y el espontaneísmo del activismo. El elemento político-subjetivo de la conciencia de la clase trabajadora en el análisis del PRT-LV tenía un lugar central, tal como puede advertirse en su

⁸GONZALEZ, Ernesto: *El trotskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO III, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999. P. 18.

⁹WERNER, Ruth y AGUIRRE, Facundo: *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*. Ediciones IPS, Buenos Aires, 2007. P. 348-349

¹⁰MORENO, Nahuel: *El partido y la revolución. Teoría, programa y política. Polémica con Ernest Mandel*; ediciones Antídoto, Buenos Aires, 1989. P 381

prensa. Al fin y al cabo, sostuvieron, los límites que tuvo el proceso político inaugurado con el *cordobazo*, en cuanto a las posibilidades de fundar un ordenamiento social distinto al del sistema capitalista-burgués, dependía fuertemente de la superación o no de “las limitaciones existentes en la propia conciencia de las masas (en donde el peso de la ideología burguesa peronista resultaba decisivo)”, en palabras de Hernán Camarero¹¹.

Esta concepción, que consideraba estratégica la construcción de un partido de vanguardia, se apoyaba principalmente en el pensamiento de Lenin, que seguía el método marxista y la perspectiva revolucionaria. En particular, el que desarrolló en materia de organización y el que se probó en el proceso revolucionario de Rusia en 1917.

Principalmente rescataron su planteo inicial, a saber, la necesidad de construir un partido revolucionario que tuviera como objetivo principal la adquisición de la conciencia socialdemócrata por las masas trabajadoras, es decir, la conciencia de su misión histórica que era la conquista del poder para introducir el socialismo. Tomando como ejemplo el Partido Socialdemócrata Alemán, Lenin sostenía que este tipo de organización tenía que extenderse a escala de todo un país, y tenía que funcionar bajo las reglas del ‘centralismo democrático’, que ordenaba una combinación entre, por un lado, el respeto de la libertad de crítica, el carácter electivo y revocable de sus órganos directivos, y la publicidad de sus acciones hacia el interior del partido¹² y, por el otro, la especialización y la división de tareas. Este principio, que Moreno caracterizaba como una ‘fórmula algebraica’¹³, implicaba también que los órganos locales, con sus respectivas direcciones, se ligaran estrechamente a un órgano central de todo el país y trabajara para él. Para lograr ese vínculo efectivo era necesario que existiese un periódico “capaz de proporcionar al movimiento una agitación en todos los sentidos”, que funcionara como un “organizador colectivo”, es decir, como un hilo fundamental para desarrollar, ahondar y ampliar incesantemente una organización revolucionaria de carácter nacional¹⁴.

Este era el modelo de partido que seguía el PRT-LV, cuyo principal destinatario era la clase obrera, tenía su periódico central *La Verdad*, sus direcciones regionales y central, en definitiva una organización centralizada.

¹¹CAMARERO, Hernán: *El cordobazo y sus perspectivas en el análisis y la intervención del trotskismo (1969-1972)*. X *Jornadas de Sociología de la UBA*, 1 al 6 de julio de 2013. P. 7

¹²LENIN, V.I: *¿Qué Hacer?*; Buenos Aires, s/f, Antídoto-Gallo Rojo. P. 197

¹³MORENO, Nahuel: *El partido y la revolución. Teoría, programa y política. Polémica con Ernest Mandel*; ediciones Antídoto, Buenos Aires, 1989. P. 374

¹⁴LENIN: *ibidem*, p.222

Aportes para una historia militante y crítica del trotskismo argentino

Las producciones académicas sobre la historia del trotskismo en nuestro país son acotadas y en general, parciales. No existen a la fecha trabajos monográficos basados en fuentes primarias sobre esta cuestión, que permitan reconstruir la experiencia de la larga tradición morenista, lo que abre un área de vacancia temática que ha de ser saldada con nuevas investigaciones que enriquezcan el estudio del movimiento obrero y sus organizaciones.

Las producciones existentes sobre las organizaciones de izquierda en Argentina en los años '70, suelen redundar en la historia de aquellas que optaron por la construcción de brazos armados o ejércitos revolucionarios como tareas fundamentales. Por su parte, el libro de Ernesto González sobre historia del trotskismo en Argentina y América Latina finaliza en el año de fundación del PST, no llegando a estudiar su accionar como partido, mientras que el libro de Osvaldo Coggiola¹⁵ tiene un tratamiento superficial sobre el tema.

La preocupación por recuperar la experiencia del trotskismo en los '70 que aquí manifestamos, es, sin embargo, creciente. Muestra de ellos son las ponencias recientes aquí citadas de autores como Martín Mangiantini, sobre la historia del PRT, los escritos de Daniel Campione sobre el desarrollo de la izquierda no armada en Argentina en los '70, y las elaboraciones de Pablo Pozzi, Beba Balvé, Florencia Osuna y Hernán Camarero.

Aquí queremos enriquecer esta línea de investigación porque entendemos que el período que analizamos ha sido uno de los más significativos en la historia de la clase obrera Argentina: el de su mayor radicalización y del surgimiento de organismos clasistas, antiburocráticos, que le permitieron hacer una experiencia independiente al peronismo y las variantes burguesas. A la luz de los acontecimientos posteriores, que incluyó el intento de la burguesía de encauzar el ascenso obrero estudiantil por la vía institucional, y la sangrienta dictadura militar de 1976 que vino a cerrar finalmente dicha etapa, queremos contribuir a la construcción de una historia crítica del movimiento obrero y del trotskismo argentino que se aleje de las reivindicaciones apoloéticas y la crítica sectaria de su accionar.

Más bien, está puesta al servicio de un balance que aporte elementos históricos y políticos, para poder intervenir hoy en los principales sucesos de la lucha de clases, en el nuevo ciclo que se abrió a lo largo de nuestro siglo con la recomposición obrera y una renovada importancia de la izquierda trotskista en nuestro país.

¹⁵COGGIOLA, Osvaldo: *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina*; Buenos Aires, 2006, R y R.

Acerca del trabajo de fuentes

De acuerdo al objeto de estudio construido y las hipótesis propuestas, como también atendiendo a la escasez de estudios sobre la problemática que queremos abordar, sobre todo para Córdoba, la metodología de esta investigación abarcó no sólo el examen de fuentes escritas, sino también el trabajo con el registro oral y la memoria de ex militantes del PRT-LV, que nos parecen fuentes de gran riqueza. En este sentido, tomaremos herramientas de la Historia Oral, que recurre a las fuentes orales, como indica Pozzi, como acceso privilegiado a un mundo que, por lo general, no queda asentado en las fuentes escritas¹⁶.

En nuestro caso, gran parte de la información que necesitábamos no se encuentra en la documentación escrita debido, por un lado, al carácter mismo de una organización de izquierda como el PRT-LV que combinó elementos de legalidad y clandestinidad en su estructura, y por otro, al contexto en el que desarrolló su práctica política, que era el de una dictadura militar donde la represión iba creciendo motivo por el cual se evitaba el registro escrito de algunos temas y resoluciones¹⁷.

Por ese motivo, y atendiendo a su riqueza, utilizamos fuentes orales que se constituyeron en torno al proceso de entrevista, a partir de la interacción entre el investigador y testificante, y como destaca Pozzi, la evocación y las difíciles reglas de la memoria¹⁸. Dichos testimonios han sido entrecruzados y puestos en tensión con fuentes primarias escritas, tanto documentos internos como públicos, para integrarlos en un análisis global. Específicamente trabajamos:

- El periódico semanal editado por el PRT-LV, *La Verdad*, desde 1968 a 1972.
- El periódico semanal editado por el PST de 1972, *Avanzada Socialista*.
- Boletines y documentos internos de la organización donde se definían las líneas políticas de la misma para la regional Córdoba.
- Manuscritos enviados por los cuadros constructores de Córdoba al Comité Central del partido y cartas de corresponsales locales donde se informaba la situación general de la provincia y el posicionamiento particular del partido.

¹⁶POZZI, Pablo: *La gestación del recuerdo militante en las fuentes orales en la cultura de los obreros argentinos*; Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina: “Los usos de la memoria y la historia oral”, 2009. P. 2.

¹⁷OSUNA, M. Florencia: (Entre la “legalidad” y la “clandestinidad”. Un análisis de las prácticas políticas del Partido Socialista de los Trabajadores durante la última dictadura militar argentina); en *revista www.izquierdas.cl*, 11 diciembre, 2011. P. 88

¹⁸POZZI, Pablo: *La gestación del recuerdo militante en las fuentes orales en la cultura de los obreros argentinos*; Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina: “Los usos de la memoria y la historia oral”, 2009. P.3

Las fuentes mencionadas se encuentran en el Archivo Central del Nuevo Movimiento al Socialismo, ubicado en la calle Chile 1362, Capital Federal; el archivo digital de la Fundación Pluma y el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierda en Argentina (CeDInCI).

Capítulo Uno

ORÍGENES DEL PRT-LA VERDAD.

El siguiente capítulo procura recuperar las discusiones más importantes que atraviesa la corriente en la cual se inscribe el Partido Revolucionario de los Trabajadores, fracción La Verdad, en lo que refiere a la estrategia revolucionaria de lucha por el poder y el lugar de la lucha armada en ella. La polémica es leída en términos históricos, recuperando las tensiones que atravesaba el troskismo a nivel internacional y nacional –por lo tanto a Palabra Obrera- a partir del surgimiento de procesos revolucionarios que no eran dirigidos por la clase obrera, y cuyo contenido programático no era netamente socialista, como lo fueron la Revolución Cubana, China, Vietnamita y los procesos de descolonización de Asia y África.

El capítulo retoma las posturas del morenismo alrededor del lugar que ocupa la lucha armada a partir de dos polémicas fundadoras: la que protagonizaron Nahuel Moreno y el Vasco Bengochea entre 1962 y 1964 al interior de Palabra Obrera, partido que dirigían; y la que enfrenta las posturas de Nahuel Moreno y Santucho en el seno del Partido Revolucionario de los Trabajadores y que provoca su ruptura hacia 1968.

La polémica al interior de Palabra Obrera.

La polémica alrededor del lugar que debía ocupar la lucha armada en los procesos insurreccionales enfrentó, entre 1962 y 1964, las posiciones de Nahuel Moreno y Vasco Bengochea en el seno de la dirección de Palabra Obrera. El debate, abierto a nivel regional a partir del proceso cubano, se enmarcaba en una coyuntura nacional poco favorable para el movimiento obrero y para Palabra Obrera como organización trotskista. Las elecciones de 1957 consagraron a Arturo Frondizi como presidente de la Nación con el abierto apoyo de Perón. El llamado del dirigente a votar dicha candidatura fue acatado por la mayoría del electorado peronista y Palabra Obrera se plegó a la misma. En 1959 había iniciado la ofensiva del gobierno hacia los trabajadores, a través de una reestructuración productiva que atacaba de lleno las conquistas obtenidas durante el peronismo por el movimiento obrero organizado. Las medidas incluían congelamiento de salarios por medio de la suspensión de los convenios colectivos, despidos masivos en rubros importantes de la economía, en un marco de altas tasas de inflación, junto con medidas orientadas a “terminar con la infiltración comunista” que supusieron la persecución política de activistas dentro y fuera de los ámbitos de trabajo,

intervención de sindicatos, represión y prohibición de actividades de los partidos de izquierda¹⁹.

Los procesos de resistencia que encararon los trabajadores, de los cuales Palabra Obrera, participó activamente se sostuvieron a lo largo de todo el año con huelgas generales y paro de actividad en distintos rubros. A pesar de esto, la huelga general de enero de 1959, la de bancarios en mayo y la de textiles en septiembre del mismo año, terminaron en clara derrota.

En este contexto, Palabra Obrera, cuya militancia y periferia estaba centrada en el trabajo sindical, se vio debilitada en términos constructivos. Ernesto González sostiene que los despidos, la persecución y las detenciones desanimaron a la clase obrera y buena parte del activismo y alejaron a muchos militantes del partido, y que al no consolidar políticamente la influencia alcanzada por Palabra Obrera en las luchas gremiales entre 1957 y 1959, después fue imposible mantener una fuerte organización en el retroceso²⁰.

Desde 1961, a partir del segundo congreso del partido, se abrió la discusión al interior de la organización sobre el lugar de la lucha armada en los procesos insurreccionales. En el documento *Tesis sobre la situación nacional* de 1962, se elabora una distinción entre la ‘guerra de guerrillas’ y los métodos de la lucha armada.

El triunfo del movimiento guerrillero en Cuba ha traído a primer plano el planteo del Che Guevara de que la Revolución en Latinoamérica es muy fácil y que la vanguardia del Movimiento Revolucionario pasa por el movimiento campesino(...)Pero ese planteo no puede aplicarlo en la misma forma en los países latinoamericanos más desarrollados, donde el peso de la población rural es mucho menos importante que el de la urbana, y donde el peso del proletariado y la clase media urbana, es mucho más importante que el del campesinado. Frente a estos países nosotros creemos que los métodos de huelga general insurreccional en donde se pueden aplicar los métodos de las guerrillas, o muchos de ellos, pero sólo en ese momento preciso o momentos previos a esos momentos precisos, de movilización de conjunto de toda la población urbana, pueden y deben seguir siendo los métodos directos de lucha y los métodos más eficaces dentro de las luchas revolucionarias²¹.

Es decir, no se descartaba en sí mismo el método de la guerrilla, pero se sostuvo que en Argentina particularmente no era viable una opción organizativa de ese tipo. Palabra Obrera desprendía de esta lectura que sus tareas fundamentales eran la propaganda, el rearme ideológico sobre la vanguardia obrera y estudiantil, y el fortalecimiento de la organización a

¹⁹ GONZÁLEZ, Ernesto: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO III, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999; p. 77

²⁰ *Ibidem*; p. 77

²¹ *Tesis sobre la situación nacional*, Documento para II Congreso, 1962; p. 13. En: www.fundacionpluma.info

partir de la acción en el movimiento obrero sindicalmente organizado, el movimiento estudiantil y el movimiento peronista (entendiendo que este último era progresivo en sus planteos antiimperialistas)²².

Moreno, en su libro en *La Revolución Latinoamericana*, profundiza sobre esta distinción entre guerrilla y lucha armada con el siguiente argumento:

Las guerrillas no son una estrategia (la estrategia es la insurrección popular para derribar al régimen e instaurar gobiernos democrático-revolucionarios), y porque la guerrilla no es el único método de la lucha armada, hay otros, que en ciertos lugares y circunstancias de Latinoamérica son mucho más útiles.

Tratemos de ubicar la guerrilla en sus justos términos, es decir, como una táctica dentro de la estrategia de derrotar al régimen y como un método dentro del arsenal de la lucha armada. La guerrilla no es sinónimo de insurrección. Esta es el arte de llevar las masas al poder y aquella es una forma de lucha que puede permitir la insurrección en su última etapa, pero de ningún modo la plantea de entrada (...) como toda táctica está supeditada a la estrategia y a la relación de fuerza entre las clases²³.

El texto continúa planteando que la Revolución Cubana había iniciado un proceso de radicalización política a nivel regional, que ponía en primera plana la posibilidad de encarar la lucha armada, pero no necesariamente la guerra de guerrillas o foco guerrillero:

Es un hecho indiscutible que está planteada la lucha armada. pero ella debe encararse de distintas formas: una forma debe adquirir cuando hay huelgas generales u ocupación de fábricas, otra cuando hay sindicatos campesinos u ocupaciones de tierra y otra cuando no pasa nada de eso. Muy rápidamente debemos despejar el error de confundir guerrilla con lucha armada y perfeccionar la aplicación de todas las formas de esta última. El terrorismo, las formas de lucha urbana, la defensa de fábricas ocupadas, la defensa de tierras, los ataques a reaccionarios, rompeshuelgas y políticos burgueses etc, etc., son algunos métodos que hay que aplicar en Latinoamérica, acompañando las luchas y la organización de masas²⁴.

Moreno en estos primeros escritos parece ser claro alrededor de dos puntos: su apoyo a los métodos de la lucha armada o guerrilla como legítimos, de acuerdo a las necesidades de cada realidad histórica y proceso insurreccional; y la negativa de adoptar, para Palabra Obrera como organización específica, una estructura militarizada –sea en términos de ejército guerrillero o conformación de foco guerrillero-.

Sin embargo, tal como se manifiesta en sus escritos y en los testimonios de militantes de la época, las posturas de Moreno alrededor de la guerrilla fueron ambiguas y cambiantes a lo largo del período. Las elaboraciones teóricas del dirigente muchas veces no se

²² *Tesis sobre la situación nacional*; Documento para II Congreso, 1962 p. 15. En: www.fundacionpluma.info

²³ MORENO, Nahuel: *La Revolución Latinoamericana*, Ediciones PO; 1962, p. 46

²⁴ *Ibidem*, p. 35

correspondían con sus decisiones prácticas y con las acciones concretas que se impulsaban desde Palabra Obrera.

Cuando el partido hubo de discutir concretamente su posible militarización y acercamiento al guevarismo a partir del envío de militantes a Cuba, y su política alrededor del levantamiento peruano encabezado por Hugo Blanco, las tensiones se profundizaron. Moreno sostenía que la tarea principal del partido era el envío de ayuda militante y económica a Hugo Blanco ya que la ‘revolución agraria’ que éste dirigía era enormemente progresiva y podía extenderse hacia el norte de Argentina. Al mismo tiempo se hacía necesario estructurar al partido en esa zona del país y conformar, a nivel regional, un Frente Revolucionario Latinoamericano que agrupara a todas las corrientes castristas del continente en función de la lucha de clases²⁵. Es decir, un posicionamiento muy cercano al castrista y que apostaba a la intervención en una de las zonas más ruralizadas del país.

Daniel Pereyra, en sus *Memorias de un militante internacionalista*, manifiesta que la dirección de Palabra Obrera en 1961 definió la posibilidad de conformar un equipo militar bajo dirección de Vasco Bengochea, ligado a la guerrilla cubana; al tiempo que asistir a los compañeros peruanos en su proceso insurreccional:

Mientras a mi se me designó para contribuir en ese terreno a las tareas que perfilaba nuestro partido hermano el Perú, el POR/FIR, el *Vasco* quedó al frente del incipiente equipo militar en Argentina. Poco después se propuso obtener entrenamiento militar en Cuba, a cuyo efecto viajaron a la isla varios compañeros. Fue a partir de ese momento que se desató una fuerte polémica interna entre el Vasco y Moreno, simultánea a la que éste desató contra el FIR peruano y su equipo militar. Los ataques efectuados a Bengochea y Pereyra de putchistas sin duda pretendían salvar la responsabilidad de Moreno y el SLATO por ese acuerdo del partido argentino²⁶.

Sin embargo, este mismo autor, expresa que los planteos iniciales de Moreno a favor de las concepciones guerrilleras, poco tuvieron que ver con la posición que adoptaría el propio Moreno, meses después, en la polémica con los militantes de la corriente peruanos y argentinos, que se propusieron asistir a Hugo Blanco en el proceso peruano²⁷:

(...) PO no cumplió con la ayuda prometida, dejando así irresponsablemente a los compañeros peruanos librados a su suerte.

²⁵ *Acta de la última reunión de mesa a la que concurren el compañero ros maen y miguel en su conjunto*, junio 1962, p.1 . en: www.fundacionpluma.info.

²⁶ PEREYRA, Daniel: *Memorias de un militante internacionalista*, Ediciones RyR; 2014, p. 100.

²⁷ *Ibidem*, p. 98

La actitud de la dirección argentina fue totalmente contradictoria. Por una parte, se caracterizaba la situación de Perú como un proceso insurreccional campesino, eje de la revolución latinoamericana, por lo cual se sostenía que la SLATO tenía que volcarse de lleno a defenderlo.

Sin embargo en la práctica, la ayuda financiera aprobada no se efectivizó nunca. Ni en el primer momento cuando se creó el FIR ni cuando se vio que el equipo militar tuvo que suplir esa ayuda con dos expropiaciones, ni siquiera cuando se produjo la caída de ese equipo, junto con muchos compañeros cusqueños²⁸

Si bien Horacio Lagar matiza esta apreciación en su testimonio²⁹, coincide con Pereyra en las ambigüedades que caracterizaban a Moreno en sus posicionamientos políticos:

Uno de los crímenes de Moreno fue haber echado a correr la fábula de la ruptura con el Vasco y lo hizo por un motivo legal, para "preservar al partido". Él vendió esta idea de que había roto con el Vasco, pero estaba de acuerdo con la iniciativa guerrillera. Hay una doble carta jugada. Personalmente visité el departamento de la calle Posadas donde el Vasco me mostró el arsenal que habían traído de Checoslovaquia. Y fui allí enviado por Moreno, porque había un acuerdo político total con el Vasco. Él me mostró un acta firmada por los dos en la cual hacían un acuerdo de que tenía luz verde para desarrollar su experiencia guerrillera dentro del marco y la estrategia del Partido. Moreno se dio cuenta del riesgo que corría teórica y políticamente al apoyarlo, pero por otro lado no quería quedarse afuera si el castrismo desarrollaba - comandado por el Vasco o por otros- un brazo armado en Argentina. ¡Ponía huevos en todos lados! Pero, poco después, en [el 21 de julio de] 1964, el Vasco muere cuando explota ese departamento y Moreno se desvincula del frustrado proyecto militar. A partir de allí Moreno desató una persecución furibunda en mi contra y de mi compañera porque éramos testigos vivos del acuerdo y él no reparaba en nada en aras de sus intereses. Moreno hizo unas cuantas canalladas y yo y muchos otros compañeros fuimos objetivo de algunas. Él afirmaba que yo era un tipo del siglo XIX porque no entendía sus geniales maniobras "tácticas"³⁰

A diferencia de Moreno, Vasco Bengochea tenía un posicionamiento más claro respecto de las tareas revolucionarias para esos años, vinculado a lo que Guevara proponía para el conjunto del continente: la conformación de focos guerrilleros en toda América Latina que lucharan contra el imperialismo y por la toma del poder. Él planteó la necesidad de ir a Cuba con un grupo de por lo menos doce militantes (la mayoría de ellos de la dirección del partido) para pedir ayuda y obtener capacitación político-técnica y construir el brazo armado

²⁸PEREYRA, Daniel; *ibidem*, p.156

²⁹“Sobre ‘la prometida ayuda argentina que nunca llegó’ debo decir que sólo puedo atestiguar lo que vi hacer al partido para juntar fondos para Perú. Se cotizaron y vendieron propiedades particulares; se contrató un abogado peronista supuestamente vinculado a los funcionarios de la Justicia peruana; se enviaron numerosos dirigentes y cuadros (Vasco Bengochea, Ernesto González, Alejandro Dabat, Eduardo Creus y yo mismo) desmantelando la estructura partidaria, ya demasiado afectada por la propia “desviación putchista” que estuvo a punto de liquidar el Partido, dando lugar al “acefalato”, esa emergencia de dirección partidaria de la que fui principal actor estando Moreno preso” Testimonio de Horacio Lagar en:

<http://opinionsocialista.org/2014/12/07/respuesta-a-memorias-de-un-militante-internacionalista-de-daniel-pereyra/>

³⁰Citado en: PEREYRA, Daniel; *Ibidem*, p. 103.

del partido. González sostiene que en marzo de 1962, mientras Moreno se encontraba en Perú, Palabra Obrera llevó a cabo un plenario en el cual definieron una política partidaria encabezada por Bengochea netamente militarista. La misma incluía el pase a la ilegalidad del partido, la formación de sus militantes en el uso de armas y molotovs, la desvinculación de las estructuras de trabajo y estudio y el envío de un contingente de doce militantes a Cuba a formarse política y militarmente³¹.

Las versiones alrededor de cómo se desarrolló esta discusión varían de acuerdo a quién reescriba la historia. Tal como sostiene Carnovale, para quienes después de la ruptura de 1968 se alinearon en la corriente santuchista, la decisión es atribuida a Moreno. Para quienes se alinearon con Moreno, la versión es que éste estaba preso en Perú al momento de la definición y que Moreno planteó, cuando volvió de ese país, que el objetivo del viaje debía ser conseguir apoyo del régimen cubano para Hugo Blanco³².

Lo que nos interesa destacar es que, entre principio y fines de 1962, la organización discutió en lo teórico y en lo práctico la posibilidad de conformar un brazo armado del partido y entrenar militarmente a sus miembros, sin llegar a un consenso. Esta falta de acuerdo, que en voces morenistas se lee como ‘desviación putchista’ y en voces santuchistas como una inconsistencia de Moreno, termina de decantar en junio de 1963, cuando Vasco Bengochea volvió de su viaje a Cuba y planteó que Palabra Obrera se incorporara al proyecto guevarista, tal como lo había discutido con el Che, creando un foco guerrillero en Tucumán³³.

La dirección ratificó la necesidad de evitar desviaciones militaristas y volver a la militancia en las estructuras de trabajo y estudio. Se resolvió que Vasco con su equipo hicieran una experiencia separada del partido, aunque vinculada a las directivas del Secretariado³⁴, pero hacia marzo de 1964, en el marco de un plenario de la organización, las diferencias desembocaron en una ruptura. Allí Bengochea anunció su formal retirada del partido acompañado de un grupo de militantes, incluidos quienes habían viajado con él a Cuba, argumentando que consideraba sectaria la postura del partido de negarse a trabajar con otros sectores que no fueran el movimiento obrero y que tenía diferencias con la organización en las definiciones estratégicas y tácticas³⁵.

³¹ GONZÁLEZ, Ernesto: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO III, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999; p. 77

³² CARNOVALE, Vera: *El morenismo y lucha armada en la etapa formativa del Partido Revolucionario de los Trabajadores (1963-1968)*; *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2010, p. 6

³³ *Ibidem*, p. 8

³⁴ GONZÁLEZ, Ernesto: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO III, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999; p. 339

³⁵ *Ibidem*, p. 353.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores

Luego de la ruptura formal del Vasco Bengochea con Palabra Obrera, el partido continuó con la línea de inserción en el norte argentino. Allí fueron acercándose al Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (en adelante FRIP), organización dirigida por Mario y Roberto Santucho que venía virando hacia posiciones marxistas luego de una etapa nacionalista-revolucionaria, con quienes terminarán confluyendo en el Partido Revolucionario de los Trabajadores³⁶.

En enero de 1964, en los boletines de preparación de unificación de Palabra Obrera con el FRIP, la dirección de Palabra Obrera ratificó la necesidad de construir un partido de trabajadores, a pesar de la derrota coyuntural en que se encontraba la clase obrera a nivel nacional, y la estabilidad del gobierno de Illia:

Una de las etapas más heroicas de nuestras organizaciones ha sido la lucha denodada contra el putchismo en la etapa de apogeo de éste, aplicando y reivindicando los viejos métodos de acompañar y dirigir las luchas del movimiento de masas. Hoy en día todos los acontecimientos nos han dado la razón. Así que no consideramos conveniente volver a repetir nuestra polémica contra el putchismo en este informe³⁷.

El primer paso para construir dicho partido era, según Palabra Obrera, la conformación de un Frente Único Revolucionario que agrupara todas las tendencias revolucionarias surgidas de la crisis del movimiento obrero y peronista, para trabajar en el seno del movimiento obrero³⁸.

Tendiendo a ese objetivo, miembros de la dirección del FRIP y Palabra Obrera discutieron la unificación. En una primera instancia (mayo, 1964) acordaron la conformación de un frente único, manteniendo la autonomía de ambas organizaciones hasta tanto se discutiera en sus respectivos congresos los términos en que se llevaría a cabo la consolidación de un partido político³⁹.

En junio de 1964 se avanza en la creación del partido en el marco de una reunión entre representantes de la dirección de Palabra Obrera y el FRIP. El acuerdo allí discutido definía la creación de un partido dirigido por un comité central conformado por 18 miembros titulares y 3 suplentes, 12 de Palabra Obrera y 6 del FRIP y 2 suplentes de Palabra Obrera y 1 del

³⁶CASTILLO, Christian: *El PRT-La Verdad: una mirada a partir de los archivos de la DIPBA*. V Jornadas de Sociología de la UNLP; Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2008, p. 2.

³⁷Conferencia preparatoria unificación FRIP- Palabra Obrera, en: Boletín n°2: tesis nacional; proyecto de estatuto; 1964. p. 18. En: www.fundacionpluma.info

³⁸Ibidem; p. 18.

³⁹Frente Único Palabra Obrera-FRIP, julio 1964; p.1, en: www.fundacionpluma.info

FRIP; al tiempo que la disolución de ambas organizaciones una vez aprobada la fusión en sus respectivos plenarios⁴⁰. En mayo de 1965 se celebró el primer Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores, ratificando la línea para el norte y entendiendo como lugar fundamental de trabajo el proletariado azucarero, principalmente tucumano⁴¹.

En el segundo Congreso del partido, llevado a cabo en 1966 se ratificó la apuesta por la estructuración en el movimiento obrero y la continuidad en el trabajo sindical:

Es bueno que insistamos en lo que ya discutimos en el primer congreso del PRT. Tanto el frente único con las corrientes antiimperialistas, como la lucha por la federación con Cuba, no nos impide poder señalar que estas corrientes no podrán derrotar al imperialismo yanqui. Sólo el movimiento obrero podrá acaudillar la lucha por la independencia nacional. Por eso la liberación nacional pasa hoy, esencialmente, por lograr darle una dirección y un programa revolucionario al movimiento obrero (...) sólo el movimiento obrero tiene la fuerza suficiente para enfrentar al imperialismo en nuestro país⁴².

Hasta el golpe de Onganía al presidente Illia, el PRT tuvo el eje de participar de las elecciones legislativas de Tucumán, Santiago del Estero y Salta, en el marco de listas electorales peronistas, desde las cuales obtuvieron un bloque de legisladores obreros⁴³. Esto, que formaba parte del trabajo ‘superestructural’ según sus informes, era acompañado del trabajo estructural en el proletariado, que en el caso tucumano de los ingenios estaba íntimamente ligado a la intervención en la FOTIA por disputar su dirección. Esto se acompañaba con la proletarización de la mayor cantidad de militantes posibles en las fábricas de mayor peso económico⁴⁴.

Cuando se instaló la dictadura militar de Onganía y se inició el proceso de cierre de ingenios, el partido reorientó sus definiciones tácticas alrededor de la caracterización de la nueva coyuntura. En este debate, la dirección del PRT no logró llegar a acuerdos comunes, precipitando su ruptura en lo que luego serán las fracciones del PRT-La Verdad, dirigida por Moreno, y PRT-El Combatiente, dirigida por Santucho.

⁴⁰ *Acta acuerdo Palabra Obrera-FRIP*, 1964; p. 1. En: www.fundacionpluma.info

⁴¹ *Primer Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores*, 1965; p.1 en: eltopoblado.com

⁴² *Documento Nacional*, en: Segundo Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores; abril 1966, p.24 en: www.fundacionpluma.info

⁴³ Es importante aclarar que al momento de unificación con el FRIP, Palabra Obrera se encontraba en proceso de abandono de su táctica de ‘entrismo’ dentro del peronismo, la cual consistía en trabajar políticamente en las bases obreras peronistas para acercarlas a posiciones socialistas revolucionarias. La conformación de listas electorales mayoritariamente integradas por candidaturas peronistas se inscribía dentro de esta línea. Para ampliar información sobre el tema, consultar: POZZI, Pablo: *Por las sendas argentinas. EL PRT-ERP La Guerrilla Marxista*; Imago Mundi, 2004.

⁴⁴ *Documento sobre Tucumán*, Segundo Congreso PRT; p. 5 y 15. En: www.fundacionpluma.info

Las tareas para la coyuntura argentina.

La discusión interna y la lucha fraccional del PRT se inició en 1967, año en el que se celebró el III Congreso del partido a finales de junio, en el que no se lograron, pese a las resoluciones votadas, consensuar las discusiones encontradas en el interior de la dirección del partido⁴⁵. Según *La Verdad*, dicho Congreso había intentado, sin éxito, superar la crisis de la dirección nacional, integrando a la misma a las direcciones regionales del Litoral y Norte del País⁴⁶. El punto clave de divergencia giraba en torno a la posibilidad o no de que el partido adoptara una estrategia armada de lucha por el poder, teniendo en cuenta la coyuntura regional y nacional.

Luis Mattini en su libro *Hombres y mujeres del PRT-ERP* relata que a finales de 1966, desde la regional Tucumán, se planteó preparar en concreto el lanzamiento de la lucha armada en forma de guerrilla rural en esa región del país y Moreno “maniobró dentro del partido para evitar tomar una resolución”, mientras que, Santucho empezó a estudiar la experiencia de otras revoluciones en la búsqueda de los fundamentos teóricos de una línea armada que se adecuara a las características argentinas⁴⁷. Tanto Moreno como Santucho definieron sus posiciones alrededor de lo que consideraban eran las necesidades de la lucha de clases en la Argentina de ese momento.

El morenismo entendía que la situación de la lucha de clases en Argentina contrastaba con la de otros países latinoamericanos que estaban a la vanguardia del proceso revolucionario, lo que imponía una orientación táctica del partido distinta a la del resto de la región. Aquí la caracterización era que el movimiento obrero se encontraba en retroceso y, en cambio, permanecía la estabilidad del régimen. Además, el partido no podía aplicar en condiciones mínimas, organizativas, partidarias y regionales, la estrategia armada, sino tener en cuenta su realidad, que seguía siendo un grupo de propaganda. Era importante para Moreno, “cómo combinamos en nuestro programa y actividad esta contradicción para transformar el actual retroceso en una lucha”. De esto se desprendía que “la gran tarea del

⁴⁵ CASTILLO, Christian: *El PRT-La Verdad: una mirada a partir de los archivos de la DIPBA. V Jornadas de Sociología de la UNLP*; Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2008, p. 11

⁴⁶ *Un grupo de compañeros rompió con el partido*; La Verdad n°124, 4 marzo 1968.

⁴⁷MATTINI, Luis: *Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a la Tablada; De la campana*, Buenos Aires s/f; p. 43.

partido no es prepararse para entrar en batalla a un plazo más o menos inmediato, sino algo mucho más concreto e inmediato: penetrar en el movimiento obrero y bolcheviquizarse”⁴⁸.

Santucho por su parte, condensó sus argumentos alrededor de la necesidad de preparar al partido para la lucha armada en el texto *El único camino hasta el poder obrero y el socialismo*, luego conocido como “libro rojo”, redactado en colaboración con sus colegas Sergio Domecg, Oscar Demetrio Prada y Félix Helio Prieto. Allí, luego de un repaso de la teoría trotskista, maoísta, marxista-leninista y guevarista, reivindica el principio castrista de la guerrilla:

el método, la táctica fundamental de la lucha, es la construcción del ejército revolucionario, a partir de la guerrilla. "La guerrilla como embrión de los ejércitos de liberación constituye el método más eficaz para iniciar y desarrollar la lucha revolucionaria en la mayoría de los países". Pero sin desconocer otras formas de lucha armada(...)⁴⁹.

Las tareas que terminaba planteando el documento giraban alrededor de encarar una fuerte propaganda política sobre la vanguardia obrera y agitación sobre las capas más atrasadas del pueblo; y prepararse para iniciar la lucha armada en forma de ‘guerra civil prolongada’. Esto al tiempo que penetrar en la clase obrera, fundamentalmente en el proletariado del Norte; desarrollar trabajos en el movimiento estudiantil antiimperialista y entre los intelectuales de izquierda; y, por último, plantear el criterio de la proletarianización de sus militantes estudiantiles⁵⁰.

La ruptura del PRT

En febrero de 1968 se oficializó la ruptura del PRT, surgiendo de la misma dos organizaciones políticas diferenciadas, correspondientes, una a la fracción que se autoproclamaba bolchevique, liderada por Nahuel Moreno (PRT-La Verdad); y otra, a un frente único entre las regionales del norte del país y del Litoral encabezadas por Santucho,

⁴⁸MORENO, Nahuel; citado en: CASTILLO, Christian: *El PRT-La Verdad: una mirada a partir de los archivos de la DIPBA. V Jornadas de Sociología de la UNLP*; Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2008, p. 14

⁴⁹*El único camino hasta el poder obrero y el socialismo*. IV Congreso del PRT, febrero 1968; en: www.marxists.org

⁵⁰POZZI, Pablo: *Por las sendas argentinas. El PRT-ERP La Guerrilla Marxista*; Imago Mundi, 2004, p. 96

Luis Pujals, Sergio Domecq, Helio Prieto y Alejandro Dabat, que conformó el PRT-El combatiente⁵¹.

La división fue el punto máximo de una “crisis política, moral, metodológica y organizativa” que venía arrastrando el partido desde hacía un año⁵². Cargada de acusaciones personales a ‘Abraham y su fracción’, insultos y sabotajes a actividades partidarias, la ruptura se consumió sin poder concretarse un Congreso único. La fuerte disputa fraccional impedía llegar a un acuerdo sobre la cantidad de militantes con la que contaba cada tendencia, en la pelea por la mayoría de los congresales. En efecto, en una reunión del Comité Central el 20 de enero de 1968, el morenismo denunció la manipulación del número de militantes de la regional Córdoba brindada por un militante de la fracción opositora, Sergio, que “considerándola suya, informó categóricamente al Comité Ejecutivo que eran 12 militantes y el compañero Aldo nos informa que son 5”.

Aunque se conformó una Comisión de Moral para asegurar que la representación de las distintas zonas y regiones del partido no fuera falseada, sus resoluciones, según *La Verdad*, fueron desacatadas por la fracción mayoritaria del Comité Central que contaba con 16 miembros de 25 y llamó a su propio Congreso, aunque los estatutos establecieran que sólo el Congreso con los delegados aprobados por la misma Comisión podía reever las medidas y delegados aprobados por ella⁵³. Según Orlando Mattolini la Comisión de Moral estaba compuesta por cinco integrantes: dos morenistas Abraham Shakman y Mario Doglio, dos partidarios de Santucho, Daniel Pereyra y Salvador Amato y quien desempataba, desde una postura neutral, que era el mismo Orlando. Él había sido elegido por unanimidad por su rol en el movimiento sindical, pero tenía afinidad con la fracción morenista. Señaló que su función en la Comisión era abstenerse y que la última vez que se reunieron fue cuando el morenismo logró aprobar, gracias al voto positivo de Orlando, la posesión de una máquina de escribir. Este hecho simbolizaba y formalizaba la ruptura⁵⁴.

El sector que se nucleaba en *La Verdad*, acusado de ser una ‘mini fracción’, proclamaba ser, del total de 300 militantes, las “4/5 partes del partido en militantes, cuadros, aparatos, conducción y trabajos en el movimiento obrero y estudiantil”. Dicha fracción calificó al Congreso opositor de ‘fraudulento’⁵⁵.

⁵¹CASTILLO, Christian: *El PRT-La Verdad: una mirada a partir de los archivos de la DIPBA. V Jornadas de Sociología de la UNLP*; Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2008, p. 11

⁵²*A los compañeros de la regional*; carta/minuta a la regional Berisso, 1968. En: www.fundacionpluma.info

⁵³*Un grupo de compañeros rompió con el partido*; *La Verdad* n°124, 4 marzo 1968.

⁵⁴Orlando Mattolini, entrevista personal realizada por las autoras; 3 de marzo 2015, Capital Federal

⁵⁵*Ibidem*, *La Verdad* n°124, 4 marzo 1968

Lo cierto es que hasta el momento de la ruptura, el PRT contaba con las siguientes regionales: a) Norte del Gran Buenos Aires b) La Plata c) Sur del Gran Buenos Aires d) Tucumán e) Litoral f) Oeste del Gran Buenos Aires g) Capital Federal h) Salta i) Santiago del Estero j) Bahía Blanca k) Mar del Plata l) Córdoba⁵⁶. De ellas, el IV Congreso del ala morenista, a fines de febrero de 1968, sólo contó con treinta delegados plenos representando a las regionales Norte de Gran Buenos Aires, La Plata, Sur, Oeste, Bahía Blanca y Mar del Plata, más dos invitados por Córdoba y Salta y dos delegados fraternales del Uruguay⁵⁷. Entre ellas, la regional de zona norte del Gran Buenos Aires, se convertirá en la principal del PRT-LV⁵⁸. Aunque no tenemos más datos sobre los invitados, podemos inferir que, al momento de la ruptura, la regional Córdoba no contaba con un número de más de 12 militantes, de los cuales ninguno participó del Congreso fundacional del PRT-LV excepto dos, que lo hicieron en calidad de invitados.

El PRT-El Combatiente se había llevado el grueso de los militantes de Córdoba, aunque el PRT-LV nunca abandonaría su intención de reconstruir dicha regional, en tanto será una provincia que sintetizaría y demarcaría, para los morenistas, la realidad política argentina, sobretudo después de los sucesos del *cordobazo*.

La última explicación de la crisis partidaria: los argumentos morenistas.

En los análisis que se expresaron en el IV Congreso y las distintas notas de *La Verdad*, se insiste en reiteradas ocasiones con la idea de que la crisis partidaria se había profundizado bajo la presión de las condiciones objetivas de la realidad nacional y la dinámica de la lucha de clases.

Para entonces, la coyuntura nacional según el morenismo, estaba marcada por un fenómeno, a saber, la estabilidad del nuevo régimen político, originada por tres causas principales, que constituían la explicación última de la crisis y ruptura definitiva del PRT.

En primer lugar, el golpe de Estado al gobierno del presidente radical Arturo Illia, autodenominada ‘Revolución Argentina’, encabezada por Juan Carlos Onganía el 28 de Junio de 1966. Ésta había logrado instaurar un nuevo régimen gracias al apoyo del conjunto de la

⁵⁶ CASTILLO, Christian: *El PRT-La Verdad: una mirada a partir de los archivos de la DIPBA. V Jornadas de Sociología de la UNLP*; Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2008, p. 14

⁵⁷ *Acta de resoluciones del IV Congreso del P.*, en: boletín interno nº1, año 1; 1968, p.1. En: www.fundacionpluma.info

⁵⁸ CASTILLO, Christian: *El PRT-La Verdad: una mirada a partir de los archivos de la DIPBA. V Jornadas de Sociología de la UNLP*; Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2008, p. 15

burguesía, contenta de haber ‘puesto en caja’ al movimiento obrero que había sido el principal protagonista de la vida política nacional de los últimos años.

En segundo lugar, con Krieger Vasena de Ministro de Economía, el gobierno había logrado estabilizar la situación económica, sin resolver la crisis estructural, manteniendo las variables favorables del comercio internacional y los términos del intercambio. Sólo se registraban crisis en la industria y producciones regionales para el mercado interno, la industria de artículos para el hogar y de consumo. Tampoco se esperaba que la situación imperialista sufriera mayores sobresaltos a corto o mediano plazo.

En tercer lugar y como factor decisivo de la estabilidad del régimen, según el PRT-LV, se encontraba el retroceso del movimiento obrero y la traición de las direcciones sindicales que ayudaban y profundizaban ese retroceso⁵⁹.

Lo que sucedía en Córdoba, reflejaba un fenómeno que estaba operando a nivel nacional. Aquí, el 'tiempo social' estaba marcado por un acentuado autoritarismo, disciplinamiento y control en el interior de las fábricas y talleres, tal como sucedía con los ferroviarios en los talleres Mitre, ante lo cual *La Verdad* insistía, como necesidad, en la organización clandestina de los trabajadores, de acuerdo a las características específicas de cada lugar de trabajo⁶⁰.

En otras provincias como Tucumán, serán derrotadas la lucha de los trabajadores azucareros contra la intervención de los ingenios donde, como mencionamos, el PRT jugó un rol destacado.

Esta situación política favorable al régimen, era asegurada por su alianza con distintos sectores de la burocracia sindical, que levantó en marzo de 1967 el plan de lucha. La situación de conjunto había virado entonces a un nuevo equilibrio en las relaciones de fuerzas de clase, a favor de la burguesía. Por ese motivo se negaba categóricamente que se tratara de una situación ‘prerrevolucionaria’, es decir, de una crisis de la burguesía e izquierdización de la pequeño burguesía. Tanto una como la otra estaban aferradas al régimen, mientras la clase obrera y su vanguardia estaban distanciadas de las posiciones revolucionarias⁶¹.

Si bien aquí pretendemos recuperar las caracterizaciones elaboradas por los propios protagonistas de la ruptura, debemos destacar que el análisis elaborado por el partido a tan solo meses del estallido del *cordobazo*, será barrido por los acontecimientos de la realidad⁶².

⁵⁹ *La situación nacional y nuestro partido*; La Verdad n°126, 18 marzo 1968

⁶⁰ *Córdoba. Una muestra del tiempo social*; La Verdad n°158, 20 octubre 1968

⁶¹ *La situación nacional y nuestro partido*; La Verdad n°126, 18 marzo 1968

⁶² El *cordobazo* no sólo desestabilizó al régimen de la Revolución Argentina de manera determinante si no que, en sus expresiones políticas, implicó la aparición de posicionamientos cuasi revolucionarios en amplios sectores de trabajadores de las ramas estratégicas de la economía argentina.

En este sentido, la caracterización fue estrecha a pesar de los esfuerzos por alcanzar la mayor objetividad en el análisis. Esto no implica que la organización no haya podido reelaborar sus posturas en la medida que se desarrollaban los sucesos. Pero nos parece importante aclarar ya que, tal como vimos y continuaremos desarrollando, la explicación de la crisis interna del PRT está en gran parte asociada a su lectura de la situación argentina.

El vuelco hacia movimiento obrero. La discusión sobre la proletarización

Estas condiciones objetivas eran, para el morenismo, la principal causa del retroceso del movimiento obrero y de las condiciones subjetivas de la clase media y la vanguardia que no podían ser subvertidas por ninguna voluntad de un partido revolucionario y su aparato militar, tal como se defendía desde el PRT-EC. Menos por un partido como el PRT, que era calificado como un grupo de propaganda⁶³.

Como sostienen en *La Verdad*, el retroceso del movimiento obrero fue también la causa de que, pese a que se avanzara en extensión partidaria, no se hubiese profundizado en la proletarización en todas las escalas del partido, sobre todo en el interior. Más bien lo contrario, se había agravado el aburguesamiento y lumpenización de importantes cuadros partidarios⁶⁴.

Estas tensiones que atravesaban al PRT antes de su escisión hacían correr al partido, según Moreno, un grave peligro: las tendencias centrífugas de la dirección, que pretendía superar en forma inmediata la realidad de las relaciones de clase con una actitud voluntarista, adaptándose a la coyuntura⁶⁵.

Este era el punto clave de diferenciación con el sector que constituirá el PRT-EC, de donde se desprendieron las tareas más importantes que se asignó cada organización: una volcada a la lucha armada, y la otra, hacia el movimiento obrero, esto es, “a la intervención en las luchas defensivas de la clase, vigentes para entonces en los organismos sindicales tradicionales, y en la propaganda política y la agitación sobre la vanguardia”⁶⁶. Por ese motivo, se resolvió en el IV Congreso del PRT abrir una etapa de “bolcheviquización y proletarización” en todas las escalas del partido apelando al método y a las mejores

⁶³ *Ibidem*; *La Verdad* n°126, 18 marzo 1968

⁶⁴ *IV Congreso*; *La Verdad* n°124, 4 marzo 1968

⁶⁵ *Ibidem*; *La Verdad* n° 124, 4 marzo 1968.

⁶⁶ *Ibidem*; *La Verdad* n° 124, 4 marzo 1968

tradiciones revolucionarias como única forma de superar la crisis y de poner al partido a la altura de las exigencias de la lucha⁶⁷.

Esta insistencia en penetrar en el movimiento obrero, era una estrategia que ya se venía delineando meses antes de la ruptura. En efecto, ésta fue la evolución de la militancia de Mattolini, que se integra al PRT a mediados de los '60, siendo estudiante de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires. En la entrevista que le realizamos destaca el planteo fundamental que circulaba en aquellos años: el de proletarizarse. Según Mattolini, “había un concepto que no podía proletarizarse a los más salamines, si no que los cuadros(...). Nosotros, los que nos proletarizábamos, teníamos que ir a fábricas de arriba de 500 obreros para ver si cumplíamos un rol más o menos destacado, esa era la idea de la proletarización”⁶⁸.

Se puede observar entonces, que también tenía un peso importante en la diferenciación con la fracción de Santucho, el énfasis morenista en el problema de la penetración en el movimiento obrero. La finalidad de aquellos que ingresaban a fábrica era captar cuadros obreros, y de esta manera, construir partido. Se enviaron cuadros estudiantiles a hacer trabajo político en importantes fábricas como la General Motors, Olivetti, o Citroën. Orlando Mattolini, por ejemplo, era un cuadro partidario importante que ingresó a trabajar a la fábrica de Citroën 15 días antes del Golpe de Onganía. Es elegido delegado de la Comisión a los pocos meses, cumpliendo un rol dirigente en la fábrica por tres años, y convirtiéndose en referente del equipo del partido de la zona sur, que se reunía en Banfield, Lomas de Zamora. Este era el tipo de trabajo político que impulsaba el partido y al que refería la noción de ‘proletarización y bolchevoquización’.

La coyuntura abierta con el *cordobazo*

Los sucesos de 1969 adquirieron una enorme importancia en la coyuntura nacional. Las insurrecciones obrero-estudiantiles en Corrientes, Chaco, Rosario, Tucumán y Córdoba modificaron la situación de retroceso que había caracterizado a la década del '60, y abrieron un período de ascenso de las luchas sociales clausurado recién hacia 1976 con la llegada del ‘Proceso de Reorganización Nacional’. Las insurrecciones cuestionaban de lleno al gobierno dictatorial de la Revolución Argentina en distintos frentes: económico, político, social, educativo, y políticas laborales. La de Córdoba, luego conocida como *cordobazo*, fue la de

⁶⁷ *Acta de resoluciones del IV Congreso del P.*, en: boletín interno nº1, año 1; 1968, p.1. En: www.fundacionpluma.info

⁶⁸ MATTOLINI, Orlando. Entrevista personal realizada por las autoras, 3 de marzo 2015, Capital Federal.

mayor envergadura y se convirtió en el punto de referencia desde el cual se unificaron los reclamos de estudiantes y trabajadores de distintos puntos del país, provocando la caída del gobierno de Onganía.

Los conflictos se iniciaron a raíz de los efectos de las políticas de educación del gobierno de Onganía, aplicada a partir de la Reforma Educativa. La Reforma implicaba, por un lado, la descentralización y desfinanciación de los niveles primario y medio a través del traspaso de responsabilidades financieras a las provincias, a la par que el gobierno nacional centralizaba la conducción y orientación de las medidas⁶⁹. Por otro, a nivel universitario, un recorte presupuestario que incluía una fuerte restricción del ingreso a través del cupo, y un control político sistemático a través de la intervención de universidades caracterizadas como focos de infiltración marxista, persecución hacia estudiantes y docentes opositores sostenida a base de represión y designación de funcionarios afines a la dictadura militar⁷⁰.

La aplicación de estas medidas generó un rechazo generalizado en la comunidad educativa. A nivel nacional se dieron conflictos por el ingreso en las facultades de La Plata, Rosario, Buenos Aires, Tucumán y Córdoba⁷¹.

Cuando el rector de la Universidad del Noroeste decidió en los primeros días de mayo del '69 privatizar el comedor universitario para reducir el presupuesto, una ola de movilizaciones estalló en Corrientes y Chaco. Los estudiantes correntinos marcharon al centro de la ciudad para impedir su implementación y el gobierno respondió con una brutal represión que tuvo como saldo la muerte de un estudiante de 22 años, Juan José Cabral. La indignación que provocó este hecho se tradujo en concentraciones y marchas en distintos puntos del país que se transformaron en una verdadera ola de protestas.

En Rosario la primer manifestación (el 17 de mayo) fue reprimida y murió nuevamente un estudiante, Adolfo Ramón Bello. La respuesta fue la movilización de masas conocida como *Rosariazo*, donde estudiantes y trabajadores se enfrentaron con las fuerzas policiales. En esta ocasión, la policía mató a un estudiante de 15 años, Luis Norberto Blanco⁷². El ejecutivo, a tono con su abierta política represiva respondió declarando a Rosario zona de emergencia.

⁶⁹DE LUCA, Romina: *La Reforma educativa de Onganía. El tercer momento de una estrategia*; en: Razón y Revolución no 15, Buenos Aires, 2006; p. 175-179

⁷⁰MANGIANTINI, Martín: *PRT-La Verdad y el movimiento estudiantil argentino. Hacia un análisis de las estrategias de inserción y de las tensiones existentes (1968-1972)*. Revista Izquierdas, N° 23, abril 2015. P.81

⁷¹*Superemos el reflujo estudiantil*; La Verdad n° 250, 13 enero 1970

⁷²GONZÁLEZ, Ernesto: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO IV, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999 P. 127

El conflicto se extendió a Córdoba donde se convocaron marchas estudiantiles en repudio a los asesinatos para los días 15 y 17 de mayo. A los reclamos estudiantiles se sumaron la demanda por el desconocimiento de los años de antigüedad de los choferes de transporte público, con Atilio López a la cabeza, y la exigencia del SMATA por la restitución del sábado inglés, abolido por el ejecutivo días atrás⁷³.

Con este impulso los trabajadores volvieron al centro de la escena política modificando la relación de fuerza al interior de sus propias estructuras sindicales, y en la relación de éstas con el gobierno. Como sostiene Mignon, hacia principios del '69, el viejo modelo sindical atravesaba una crisis de legitimidad producto de su incapacidad para dar respuesta a las demanda de los trabajadores, de superar los límites reivindicativos e institucionales de la pelea sindical, para avanzar a un plano político de enfrentamiento directo con la dictadura⁷⁴.

Para el PRT-LV, tanto la CGT de Vandor como la de Ongaro le daban la espalda al movimiento obrero y a un plan de lucha. La escisión de la CGT significaba, para ellos, una manifestación a nivel de las direcciones burocratizadas, de las tendencias políticas patronales. Ante la declaración de Rosario como zona de emergencia las dos CGTs rosarinas, divididas en correspondencia con la línea nacional, definieron unitariamente llamar a un paro provincial con movilización, convocando a las CGTs nacionales a avanzar en el mismo sentido unitario. Esto hizo eco en Córdoba rápidamente y la presión para que los sindicatos respondieran encabezando la lucha obligó a que la CGT de los Argentinos y la de Vandor se pusieran de acuerdo para coordinar un paro nacional general para el 30 de mayo. Los sindicatos cordobeses definieron convocarlo un día antes y extenderlo 48 hs.

Para *La Verdad*, la vía de acción unitaria era el eje central que debían impulsar los dirigentes gremiales, la Federación Universitaria Argentina (en adelante, FUA) y las corrientes revolucionarias para garantizar la efectividad de las medidas de lucha. Desde su

⁷³Ibidem, P. 127

⁷⁴“En el Congreso Normalizador de enero del 68 la presión por un mayor participacionismo de los delegados gremiales en la dirección de la CGT, hasta entonces encabezada por Vandor, fue capitalizada por Raimundo Ongaro. Vandor, que insistía en dialogar con la táctica de “golpear y negociar” frente al gobierno dictatorial, mientras este había mostrado sin tintes frente a los trabajadores su faceta represiva y de racionalización económica del trabajo, se encontraba deslegitimado frente a la bases obreras. Se sumaba al descontento la creciente burocratización del aparato sindical y el nivel de vida alcanzado por sus dirigentes.

Cuando a instancias del Congreso el sector vandorista -UOM, SMATA, Luz y Fuerza (a excepción de la regional Córdoba), textiles, construcción y petroleros- se negó a que participen los gremios intervenidos o que debieran cuotas gremiales -telefónicos, azucareros, químicos y ferroviarios- se generalizó un amplio rechazo y los resultados de la votación posicionaron a Ongaro como Secretario General, mientras el resto de los cargos eran cubiertos por sectores de la izquierda y el peronismo combativo. Los delegados opositores junto con los vandoristas declararon nulo el congreso y prorrogaron el mandato de la comisión delegada, agrupandose en la CGT Azopardo. Desde entonces, y aunque formalmente no se planteaba la existencia de dos CGTs paralelas, funcionaron dos centrales sindicales, la dirigida por Ongaro, CGT de los Argentinos, y la CGT Azopardo con Vandor a la cabeza” en: MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires. p 130,131.

prensa semanal, el partido sostuvo que era necesario fortalecer la unidad obrero-estudiantil para lo cual ambas CGTs y la FUA debían encabezar las movilizaciones previstas para el 30 de mayo y coincidir en el reclamo político de enfrentar abierta y directamente a la dictadura militar⁷⁵.

El 29 y 30 de mayo el paro fue absoluto en toda la provincia. Los gremios más importantes UTA, SMATA, Luz y Fuerza, y la UOM pararon al igual que pequeñas fábricas y sectores de trabajadores del Estado. Los estudiantes marcharon hacia el centro en encuentro de los trabajadores, y tras la represión de la policía se trasladaron al barrio Clínicas donde cortaron la luz, hicieron barricadas, algunos desde los techos baleaban a las patrullas policiales. Al otro día hubo una asamblea en el comedor universitario que reunió a 600 estudiantes. El saldo de esa asamblea fue un herido y 100 detenidos por la policía⁷⁶.

La ciudad estuvo tomada durante dos días por trabajadores, estudiantes, sectores populares y el pueblo cordobés, a pesar de la dureza de la represión. Se contaron doce muertos y más de mil detenciones, entre estas, las de Tosco y Torres, dirigentes de Luz y Fuerza y SMATA respectivamente.

El PRT-LV caracterizó la coyuntura como ‘prerrevolucionaria’, en tanto abrió el terreno para el surgimiento de nuevos equilibrios sociales que se definirían a partir del rumbo que adquiriera la movilización de la clase obrera junto al estudiantado⁷⁷.

El ascenso revolucionario era, según el PRT-LV:

El más espectacular conocido en los últimos treinta años del país y al mismo tiempo de un progresismo enorme ya que destacaba el surgimiento de una vanguardia estudiantil y obrera dispuesta a la lucha contra el gobierno, revolucionaria o con tendencia a tener posiciones directamente revolucionarias, con gran influencia en el movimiento de masas, como así también la formación durante las grandes luchas de embriones de nuevas direcciones y organizaciones de base provocadas por la unidad obrero-estudiantil, como las coordinadoras⁷⁸.

El posicionamiento del PRT-LV fue abiertamente antiburocrático, insistiendo en la necesidad de lograr direcciones clasistas a nivel de las fábricas para avanzar hacia posturas revolucionarias; y direcciones independientes y de izquierda en el movimiento estudiantil, que reforzaran su ligazón con la clase obrera.

La liquidación de las direcciones existentes era la tarea fundamental del momento para el PRT-LV, que sintetizó su posición con la consigna “ganar a los cuerpos de delegados y las

⁷⁵ *Compañeros estudiantes: movilicémonos junto a la clase obrera*; La Verdad n° 182, 26 mayo 1969

⁷⁶ *Córdoba*; 4 julio 1969, p 1. En: www.fundacionpluma.info

⁷⁷ *1969: el año del despertar obrero*; La Verdad n° 207, 29 diciembre 1969

⁷⁸ *Tesis sobre la situación nacional después de las grandes huelgas generales, junio 1969*. Documento V Congreso; 1970, p. 1. en: www.fundacionpluma.info

comisiones internas de las fábricas para direcciones clasistas y transformarlas en revolucionarias”⁷⁹.

⁷⁹Ibidem; p. 6 y7. en: www.fundacionpluma.info

Capítulo Dos

LOS INICIOS DEL PRT-LV EN CÓRDOBA

La definición de construir partido en Córdoba

Este contexto favorable para la política revolucionaria puso en primera plana la discusión, hacia adentro del PRT-LV, de la necesidad de fortalecer la estructura partidaria en Córdoba. Si hacia fines de 1969 el PRT-LV se encontraba golpeado por la crisis interna producto de la disputa fraccional con Santucho, la dirección de *La Verdad* pudo discutir un plan constructivo que respondió a lo que entendieron que era la necesidad histórica de la realidad nacional:

[compañero]UD. Enfrenta todos los días a la patronal de su fábrica. ¿Y no cree necesario enfrentar a ESCALA NACIONAL a todos los patrones? ¿y cómo puede hacerse esto sin un partido?(...) debe ver ahora que es mucho más necesario aún unirse y organizarse para derrotar al gobierno de los patrones. Y esto solo puede hacerlo dentro de un partido revolucionario⁸⁰.

La construcción del partido en el contexto nacional adquiriría un lugar central para disputar la orientación política de los conflictos. Planteado este panorama se dió una discusión en la dirección en la cual definieron el traslado de Orlando Mattolini y Silvia Damore (alias “La Loba”) a la provincia de Córdoba con el objetivo de reconstruir la regional⁸¹. Esta definición se encontraba en consonancia con un plan nacional de construcción donde Córdoba, Tucumán y Mar del Plata, que eran las regionales más afectadas por la ruptura del ‘68, ocupaban un lugar prioritario. Mattolini recuerda que hacia enero de 1970, fecha en que viajó a Córdoba y Tucumán, a pedido de la dirección, para elaborar un informe acerca del estado de las regionales, Córdoba se encontraba totalmente desarmada:

En Tucumán el único que había quedado era el Chino Molla con su compañera, que era un cuadro importante, había algo. Ahora en Córdoba, Santucho nos limpió todo. Nosotros perdimos todo con Santucho.

Lo único que quedaba de la regional, según este informe, eran dos contactos (Luis Lorenzano, que luego se incorporará a la organización como militante pleno, y un ingeniero de la fábrica militar de aviones que simpatizaba con el partido) y un mimeógrafo: “Es todo lo que quedó del morenismo, todo lo demás se lo llevó Santucho”⁸².

La caracterización de la situación cordobesa que realizó el partido, sumada a su apuesta por la proletarización, orientó una línea constructiva que priorizaba la estructuración sindical. Hacia enero de 1970, el PRT-LV sostenía que la vanguardia más dinámica tras el

⁸⁰ 1969: *el año del despertar obrero*; *La Verdad* n° 207, 29 diciembre 1969.

⁸¹ MATTOLINI, Orlando. Entrevista personal realizada por las autoras, 3 de marzo 2015, Capital Federal

⁸² MATTOLINI, Orlando. Entrevista personal realizada por las autoras, 3 de marzo 2015, Capital Federal

cordobazo estaba en el movimiento obrero, que se volcaba a las tendencias sindicales y fabriles para disputar la dirección a la burocracia y apoyando la movilización independiente⁸³.

Sin embargo, como veremos, una vez llegados a Córdoba esta línea fue modificada y los esfuerzos constructivos a lo largo de todo ese año se centraron en el movimiento estudiantil. Esto fue producto, por un lado, de la imposibilidad de estructurarse en movimiento obrero ese año (ningún compañero consiguió trabajo en fábrica), y como parte de una decisión táctica de la dirección regional, apoyada en la caracterización que tenía el partido de conjunto sobre el rol del movimiento estudiantil en la lucha de clases.

La estructuración en movimiento estudiantil

El morenismo consideró fundamental su intervención en los sectores estudiantiles, por su importancia en ese momento de la lucha de clases y de la vida del partido. Más aún, se consideraba al movimiento estudiantil como vanguardia del proceso ‘prerrevolucionario’ y, en particular, el estudiantado de la ciudad de Córdoba, donde se contemplaba ese rol tanto en el plano ideológico como el del enfrentamiento concreto al régimen, aunque fuese un sector no ligado directamente a la producción⁸⁴.

En enero de 1970, Orlando Mattolini y Silvia Damore, alias ‘*La Loba*’, se mudaron a Córdoba y en los meses siguientes se sumaron a ellos Liliana Amaya y Chino Raúl Bassi. Estos cuatro militantes junto con Eduardo del Carro, Marita González, Alejandro Ulloa, que trabajaba en fábrica y Luis Jaroslavsky, van a constituir el núcleo fundacional del partido en la provincia⁸⁵.

Ellos reactivaron progresivamente la actividad del partido en la regional a través de ‘piqueteos’ de la prensa partidaria y actividades de agitación, principalmente en la puerta de fábricas metalúrgicas y automotrices⁸⁶. A pesar de los reiterados intentos por conocer nuevos trabajadores de fábrica, la militancia “desde afuera” implicaba grandes dificultades y ningún militante había logrado incorporarse a una planta como trabajador permanente⁸⁷.

Ante esto, el equipo a cargo de la regional “da un manijazo” y decide volcar la militancia a las universidades para captar nuevos militantes y avanzar en el crecimiento del

⁸³ *Tesis sobre la situación nacional: desarrollo en tijeras del movimiento estudiantil y obrero*, Documento V Congreso PRT, 1970. En: www.fundacionpluma.info

⁸⁴ *Situación estudiantil*; en: Carta a Julián, 26 marzo 1968. www.fundacionpluma.info

⁸⁵ MARRONE, Laura. Entrevista personal realizada por las autoras, diciembre 2015, Capital Federal.

⁸⁶ MATTOLINI, Orlando. Entrevista personal realizada por las autoras, 3 de marzo 2015, Capital Federal

⁸⁷ Carta de Diego a Marcela, 10 mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info

partido⁸⁸. El trabajo que se impulsa más ampliamente en este primer año es el estudiantil, a partir del ingreso de los miembros del partido a carreras universitarias. Orlando Mattolini ingresó en la Universidad Tecnológica Nacional, Loba y Liliana a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNC (Loba a la carrera de psicología y Liliana a filosofía), Raúl Bassi a la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño Industrial (en la carrera de arquitectura), Marita y Eduardo al Instituto de Matemática, Astronomía y Física, IMAF; mientras un cuadro con experiencia sindical, César, se designó responsable de abrir trabajo en el movimiento obrero, desde afuera⁸⁹.

En acuerdo con la Dirección Nacional, estos compañeros elaboraron un eje político de intervención en el estudiantado que giraba alrededor del cuestionamiento de la Ley Universitaria del gobierno de Onganía y de la necesidad de fortalecer la unidad obrero-estudiantil que había surgido durante las luchas del '69:

La gran tarea de la vanguardia revolucionaria en el estudiantado cordobés es comprender y aplicar en la acción, que no en vano ha pasado mayo del 69. Que la lucha por las consignas mínimas, como en este caso por la limitación [del ingreso a la Universidad] deben ligarse inmediatamente con consignas que cuestionen toda la política universitaria del gobierno (presupuesto, estructuración de las carreras y planes de estudio, normas y criterios que regulan la vida de estudiantes, docentes y no docentes, etc.) con control estudiantil (mayoritario), docente y no docente. El movimiento estudiantil cordobés, como en todo el país, tiene dos tareas importantes: en lo inmediato, ligarse a docentes y no docentes cuestionando toda la política de intervención, y en segundo lugar, en una perspectiva a más largo plazo, unir esa lucha a la de la clase obrera, para liquidar al gobierno que será la única solución de fondo a los problemas de la Universidad y la educación en general⁹⁰.

El partido se instaló en la Universidad Nacional de Córdoba a partir de la construcción de la Unidad Antiimperialista Programática (en adelante U.A.P), agrupación estudiantil con la que intervenía en los lugares de estudio a nivel nacional. La U.A.P contaba con un programa político de lucha contra el gobierno de la dictadura y rechazo a su política educativa, cuyos ejes se organizaban alrededor de la exigencia de aumento presupuestario para educación, rechazo a la intervención política en las universidades y cuestionamiento de los órganos de gobierno de la Universidad y las Facultades cuya representación estudiantil era considerada insuficiente. A su vez, planteaban la necesidad de reorganizar los centros de estudiantes y la

⁸⁸ MATTOLINI, Orlando. Entrevista personal realizada por las autoras, 3 de marzo 2015, Capital Federal

⁸⁹ *Aterrizaje y comienzo de acorobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.1, en: www.fundacionpluma.info

⁹⁰ *Córdoba: la intervención entre la espada y la pared*; La Verdad n° 209, 2 marzo 1970.

Federación Universitaria de Córdoba (en adelante, FUC) con un programa antidictatorial y antiimperialista, por un gobierno obrero y popular.

Dicho programa se articulaba con un programa sindical que atendía al impacto específico que la Ley Universitaria provocaba en cada facultad y carrera, visibles en las condiciones de cursado, los planes de estudio y la implementación del cupo restrictivo a través de exámenes de ingreso que hasta la llegada de la dictadura eran inexistentes.

La construcción de la U.A.P estuvo directamente ligada a su intervención en las luchas del movimiento estudiantil desde principios del '70 y a lo largo de todo el período. Córdoba no fue la excepción. Desde principios del año lectivo de la Universidad Nacional, estallaron en varias facultades conflictos político-sindicales. La U.A.P se construyó al calor de la intervención en ellos desde las distintas carreras en que se encontraban inscriptos los militantes del partido. A continuación daremos cuenta de los inicios de ese proceso.

Facultad de Arquitectura

Los primeros conflictos políticos y sindicales del año estallaron en la UNC debido a la imposición de mecanismos de restricción al ingreso, a través de un examen único para todas las carreras. Laura Marrone, inscripta ese año en la carrera de arquitectura y futura militante del partido, recuerda que la medida “era un ensayo para limitar el ingreso a través de un examen de cultura general que dejaba afuera a quienes no tenían los recursos”⁹¹. La U.A.P intervino dando la pelea por la derogación del mismo. Esta postura se contraponía a la de la dirección de la FUC, dirigida por el MNR (corriente reformista) y por sectores del Partido Comunista y Franja Morada que organizaron, como eje de militancia, la realización de cursos de formación gratuitos para aprobar el examen, sin plantear su anulación⁹².

En la Facultad de Arquitectura, el examen fue entendido como restrictivo y anticientífico tanto por alumnos como docentes. Con más de 10.000 inscriptos para rendir, la respuesta fue una movilización de 2000 estudiantes y profesores, apoyada además por el sindicato de Luz y Fuerza, exigiendo la anulación del mismo⁹³. El partido apoyó la movilización y se dio la línea política de impulsar asambleas de base y movilizaciones al rectorado para presionar a las autoridades a favor de la anulación del cupo, abriendo por primera vez diálogo con sectores de estudiantes independientes⁹⁴.

⁹¹MARRONE, Laura. Entrevista personal realizada por las autoras, diciembre 2015, Capital Federal.

⁹² Ibídem; Diciembre 2015, Capital Federal

⁹³ *Córdoba: la intervención entre la espada y la pared*; La Verdad n° 209, 2 marzo 1970

⁹⁴ Carta de Diego a Marcela, 10 mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info

Para el PRT-LV no sólo era de enorme importancia el hecho de que el estudiantado cuestionase la política universitaria del gobierno dictatorial, sino que en cada conflicto sindical, la referencia al *cordobazo* y la unidad-obrero estudiantil aparecía como eje. Tal se apreciaba en volantes, afiches, etc.

El partido habló de un período de ascenso de las luchas estudiantiles, donde el cuestionamiento a las autoridades y la organización asamblearia de los estudiantes era la principal traba para la intervención universitaria que el gobierno quería llevar adelante⁹⁵. Laura resalta que los mismos cursos de capacitación se transformaron en espacios de contacto con la lucha política “además la sede era Luz y Fuerza, Tosco entraba y salía”⁹⁶. El clima de convulsión era generalizado y el *cordobazo* era un gran punto de apoyo para la lucha política. El proceso asambleario abierto tras la medida del gobierno se radicalizó a tal punto que los estudiantes rodearon y ocuparon el rectorado, obligando a las autoridades a derogar el examen.

A partir de la participación en este conflicto, los militantes del PRT-LV dieron inicio a la construcción de la U.A.P. En abril de 1970, en la Facultad de Arquitectura, una reivindicación sindical que reclamaba la revisión del examen de la cátedra de Geometría Descriptiva en el cual bocharon a 112 alumnos sobre 120, abrió el debate político sobre la Ley Universitaria y culminó en una toma de la facultad⁹⁷. En el proceso asambleario, Raúl pudo perfilarse como dirigente de primer año interviniendo con la línea del partido, pasando por cursos y redactando volantes, y estableciendo contacto con nuevos estudiantes que luego se incorporaron de forma regular a las reuniones de equipo⁹⁸. Él abría y cerraba las asambleas de primer año, y en el marco de la huelga de SMATA fue elegido por sus compañeros como delegado estudiantil para hablar en FIAT⁹⁹. Además, se tomó contacto con un estudiante vinculado a un grupo independiente que se acercó al partido como parte de la “periferia que discute política” con la organización¹⁰⁰ y se captaron siete estudiantes que se integraron regularmente al único equipo de juventud, que se reunía todas las semanas y estaba integrado por todos los que cursaban en la universidad¹⁰¹.

En septiembre de 1970 se dió un conflicto de enorme importancia. El mismo inició cuando el Consejo Académico, conformado ese año bajo normativa de la Ley Universitaria,

⁹⁵*Córdoba: también arquitectura*; La Verdad n° 218, 11 mayo 1970

⁹⁶MARRONE, Laura. Entrevista personal realizada por las autoras, diciembre 2015, Capital Federal.

⁹⁷*Córdoba: también arquitectura*; La Verdad n° 218, 11 mayo 1970

⁹⁸Carta de Diego a Marcela, 10 mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info

⁹⁹Carta de Diego a Arturo, mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info

¹⁰⁰Carta de Diego a Alberto, 5 mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info

¹⁰¹ *Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.2, en: www.fundacionpluma.info

ordenó la creación de talleres verticales en la materia troncal de la carrera de arquitectura: ‘Composiciones Arquitectónicas’. En dichos talleres, en los cuales se discutía los marcos conceptuales generales del programa de la carrera, los únicos alumnos que tenían participación eran los que se encontraban haciendo la última materia, ‘Composición Arquitectónica V- TESIS’. La sanción generó un amplio repudio no sólo entre los estudiantes de tesis, también entre docentes y alumnos de los primeros años que convocaron a reiteradas asambleas y movilizaciones al decanato para impedir su funcionamiento, y acabaron organizando los llamados ‘talleres totales’ que, al contrario de los verticales, estaban conformados por mayoría estudiantil, por alumnos de todos los años de la carrera y respetando los roles de docentes-alumnos pero sin reivindicar una jerarquía de los primeros por sobre los segundos¹⁰².

Los talleres se convirtieron en una herramienta de control estudiantil en la Universidad desde los cuales se cuestionó la política educativa impulsada por el gobierno de Onganía y se puso en tela de juicio la composición de los órganos de gobierno universitario. A nivel sindical los mismos sirvieron para paliar la escasa participación de los estudiantes en la definición de cuestiones programáticas de la carrera y como un espacio de politización enorme que se radicalizó ante los intentos del Decano por cerrar la facultad. Desde los talleres y en conjunto con la asamblea de estudiantes y docentes se impulsó una movilización que provocó la apertura de la misma y la renuncia de todo el Consejo Académico¹⁰³.

En este proceso, la U.A.P planteó la importancia de los talleres y la necesidad de tomar las reivindicaciones sindicales concretas desde ese espacio, para ponerlas en discusión posteriormente en asambleas del conjunto de la facultad¹⁰⁴, al tiempo que elegir delegados por curso (revocables y elegidos por asamblea) para que participen de los talleres e impulsen el programa allí votado¹⁰⁵.

El decano Luque hubo de renunciar a su cargo y en su lugar se nombró a un delegado interventor, Fontán, quien se mostró más flexible frente a los estudiantes, otorgando ciertas concesiones que apaciguaron la conflictividad.

El PRT-LV caracterizó este momento como una etapa de reflujo, donde la base estudiantil se encontraba nuevamente a la expectativa de las decisiones de las autoridades universitarias. La línea que se dieron fue la de elegir delegados en todos los talleres totales y elaborar un programa de transición en base a las necesidades mínimas y otras más avanzadas

¹⁰² *Se impone el Control Estudiantil en Mayoría en los Talleres Totales*; La Verdad n°235, 15 septiembre 1970.

¹⁰³ *Ibidem*; La Verdad n°235, 15 septiembre 1970.

¹⁰⁴ *Córdoba*; sin fecha precisa, estimación octubre 1970, p.1 En: www.fundacionpluma.info

¹⁰⁵ Volante UAP, 9 septiembre 1970. En: fundacionpluma.info

que chocasen contra la política de Fontán y armase a los estudiantes para la movilización¹⁰⁶. En la elección de delegados, de los treinta y cinco compañeros elegidos, tres eran del partido.

Esto tuvo una importancia cualitativa ya que el partido pudo intervenir políticamente a pesar de encontrarse en una etapa de estructuración temprana que tornaba difícil la caracterización de algunos problemas específicos de la facultad. Muestra de esto fue el volante redactado el 9 de septiembre de 1970, que la dirección de la regional caracterizó como “abstracto e impreciso” impidiendo su publicación en el periódico nacional y manifestando la preocupación de la responsabilidad del compañero a cargo que, a pesar de formar parte de la cursada de primer año de la carrera, no pudo elaborar una caracterización clara del conflicto ni una línea política consecuente para proponer en las asambleas¹⁰⁷.

Este tipo de debilidades se manifestaron en repetidas ocasiones no sólo en el equipo de arquitectura, también en el de filosofía y el de movimiento obrero. Formaba parte de la realidad de la organización, el hecho de que los compañeros que tomaron la tarea de estructurarse en movimiento estudiantil no contaban con la experiencia de dirigir equipos juveniles en Buenos Aires y su rol en Córdoba cambió cualitativamente, debiendo encarar actividades políticas fundamentales (pasadas por cursos, intervención en asambleas estudiantiles, formulación de política partidaria para las nuevas estructuras, atención a los contactos universitarios), superando debilidades que arrastraban de su militancia previa¹⁰⁸.

Sin duda los compañeros ganaban experiencia con la militancia cotidiana y a partir de la participación en los conflictos la regional se fortalecía categóricamente. Luego de la coyuntura abierta en arquitectura el único equipo juvenil, que se reunía semanalmente e integraba a los militantes de psicología, filosofía y arquitectura, incorporó nuevos contactos y militantes y pudo dividirse en dos, arquitectura y filosofía, fortaleciendo la inserción en cada uno de los frentes¹⁰⁹. Hacia fines de septiembre de 1970 el grupo de arquitectura contaba con cinco militantes firmes (Raúl, Coco, Susana, Miguel y Graciela) y con perspectivas de captar nuevos contactos¹¹⁰.

¹⁰⁶ Córdoba; sin fecha precisa, estimación octubre 1970, p.1 En: www.fundacionpluma.info, p.1

¹⁰⁷ *Ibidem*; p.1

¹⁰⁸ *Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.2, en: www.fundacionpluma.info

¹⁰⁹ Carta de César a Arturo, s/f; en: www.fundacionpluma.info

¹¹⁰ Córdoba; sin fecha precisa, estimación octubre 1970, p. 2 En: www.fundacionpluma.info

Facultad de Filosofía y Humanidades

En la Facultad de Filosofía y Humanidades, a partir de la intervención de la U.A.P en las luchas, el partido pudo comenzar a estructurarse. Silvia desde la carrera de psicología y Liliana desde filosofía comenzaron el trabajo constructivo en este frente. En la FFyH los conflictos alrededor del examen de ingreso habían reabierto la discusión política entre los estudiantes, que desde los primeros meses del año se reunieron en instancias assemblearias. En abril, en el marco de una asamblea de más de 150 alumnos de la facultad, el partido abre diálogo con un grupo de estudiantes de centro izquierda, nucleados alrededor de la Línea de Acción Popular (L.A.P), corriente fuerte en las Facultades de Filosofía y Arquitectura, discutiendo la posibilidad de conformar un frente único de intervención para las asambleas siguientes¹¹¹.

Silvia, inscripta en la carrera de psicología, logra reunir hacia mayo de 1970 a un grupo de siete estudiantes nuevos conocidos en su cursada, que comenzaron a reunirse con el partido¹¹². No todos se sumaron con regularidad al equipo, pero hacia mediados de año, el equipo contaba con siete militantes orgánicos y una amplia periferia. Nuevamente, las debilidades de Silvia y Liliana, al igual que Raúl, se desprendían de su falta de experiencia en dirigir equipos juveniles y su temprana inserción en las discusiones políticas de la facultad¹¹³.

En septiembre de 1970, al inicio del segundo cuatrimestre del año, el trabajo en el frente se retomó a partir de una campaña propagandística lanzada en psicología, que tuvo como eje la necesidad de conformar comisiones de estudiantes que discutiera un nuevo plan de estudios. La UAP se dio la línea de impulsar la discusión en asambleas, defendiendo el pedido de eliminación de correlatividades, límites en los cursos de idioma y ampliación de horarios de cursada y proponiendo la conformación de comisiones de docentes y estudiantes que gestionaran estos asuntos de la carrera, independientemente del gobierno universitario. A esto le sumaron la pelea por aumento de presupuesto universitario y por la derogación de la Ley Universitaria, que como vimos, eran los ejes más avanzados o de fondo de su programa¹¹⁴. En el marco de esa campaña, Silvia conoce nuevos contactos e incluso se concreta una reunión con veinte estudiantes donde acordaron cómo discutir en las cursadas y en las asambleas la modalidad del nuevo plan de estudios¹¹⁵.

¹¹¹ Carta de Diego a Alberto, 5 abril 1970. En: www.fundacionpluma.info

¹¹² Carta de Diego a Marcela, 10 mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info

¹¹³ *Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.2, en: www.fundacionpluma.info

¹¹⁴ *Se impone el Control Estudiantil en Mayoría en los Talleres Totales*; La Verdad n°235, 15 septiembre 1970

¹¹⁵ *Córdoba*; sin fecha precisa, estimación octubre 1970, p. 2 En: www.fundacionpluma.info

En la carrera de pedagogía también estuvo en primera plana la discusión del plan de estudios. En esta escuela, la intervención que practicó el gobierno de la mano del director electo ese año, estuvo centrada en lo que el PRT-LV caratuló como “maniobra participacionista”. La misma consistió en la conformación de una comisión representativa integrada por dos estudiantes, dos docentes y dos ayudantes para ocuparse de los problemas administrativos de la escuela (elección y función del director, del secretario, etc.), pero incapacitada para discutir cuestiones correspondientes al funcionamiento de la carrera: plan de estudios, contenido de la enseñanza, concursos.

Los estudiantes llamaron a una asamblea abierta, a la cual invitaron al director, para discutir los problemas ‘de fondo’ de la carrera, enmarcados dentro de la Ley Universitaria. La asamblea se convocó con carácter resolutivo y con el objetivo de institucionalizar una comisión directiva con mayoría estudiantil que funcionara por mandato de asamblea. El director de la carrera renunció y la asamblea definió una comisión provisoria con mayoría estudiantil para discutir programas y plan de estudios¹¹⁶. La U.A.P participó desde el equipo de filosofía y estableció contacto con un activista de primer año que hablaba en las asambleas planteando la línea del partido. Se hicieron esfuerzos por captarlo y sumarlo al equipo juvenil¹¹⁷.

Lo que terminó de consolidar al equipo este año, fue la participación de la corriente en las elecciones estudiantiles, realizadas del 9 al 13 de noviembre de 1970. En el marco de las elecciones, el estudiantado de filosofía decidió realizar un Congreso de Delegados elegidos por curso, que elegiría una dirección política. Para integrar dicha dirección se postulaban las distintas tendencias políticas con sus programas. La U.A.P propuso que la dirección saliera del Congreso de Delegados, con un programa votado desde los cursos. Si bien esta propuesta no fue tomada por el conjunto del estudiantado, la U.A.P, que participó de las elecciones, la impulsó como parte de la campaña¹¹⁸.

Las campañas políticas en el estudiantado fueron el eje constructivo del partido en esta etapa. Al terminar las elecciones el equipo de filosofía contaba con ocho militantes. Algunos de ellos más nuevos y al menos cuatro políticamente consolidados y militantes plenos del partido (Loba (Silvia), Liliana, Tesy y Luis)¹¹⁹.

¹¹⁶ *El que vino por Lana, terminó Esquilado. Filosofía y Humanidades, Córdoba*; La verdad n°239, 13 octubre 1970.

¹¹⁷ *Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.2, en: www.fundacionpluma.info

¹¹⁸ Carta de Diego a Fierro, 2 noviembre 1970. En: www.fundacionpluma.info

¹¹⁹ *Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.2, en: www.fundacionpluma.info

Universidad Tecnológica Nacional, IMAF, y trabajo en secundarios.

Estos tres frentes estudiantiles, si bien tuvieron un crecimiento aletargado, fueron de inserción incipiente de la corriente y continuarían su desarrollo en los años siguientes.

Respecto a la Universidad Tecnológica Nacional, Orlando Mattolini estuvo a cargo del trabajo constructivo. El primer cuatrimestre del año el crecimiento del equipo estuvo retrasado. Hacia septiembre de 1970 se había logrado consolidar a una compañera que cursaba en primer año. El partido apostó a su formación política elaborando un programa para las materias que cursaba y sus contactos políticos, al tiempo que acompañarla a discutir con dirigentes de grupos independientes de la facultad que querían dialogar con el partido¹²⁰.

En el caso del trabajo en secundarios hubo cierto activismo en los colegios Monserrat y Belgrano a principio de año, alrededor del conflicto por el examen único de ingreso, con los cuales el partido estableció contacto. En el primer caso, apareció un grupo de jóvenes que querían constituir una tendencia separada del PC y la T.E.R.S y acudió al partido para tomar su línea política, se trataba de un grupo de aproximadamente veinte compañeros¹²¹. Entre ellos, quien más interés mostró era quien dirigía al grupo. El compañero a cargo de la actividad en el frente secundarios “se largó políticamente con el pibe” y cayó bien, incluso discutieron la posibilidad de que viajara a Buenos Aires al congreso del partido¹²². Sin embargo, el contacto se diluyó sin saldo constructivo alguno¹²³.

En el caso del trabajo en IMAF, a cargo de Marita y Eduardo, se abrió un grupo que tuvo vinculación con la Universidad Tecnológica Nacional y desde el cual se ganó a la primer militante, ‘La Polla’. En su casa funcionó el primer local barrial del partido, en la zona del aeropuerto, y es ella quien gana al primer obrero del partido, Carlos “El Pollo” Albarracín¹²⁴.

Primeros balances de la estructuración en Movimiento Estudiantil

Los equipos de arquitectura y filosofía fueron sin duda los más dinámicos en términos constructivos durante este primer año. Esto fue producto no sólo del contexto de politización y convulsión social generalizado, sino de la política específica de la corriente. La U.A.P discutió fuertemente con las tendencias de izquierda del movimiento estudiantil a las que

¹²⁰ *Ibidem*; p.3, en: www.fundacionpluma.info

¹²¹ Carta de Diego a Arturo, 6 marzo 1970. En: www.fundacionpluma.info

¹²² Carta Diego a Marcela, 10 mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info

¹²³ *Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.1, en: www.fundacionpluma.info

¹²⁴ MARRONE, Laura. Entrevista personal realizada por las autoras, diciembre 2015, Capital Federal.

consideraba incapaces de entender la situación abierta después del *cordobazo* y de realizar acciones “fuera de chillar y lanzar petardos” como las corrientes militaristas (CIU) y reformistas (Independientes)¹²⁵. La U.A.P planteaba la necesidad de discutir políticamente los problemas sindicales de la Universidad e involucrarse en los conflictos que sucedían por fuera de la misma, tal como fue la huelga de SMATA de mayo de 1970.

A partir de una lectura de la realidad que entendía a la clase obrera y el estudiantado como los sujetos políticos más dinámicos del período y con una ubicación social estratégica para dar la pelea contra la dictadura, sus líneas políticas generaron simpatía entre sectores de estudiantes y esto se tradujo en un crecimiento de la corriente.

Para completar el panorama de los frentes en que intervino el partido es necesario abordar uno de los hechos políticos más importantes de ese año, la huelga de los trabajadores de SMATA .

La participación en la huelga de SMATA.

El siguiente apartado procura profundizar sobre la intervención del PRT-LV en la huelga de SMATA de ese año, huelga que se presentaba como continuación y resultado último de las jornadas de 1969 y del ascenso político que experimentaron tanto el sector de trabajadores metalmecánicos como el estudiantado en todo el período. A la vanguardia de este proceso estuvo la fábrica Perdriel, de IKA Renault.

Como sostiene Carlos Mignon, el *cordobazo* implicó una ruptura del sistema de relaciones entre obreros y jerarquías y entre trabajadores y sindicatos que se había mantenido vigente desde mediados de 1950¹²⁶. El surgimiento de nuevos activistas y el proceso de politización de la vida dentro de las fábricas tuvo su correlato en la aparición de asambleas masivas y órganos de dirección política por fuera de los gremiales, como la Comisión de Lucha, que sostuvieron posturas radicalizadas de enfrentamiento al gobierno y la burocracia y a los cuales el PRT-LV brindó su apoyo político desde la militancia.

La Verdad sostuvo que lo que se veía era “un cambio muy por arriba” cuya manifestación más importante era la crisis por la que atravesaba la burocracia con el alza del conjunto de la clase obrera y del activismo de base, que cuestionaba la jerarquía sindical; y “muy por abajo” y de mayor importancia, con la preocupación de los trabajadores frente a los problemas políticos y gremiales, tanto dentro como fuera de las fábricas y su posible

¹²⁵ *Los estudiantes avanzan hacia el Control Estudiantil, la Ultraizquierda lo boicotea*; La Verdad n°236, 22 julio 1970

¹²⁶ MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014, p 152-153

resolución a partir de nuevas direcciones fabriles: hubo interés por mejorar la composición de los cuerpos de delegados e internas, eligiendo compañeros nuevos que no estaban comprometidos con la burocracia del gremio y que se inclinaron hacia posturas de clase en los reclamos políticos hacia el gobierno¹²⁷. La conformación de la Lista Azul en el SMATA, opositora a la de Torres y la Lista 1º de Mayo de Perdriel (vinculada al PCR) fueron expresión de este fenómeno.

La huelga se inició a partir de un conflicto en Perdriel, fábrica de la empresa IKA-Renault, cuando, en el marco de las elecciones internas, la gerencia de la fábrica decidió el traslado de cuatro activistas que estaban por ser elegidos delegados a la planta Santa Isabel de la misma empresa para impedir su candidatura. El traslado fue entendido por los trabajadores de la planta como una burda maniobra que impedía la elección libre de delegados, limitando el avance de listas opositoras. Esto en previo acuerdo con la dirección torrista del gremio que así garantizaba su continuidad en la conducción¹²⁸.

La respuesta fue la toma de planta con 39 rehenes, entre los que se encontraban los más altos ejecutivos de la empresa, iniciando un proceso de radicalización política al cual se sumaron otros sectores del gremio con sus propios reclamos: los trabajadores de la planta Santa Isabel de IKA amenazaron con abandonar sus actividades laborales de no garantizarse las elecciones y se sumaron a las actividades de protesta impulsadas desde Perdriel incorporando sus propias demandas sindicales; Ilasa fue tomada; Italbo, una pequeña fábrica metalúrgica ocupada por sus obreros para exigir el pago de salarios atrasados¹²⁹. Cuando FIAT-Concord, que era una de las fábricas más importantes del rubro y empleaba más de 2000 obreros, fue ocupada, exigiendo la renuncia de la dirigencia burocrática de su sindicato y la resolución de sus convenios colectivos, se declaró la huelga general y paro por tiempo indeterminado¹³⁰.

La huelga tuvo de ser declarada por Elpidio Torres, Secretario General de SMATA, acompañada de un plan de ocupación de fábricas. Sin embargo, tal como lo denunciaron los trabajadores en sus volantes y el PRT-LV en su prensa, la medida fue producto de la presión generada desde los obreros, y esto se hizo evidente desde el primer momento.

Se lanzó el plan de ocupación de fábricas sin realizar previamente asambleas por planta o consultar con las bases cómo se sostendría, a contramano del proceso de

¹²⁷ *Movilizarse contra el Gobierno, junto a la Clase Obrera*; La Verdad n°219, 18 mayo 1970

¹²⁸ Volante Lista Azul, 18 mayo 1970. En: www.fundacionplumna.info

¹²⁹ *Gran triunfo en IKA y FIAT. Los obreros cordobeses señalan el camino a la clase obrera argentina*; La Verdad n°219, 18 mayo 1970.

¹³⁰ *Ibidem*; La Verdad n°219, 18 mayo 1970.

democratización política que se venía gestando desde las asambleas como órgano de decisión central. Torres por su parte, se ausentó por más de 15 días luego de impulsar las ocupaciones, dejando vía libre a las fuerzas represivas para actuar de acuerdo a las directivas del gobierno militar. El gobierno respondió con una orden de represión y desalojo de las fábricas que tuvo como saldo el encarcelamiento de más de cincuenta activistas, entre los que se encontraban los más combativos de Perdriel y Santa Isabel (veinte de Perdriel, cuatro de Ilasa, veinte de Santa Isabel, doce de Transax, entre otros)¹³¹. Los obreros ratificaron un plan de lucha por la libertad de todos los presos, reincorporación de los despedidos, petitorio de mejoras de condiciones laborales y aumento de \$20 000 para todos los trabajadores del rubro metalmeccánico, acompañado de movilización y asamblea permanente¹³².

El PRT-LV apoyó desde el primer momento el llamado a la huelga. Sostuvo, además, que la pelea por disputar las conducciones gremiales desde la independencia política del gobierno y la burocracia, y en defensa del clasismo, era condición necesaria para el triunfo de la misma y para avanzar en la perspectiva de derrocamiento de la dictadura.

A pesar de las dificultades se centraron en impulsar el proceso e intervenir políticamente en el desarrollo de la huelga. El grueso de la intervención se concretó desde la militancia universitaria.

El trabajo en el movimiento obrero había iniciado “desde afuera” en los primeros meses del año retomando contactos del año anterior con obreros de Perdriel y Santa Isabel (Valen, Camp, F, etc.). A través de las ‘peinadas’ diarias y reuniones personales (a cargo de Diego y M.) pudieron en primer momento ligarse a trabajadores que protagonizaban la toma de Perdriel y las movilizaciones de Ilasa y con dirigentes de la Lista Azul, pero no así participar de las asambleas¹³³. Los militantes del partido asistieron directamente a la vereda del sindicato en numerosas ocasiones y con distintos métodos: diciendo que eran curas del tercer mundo, periodistas, estudiantes que tenían víveres y un fondo de huelga para aportar a la lucha, como abogados de los presos políticos. Luego de días de merodear en la vereda, lograron reunirse en dos ocasiones con la Comisión de Lucha y con algunos activistas: Cabrera, Alcalaz, Rath, entre otros pero no pudieron ingresar a las asambleas¹³⁴. Existía una dificultad concreta para la obtención de información sobre lo que se discutía dentro de las plantas y en las asambleas (la regional se reunió con los contactos de Perdriel, Santa Isabel y

¹³¹ *Proyecto de análisis y balance*; s/f, p.1. en: www.fundacionpluma.info

¹³² *Las luchas obreras de Córdoba*; La Verdad n°223, 16 junio 1970

¹³³ Carta de Diego a Marcela, mayo 1970; *Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.2 y 3. Ambos documentos en: www.fundacionpluma.info

¹³⁴ *Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.3, en: www.fundacionpluma.info

Perkins, dos días antes de las ocupaciones impulsadas por Torres y ninguno estaba al tanto de las medidas que se tomarían). Esto se debió a la estrechez del partido hacia mayo de 1970, la falta de compañeros estructurados en movimiento obrero y las debilidades de experiencia y organización del compañero a cargo del trabajo sindical de la regional que se encontraba en proceso de consolidación como cuadro político.

Ante dificultad para ingresar al interior de las plantas, el partido centró sus esfuerzos en dos ejes: las campañas de solidaridad en los barrios obreros y la discusión en las estructuras universitarias, hacia el conjunto de los estudiantes y las corrientes, de la importancia de apoyar y participar de la huelga.

El trabajo desde los barrios

Desde los barrios Güemes y Bella Vista se elaboraron, junto a los vecinos, una lista de los obreros de la zona, se los visitó ofreciendo ayuda, vendiendo bonos y tratando de concretar reuniones. En barrio Los Plátanos se dividió el barrio en zonas, marcando las casas de policías y militares para no ir a ellas, se hicieron carteles y juntaron víveres y dinero para repartir entre las familias de huelguistas y el sindicato. En barrio Talleres se hicieron asambleas y reuniones periódicas y se resolvió administrar en el mismo barrio la ayuda recaudada. En Las Flores se redactaron volantes que los estudiantes repartieron casa por casa y en Oña, Villa Siburu y Villa Libertador se publicaron volantes y visitaron casas invitando a sumarse a la huelga. Se llegó a esbozar una Coordinadora Interbarrial que centralizara las actividades, pero su funcionamiento fue discontinuo y fragmentado¹³⁵. Esto se articulaba con la militancia en la Universidad.

Allí la política del partido estuvo centrada en la preocupación por lograr apoyo y participación del estudiantado. Desde la Asamblea Interfacultades se concretaron reuniones con la Comisión de Lucha que dirigía la huelga y se acordó impulsar una marcha pacífica de estudiantes, obreros y sectores populares para exigir la libertad de los presos y reincorporación de los despedidos¹³⁶. El PRT-LV propuso en sus volantes y prensa que la Interfacultad funcionara conjuntamente con la Comisión de Lucha para que desde ambos espacios se garanticen piquetes obrero-estudiantiles en defensa de la movilización y se vaya a

¹³⁵ *Trabajo barrial hasta el 24 de junio*; junio 1970, p.1. en: www.fundacionpluma.info

¹³⁶ *Las luchas obreras de Córdoba*; La Verdad n°223, 16 junio 1970

los barrios populares y obreros a conseguir apoyo para la huelga; y que los delegados estudiantiles de la Interfacultad asistan a las asambleas obreras con voz y sin voto¹³⁷.

En las facultades se repartieron volantes, se realizaron pasadas por los cursos y el comedor, se recolectó dinero para generar un fondo de huelga y se planteó la necesidad de discutir en asambleas estudiantiles la política de las corrientes y el estudiantado hacia la huelga. Incluso se llegó a ir, con un pequeño grupo de estudiantes sobre los que tenía influencia el partido, a la puerta del sindicato, pero luego de ser echados por los 'cadeneros' (matones del sindicato), no quisieron volver y perdieron contacto con ellos¹³⁸.

En cada facultad el partido llevó esta política de solidaridad. Laura recuerda que los estudiantes de arquitectura de los primeros años, habían tomado como eje en los Talleres Totales, la construcción de viviendas en el barrio Ferreyra y

Cada vez que había una toma de fábrica terminábamos haciendo el aguante (...) fue una juventud, un movimiento estudiantil sumamente vinculado a las luchas obreras y donde además había una existencia real de vasos comunicantes sociales porque muchos trabajadores industriales asistían a la universidad, fundamentalmente a la tecnológica, no era una solidaridad externa¹³⁹.

Hacia el resto de las corrientes el PRT-LV presionó para que involucren a su militancia en las acciones llevadas a cabo por los trabajadores. Denunciaron que corrientes con mayor influencia como el PO, PC, PCR, Integralismo y FEN que contaban con oradores en la asamblea Interfacultades no planteaban la necesidad de impulsar movilizaciones independientes del torrismo ni denunciaban los desalojos de las fábricas más importantes, como la planta de Santa Isabel¹⁴⁰. Esto a pesar de que antes de los desalojos, la participación del movimiento estudiantil en las movilizaciones y actos obreros había sido numerosa¹⁴¹ y que luego del golpe que supusieron los desalojos y detenidos, el conflicto se siguió profundizando y extendiendo.

¹³⁷ *Ibidem*; La Verdad n°223, 16 junio 1970

¹³⁸ *Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento*, julio 1970. Informe escrito para V Congreso; p.3, en: www.fundacionpluma.info

¹³⁹ MARRONE, Laura. Entrevista personal realizada por las autoras, diciembre 2015, Capital Federal

¹⁴⁰ *La UAP de Córdoba contesta a los sectarios*; La Verdad n°225, 30 junio 1970.

¹⁴¹ *Se profundiza la unificación de la vanguardia obrera y estudiantil en Lucha*; La Verdad n°221, 1 junio 1970.

El problema de la dirección

Como señalamos anteriormente, Elpidio Torres se ausentó desde el día de los desalojos hasta mediados de junio de 1970. A su regreso, las condiciones en que se desarrollaban las medidas de fuerza habían cambiado por la vuelta parcial a las actividades productivas de las fábricas desalojadas y el encarcelamiento de más de cien activistas políticos, entre ellos los más combativos de Perdriel, Ilsa y Perkins. La caracterización que elaboró el PRT-LV sobre la dirección del conflicto giró en torno a dos ejes: el rol funcional de la burocracia torrista y la necesidad de que desde la Comisión de Lucha se avanzara en la formación de una dirección política del conflicto que fuera independiente, antiburocrática y clasista, apoyándose en los sectores más progresivos que manifestaban solidaridad con los huelguistas (Comisión de Apoyo Popular).

La Comisión de Lucha había surgido de las asambleas con el objetivo de aplicar las medidas votadas en asambleas diarias y compuesta por representantes de todas las tendencias. En su accionar no disputaba la influencia ejercida por la Comisión Directiva del sindicato, que mantenía bajo su tutela la convocatoria a asambleas, información pública, etc. El PRT-LV insistió en la necesidad que la Comisión se ligue con las bases obreras y a la Interfacultades estudiantil para dejar el estrecho límite del sindicato en la realización de las asambleas.

Para el partido el sindicato debía ser el espacio donde centralizar las tareas de reunir y organizar a los activistas, organizar y repartir los fondos de huelga, elaborar y distribuir un boletín de la huelga, al tiempo que impulsar la creación de un organismo más amplio, la Comisión de Apoyo Popular, en el cual participarían estudiantes, trabajadores de otros gremios, comerciantes, amas de casa, y todo aquel que quisiera brindar su apoyo al conflicto¹⁴².

Cuando Torres regresó en junio de 1970, declaró el paro por tiempo indeterminado sin convocar previamente a ninguna asamblea. La falta de preparación y discusión del mismo entre los trabajadores, se reflejó directamente en el porcentaje de acatamiento y la participación en la medida, claramente menor a la de las primeras ocupaciones. El 4 de julio de 1970 se convocó a una asamblea en la cual se discutió la continuidad de la huelga. Hubieron cinco oradores, tres de ellos presentaron volantes que planteaban seguir la huelga hasta su triunfo de los cuales uno era de la Lista 1º de Mayo, miembro de la Comisión de

¹⁴² *Las luchas obreras de Córdoba*; La Verdad n°223, 16 junio 1970

Acción, otro de la Lista Azul y un trabajador de Perdriel que había sido liberado días atrás. Los dos restantes, plantearon levantar la huelga¹⁴³. Es decir, el sector más combativo y politizado, Santa Isabel, Perdriel, apostaron a continuar la medida, pero el conjunto de los trabajadores se encontraba desmovilizado y había vuelto a sus lugares de trabajo.

Primeras Conclusiones

La conflictividad en el movimiento obrero y estudiantil durante todo este año se mantuvo en franco crecimiento. El partido, desde su militancia juvenil y en la medida que pudo intervenir en movimiento obrero, se esforzó por profundizar la radicalización política que se extendía entre las facultades y las fábricas. Encarando el trabajo constructivo como eje estratégico para consolidar la organización y poder influir en más lugares de trabajo y estudio, se hizo un esfuerzo sistemático por ligar este aspecto a lo que consideraron eran las tareas políticas del momento: avanzar hacia posturas de enfrentamiento con la dictadura, desplazar direcciones burocratizadas y fundar, a tono con las rupturas de la época, direcciones que estuvieran a la altura de los reclamos estudiantiles y obreros.

¹⁴³ *SMATA Córdoba. Preparémonos para impedir los despidos*; La Verdad n°227, 21 julio 1970

Capítulo Tres

1971: LA BRECHA ABIERTA POR EL *CORDOBAZO*

Como vimos anteriormente, para el PRT-LV, los sucesos del *cordobazo* habían abierto una brecha en la situación nacional, que acabó categóricamente con la estabilidad política y social determinada por el retroceso del movimiento obrero anterior. Pese a los intentos de frenarlo de la dictadura, el ascenso obrero se fue profundizando a lo largo de 1970, repercutiendo en sectores de trabajadores que se consideraban tradicionalmente pasivos, como los maestros, y extendiéndose a otras provincias del interior, como en Tucumán o en aquellas donde antes “no pasaba nada”, como Catamarca y La Rioja¹⁴⁴.

Ante esta situación, el gobierno, la oposición patronal, los militares y la Iglesia discutían la posibilidad de una salida institucional que instalara una nueva estabilidad y pusiera freno al avance del movimiento obrero. Así, el 11 de noviembre de 1970, los principales partidos políticos, incluyendo el justicialismo y el radicalismo nucleados en *La Hora del Pueblo*, emitieron una declaración pública exigiendo elecciones directas inmediatas y el fin del régimen militar, con plena participación del movimiento peronista. Para *La Verdad*, se trataba de un sector burgués que, ante la ineficacia de la dictadura, veía el retorno a la democracia como una forma de poner fin a la radicalización creciente del movimiento obrero.

Hasta la huelga del SMATA Córdoba a mediados de 1970, con Perdriel a la cabeza, se habían prolongado las características del ascenso iniciado en 1969, es decir, el estallido de insurrecciones semi-espontáneas, especialmente en el interior, encabezadas por una vanguardia que se consideraba muy combativa pero incapaz de darse planes a largo plazo. En efecto, la lucha del gremio mecánico había sido finalmente derrotada, según *La Verdad*, no solo por la provocación de las ocupaciones montadas por Torres, sino también por los rasgos espontaneístas y la inexperiencia de los jóvenes activistas que participaron de la misma¹⁴⁵.

A pesar de estos límites y derrotas, en el año siguiente continuaron sucediéndose luchas de gran envergadura, especialmente en Córdoba, donde la novedad era el surgimiento de nuevas direcciones sindicales antiburocráticas y clasistas, como en FIAT, adentro de SITRAC-SITRAM, o en IKA, que pese haber sufrido la liquidación de todos sus delegados y muchos de sus activistas, para 1971 estaba en pleno proceso de reorganización, eligiendo delegados en plantas y secciones, en su mayoría antiburocráticos¹⁴⁶.

Las elecciones de delegados indicaron una tendencia generalizada “al cambio, a probar compañeros nuevos y más combativos”, siendo elegidos activistas clasistas para los

¹⁴⁴ 1971: *Forjemos una dirección para la Lucha*; *La Verdad* n°250, 13 enero 1971

¹⁴⁵ *Ibidem*; *La Verdad* n°250 13 enero 1971.

¹⁴⁶ *Ibidem*; *La Verdad* n°250 13 enero 1971

cuerpos de delegados o para comisiones internas¹⁴⁷. Aunque aún se estuviese lejos de que esta dirección hegemonizara las principales fábricas y lugares de trabajo y disputara el control del movimiento obrero a la burocracia, casos como el de FIAT eran un ejemplo de gran importancia en tanto podía indicar el inicio de un proceso que abarcaría al conjunto, ya que “allí han cristalizado más rápidamente las condiciones favorables que existen en el movimiento obrero en su totalidad”¹⁴⁸.

Por otra parte, el ascenso obrero se combinaba con un fuerte desprestigio de las direcciones burocráticas de los gremios. La elección de José Rucci de la UOM como secretario general de la CGT, reunificada desde el 2 de julio de 1970, presagiaba el intento de restablecer la estructura verticalista del movimiento obrero. A ello se sumaban las tensas relaciones entre SITRAC-SITRAM y los peronistas cordobeses, materializadas en el hecho de que los sindicatos de FIAT apoyaran a las listas disidentes en los gremios locales, como muestra del rechazo a la deferencia servil de la CGT local hacia Rucci y su falta de voluntad de respaldar a los trabajadores de FIAT en lucha¹⁴⁹.

Incipiente inserción del partido en el movimiento obrero

En paralelo, la izquierda revolucionaria en general, y el PRT-LV en particular, iba estableciendo contactos con los trabajadores que constituían la vanguardia obrera cordobesa. Según Mignon, las organizaciones de izquierda, además de considerar a Córdoba el centro de la lucha de clases librada en el país, veían que el proletariado del interior no poseía una identidad peronista muy arraigada, rasgo que hacía permeable su discurso¹⁵⁰.

El grado de influencia e inserción de la izquierda en el movimiento obrero, como señalan Mangiantini y Camarero, es difícil de cuantificar¹⁵¹. Aún así, de acuerdo a los estudios en la materia, podemos decir que a grandes rasgos la misma fue desigual. Las organizaciones marxistas que rompieron con el Partido Comunista Argentino fueron las que más llegaron a incidir en el movimiento clasista. En concreto, a las fábricas se acercaron

¹⁴⁷ Ibidem; La Verdad n°250 13 enero 1971

¹⁴⁸ Ibidem; La Verdad n°250 13 enero 1971

¹⁴⁹ GORDILLO, Mónica y BRENNAN, James: *Córdoba rebelde. El cordobazo, el clasismo y la movilización social*; De la Campana, La Plata, 2008. P. 128

¹⁵⁰ MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014. P. 237

¹⁵¹ MANGIANTINI, Martín y CAMARERO, Hernán: *Inserción, influencia y proletarización: un análisis de los vínculos entre la izquierda y la clase obrera en la Argentina del siglo XX, a partir de dos experiencias*; VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Ensenada 3, 4 y 5 de diciembre de 2014; p. 5.

militantes de Vanguardia Comunista, el Partido Comunista Revolucionario, PRT-El Combatiente, El Obrero¹⁵², como también los cuadros recién llegados del PRT-LV.

Como vimos antes, a fines de 1970 el partido había avanzado a nivel de los contactos obreros dentro del SMATA, en FIAT y Perkins. Para 1971, se hicieron grandes esfuerzos para avanzar en la estructuración, estrategia fundamental de inserción para desde allí ejercer influencia¹⁵³, en particular de Raúl y Ariel en Perkins y Transax, y Orlando en Kaiser, tal como señala éste último en la carta que envía al ‘Negro’ el 31 de Enero de 1971, desde la ‘Córdoba, la clasista y heroica’¹⁵⁴.

Sin embargo, el partido tenía serias dificultades para que sus militantes ingresaran a trabajar en fábrica. Más bien, sólo pudo a un nivel muy reducido y por afuera tener contactos con los trabajadores que estaban siendo parte del proceso de formación de nuevas direcciones a nivel de cada fábrica, y que serían los principales protagonistas de las luchas que se sucedieron en el año. A excepción del sector de los trabajadores bancarios, aunque allí se careciera de un trabajo constante.

En ese sentido, como señala Mignon, aunque la realidad preexistente en los complejos fabriles era favorable al acercamiento de las organizaciones de la izquierda revolucionaria que cumplirían un rol esencial en la vida sindical¹⁵⁵, el hecho de que el clasismo fuese un movimiento de base con arraigo en la fábrica, imprimía un límite a la intervención política-sindical del PRT-LV, cuya inserción en el movimiento obrero era aún incipiente.

Más bien, el trabajo del partido hasta comienzos de 1971 giró en torno principalmente a atender contactos, hacer reuniones, piquetear el periódico y volantear en la puerta de las fábricas.

Otro aspecto importante era el diálogo que mantenían con los dirigentes sindicales, a quienes se quería influenciar, como Massera, Gregorio Flores, entre otros, y dirigentes políticos de otras corrientes¹⁵⁶. En algunos casos, la respuesta de éstos era positiva. Por ejemplo, en una carta que envía Gregorio Flores a ‘M’ cuando estaba preso en el sur, señaló que estaban muy contentos de recibir noticias de ellos y que les había llegado el periódico y

¹⁵²MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014. P. 238

¹⁵³ MANGIANTINI, Martín y CAMARERO, Hernán: *Inserción, influencia y proletarización: un análisis de los vínculos entre la izquierda y la clase obrera en la Argentina del siglo XX, a partir de dos experiencias*; VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Ensenada 3, 4 y 5 de diciembre de 2014; p.16

¹⁵⁴ Carta de Orlando a Negro; 31 enero 1971, p.2; en: www.fundacionpluma.info

¹⁵⁵ MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014. P. 241

¹⁵⁶ Carta de Orlando a Negro; 31 enero 1971, p.2; en: www.fundacionpluma.info

les había parecido “magnífico por el contenido revolucionario que, una vez más, deja bien a las claras su postura combativa y sin claudicaciones”¹⁵⁷.

FIAT: el surgimiento de una nueva dirección clasista

“Nosotros

teníamos que llevar una lucha contra esa clase que nos dominaba,
una clase que hace de este sistema una cosa injusta,
que hace que el que trabaja no consuma los productos que produce,
que hace que se tenga que conformar con las migajas del sistema.
Y nos parecía que no había nada mejor que decir que éramos clasistas,
porque defendíamos una clase”¹⁵⁸

En los últimos meses de 1970 los conflictos de FIAT, una empresa italiana cuyas plantas estaban instaladas en el barrio Ferreyra, se habían incrementado. En ella se estaba desarrollando uno de los ejemplos más importantes de lo que fue el clasismo: la experiencia del SITRAC-SITRAM. Ella puede sintetizarse en las palabras de Gregorio Flores, uno de sus máximos dirigentes, quien señala las características de este movimiento:

Nosotros, para ser lo que fuimos, necesitamos decir 4 verdades, reunir a los trabajadores en asamblea y organizarlos para pelear por sus necesidades concretas¹⁵⁹.

(...)El SITRAC SITRAM fue una genuina expresión de las bases que rompió con los moldes del sindicalismo tradicional y burocrático. Estos sindicatos (...) lucharon para que las organizaciones obreras se organicen al margen de los patrones, del Estado, y en ese momento del gobierno dictatorial. (...) La dirección de los sindicatos clasistas nació ligada a las bases y así se mantuvo hasta que fueron disueltas¹⁶⁰.

Las plantas de Ferreyra se habían convertido en el epicentro de la política obrera cordobesa, sobre todo a raíz del conflicto de enero del 1971 que, según *La Verdad*, hizo que

las radios cordobesas, la gobernación local, los sindicatos, Levingston y Ferrer, López Aufranc y Lanusse, los soldados y la policía; el estudiantado presente y ausente de Córdoba; los obreros de SMATA y los que no son de SMATA, la burocracia obrera, todos comenzaron a tener algo que ver con FIAT, aunque no lo quisieran¹⁶¹.

¹⁵⁷ Carta de Gregorio Flores a M.; 11 junio 1971. En: www.fundacionpluma.info

¹⁵⁸ MASSERA, Carlos citado en: FLORES, Gregorio: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f. p.242

¹⁵⁹ FLORES, Gregorio: *Carta abierta a los jóvenes y no tan jóvenes*; en: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f.

¹⁶⁰ FLORES, Gregorio: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f. p.203

¹⁶¹ *Gran Triunfo en FIAT*; La Verdad n°251, 26 enero 1971.

Para el PRT-LV lo que ocurría en esta fábrica, se vinculaba al contexto de ofensiva avasallante del conjunto de los trabajadores contra la patronal y un gobierno debilitado.

En enero de 1971 se iniciará un conflicto que sería el primero de una serie de hechos que culminaría en la segunda gran protesta obrera y levantamiento popular de Córdoba: El *Viborazo*¹⁶². El 13 de enero de 1971 la patronal (luego de despedir a finales del año anterior a dos delegados y un activista), como táctica intimidatoria para volver a las pacíficas relaciones laborales, despidió a siete directivos obreros, entre los que se encontraban José Páez, Domingo Bizzi y Santos Torres y a un delegado, Gregorio Flores, montando un plan de provocaciones y acusaciones, “cuando los estudiantes estaban en plenas vacaciones”¹⁶³. Para *La Verdad*, ésta había sido una respuesta desesperada de la patronal ante la gran fortaleza obrera, que se manifestó al día siguiente. El jueves 14 de enero de 1971, la asamblea del turno mañana decidió la ocupación de la fábrica. Unos 2.500 obreros retuvieron a más de 200 empleados y unos 80 jefes, mientras aparecían en todos los puntos de la inmensa planta, tanques de bencina y de nafta, inmensos canastos con recortes de hierro, barricadas incendiarias y piquetes.

El presidente Levingston ordenó a los trabajadores que abandonaran la planta en un plazo de tres horas y amenazó con declarar a la provincia zona de emergencia, para poder intervenirla militarmente. No obstante, los obreros doblegaron al gobierno, que intimó a la patronal al reintegro al trabajo de todos los despedidos¹⁶⁴.

El triunfo obrero, al haber derrotado el intento de Levingston de imponer el decreto de estado de emergencia, había debilitado aún más la situación de burguesía y

(...) correlativamente, fortaleció la causa obrera en Fiat, en todo Córdoba y en el conjunto del país, al tonificar la moral y el entusiasmo por las luchas¹⁶⁵.

La Verdad atribuía la causa del triunfo a la dirección consecuentemente clasista con la que había contado el conflicto, la comisión directiva del SITRAC. Ella había apelado a un método de acción que era “esencialmente correcto”:

la movilización y organización desde las bases de los trabajadores, que contó con el apoyo del conjunto del movimiento obrero cordobés, cuya muestra más contundente fue la columna de 500 obreros de Materfer con carteles, que llegaron a la puerta de la fábrica ese mismo día, a la que se sumaron, por la

¹⁶² GORDILLO, Mónica y BRENNAN, James: *Córdoba rebelde. El cordobazo, el clasismo y la movilización social*; De la Campana, La Plata, 2008; p.132

¹⁶³ *Gran Triunfo en FIAT*; La Verdad n°251, 26 enero 1971; y: GORDILLO, Mónica y BRENNAN, James: *Córdoba rebelde. El cordobazo, el clasismo y la movilización social*; De la Campana, La Plata, 2008; p.131

¹⁶⁴ *Gran Triunfo en FIAT*; La Verdad n°251, 26 enero 1971

¹⁶⁵ *Ibidem*; La Verdad n°251, 26 enero 1971.

ruta 9, unos 200 obreros de Perkins, mientras el paro se extendía a IKA, Perdriel y el resto de las fábricas de Córdoba¹⁶⁶.

Este hecho afirmaba el carácter de vanguardia del proletariado mecánico cordobés, que era el “núcleo del ascenso explosivo del movimiento obrero y popular” y señalaba el camino a seguir a toda la clase obrera argentina¹⁶⁷.

Intervención del partido

En este conflicto la intervención del PRT-LV fue marginal, pese a la importancia que le adjudicaron. Más bien, su política se centró en acercar la solidaridad del partido y ponerse a disposición de los trabajadores para todas las tareas necesarias para la continuación de la lucha. Como lo indica Orlando Mattolini:

(...)el PRT del ERP, que no nos dejaban acercarnos. Nosotros nos fuimos a ofrecer, qué quieren que vayamos a cuidar adentro, a limpiar, a cocinar, nosotros vamos. Que era la famosa ocupación¹⁶⁸.

Asimismo, el partido había acordado ya para junio de 1971, llevar todas las semanas de cinco a diez periódicos de *La Verdad* al sindicato, para la comisión directiva, como también venderlo en las asambleas desde la calle. El objetivo de la misma era facilitar el contacto político con los máximos dirigentes de Fiat, como Massera, con quien para entonces se había acordado una cita para limar asperezas políticas¹⁶⁹.

Esto no significaba que el partido careciera de una línea política para el conflicto, a la que le dedicó varias páginas de *La Verdad*. Por ejemplo, ante la continuación de las medidas provocadoras de la patronal llamó a todas las tendencias sindicales y políticas a una reunión que finalmente se concretó, para organizar en unidad una vasta campaña de propaganda y movilización en el movimiento obrero y estudiantil y constituir una Comisión Nacional de Solidaridad. A la misma, *La Verdad* envió un corresponsal que consideró esencial sacar conclusiones de la experiencia de lucha de los trabajadores de FIAT Concord de Córdoba, además de brindarles solidaridad y apoyo¹⁷⁰.

¹⁶⁶ Ibidem; *La Verdad* n°251, 26 enero 1971.

¹⁶⁷ *FIAT: ¡Basta de sectarismo! ¡Formemos la comisión de apoyo!*; *La Verdad* n°254, 9 marzo 1971

¹⁶⁸ MATTOLINI, Orlando. Entrevista personal realizada por las autoras, 3 de marzo 2015, Capital Federal

¹⁶⁹ *Informe situación sobre Córdoba*; 10 junio 1971, p.10; en: www.fundacionpluma.info

¹⁷⁰ *FIAT: ¡Basta de sectarismo! ¡Formemos la comisión de apoyo!*; *La Verdad* n°254, 9 marzo 1971

El *Viborazo*

En marzo de 1971 se sucedió en Córdoba el segundo levantamiento obrero y popular contra la dictadura. Este se dio en el marco de las negociaciones colectivas de salario, la designación de José Camilo Uriburu como nuevo gobernador de Córdoba, y una ola de descontento que abarcaba amplios sectores, y que cristalizó en una crisis política y social del régimen de gran envergadura¹⁷¹. Para *La Verdad*, el *viborazo* expresó “un ejemplo del espíritu de lucha de la vanguardia obrera y sectores populares, que contó con el apoyo masivo de la población cordobesa”, y por eso en él se debía analizar las perspectivas futuras de la lucha de clases¹⁷².

El “segundo *cordobazo*”, que tuvo un carácter marcadamente de clase a diferencia del primero¹⁷³, se había desarrollado en el seno de una situación prerrevolucionaria que había determinado, desde 1969, una oleada de sucesivas luchas que había pasado por altibajos, pero con una recuperación sorprendente de la clase obrera. A ella se sumaba una acentuada crisis de las direcciones burocráticas, que se profundizó en la central obrera local, con la renuncia de Elpidio Torres de la secretaria general del SMATA¹⁷⁴.

El 3 de marzo de 1971, luego de que se paralizara la ciudad por la huelga declarada por la CGT regional, se realizó un acto en plaza Vélez Sarsfield, en el que participaron alrededor de 6 mil trabajadores provenientes de las diversas tendencias en el movimiento obrero, y donde la burocracia peronista fue repudiada (de hecho, Martini, representante metalúrgico, no pudo hablar). Luego se realizó una marcha compuesta en su mayoría por estatales: empleados públicos y no docentes, que cantaban “el pueblo unido jamás será vencido”, mientras que el sector que *La Verdad* caracterizaba como ‘la ultra izquierda’, y denominaba ‘chinófilos’, simpatizantes del ERP y algunos sectores del PCR, entonaba “ni golpe, ni elección, revolución”, y “Che, Che Guevara, viva la lucha armada”.

El PRT-LV estuvo en dicha movilización presente con sus carteles y su volante que explicaba la necesidad de plan de lucha y la realización de un plenario de delegados y activistas¹⁷⁵.

El 9 de marzo de 1971 se definió, en un Encuentro Sindical en la CGT local, un plan de movilización y ocupación de talleres y fábricas de la ciudad, estructurado por la Comisión

¹⁷¹ MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014; p. 205

¹⁷² *Otra vez Córdoba*; La Verdad n° 256, 23 marzo 1971.

¹⁷³ MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014; p. 213

¹⁷⁴ *Ibidem*; p.205

¹⁷⁵ *Crónica del segundo cordobazo*; La Verdad n° 256, 23 marzo 1971.

de Lucha creada a partir de una propuesta de Tosco, en la que también habían participado los obreros de FIAT. Para el 12 de marzo, se desarrollaba un paro masivo que marcaba el grado de combatividad de la clase obrera. Los trabajadores de las industrias mecánicas de Córdoba, no docentes, los empleados de tribunales y estatales estaban en pie de lucha ante las exiguas remuneraciones que se quería imponer y por el fin de la dictadura.

Por su parte, SITRAC-SITRAM ponía en práctica lo que entendían como ‘lucha activa’, abandonando las plantas de Concord y Materfer, ocupando la ruta 9 con barricadas, mientras una columna de tres mil trabajadores (Materfer tenía 1500 obreros y Concord 4000) recorría las calles del barrio Avellaneda y otros barrios cercanos, con el cura a la cabeza. Esta movilización fue ferozmente reprimida por la policía, quien mató a un joven operario, Adolfo Cepeda, cuyo féretro fue acompañado el Domingo 14 por dos mil personas, según *La Verdad*, “recorriendo más de 4 km. de Ferreyra al cementerio San Vicente, donde había otras dos mil personas”¹⁷⁶. Este conflicto, que iniciará una nueva insurrección popular que abarcó toda la ciudad, será recordado como *Ferreyrazo*¹⁷⁷ o como denomina *La Verdad*, *Fiatazo*.

El día lunes 15 de marzo de 1971 se realizó un paro total y masivo convocado por la CGT Córdoba, al que adhirieron los grandes centros fabriles, y una concentración de cerca de 12 mil personas por la mañana en la Plaza Vélez Sarsfield, que tuvo un marcado carácter obrero (se estimaba que habían participado dos mil obreros de IKA, dos mil de FIAT, ferroviarios, estatales, etc). En el acto, que tuvo como oradores a trabajadores de SITRAC-SITRAM, Bagué llamó a ocupar la ciudad. Esta política fue acatada por los trabajadores de Luz y Fuerza liderados por Agustín Tosco, que ocuparon la planta de energía de Villa Revol, mientras los afiliados al SMATA, tomaron el barrio Villa El Libertador y los estudiantes el barrio clínicas¹⁷⁸. Mientras tanto, los obreros de FIAT se dirigieron a Barrio Güemes y otros a Ferreyra donde levantaron barricadas.

Para el partido, esta posición había sido incorrecta, y provocadora, similar a la que había tenido Torres en IKA un año atrás, que “corta la línea de ascenso cuando lanza la línea de ocupación de fábricas sin garantizar posteriormente nada”¹⁷⁹. Frente a ella, planteaba el PRT-LV, la dirección de SITRAC-SITRAM “se quedó sin línea” y fueron arrastrados a aceptarla, punto que será duramente cuestionado desde la organización y analizado extensamente en las páginas del periódico. Según Orlando Mattolini, que participó del *Viborazo*:

¹⁷⁶ Ibidem; *La verdad* n° 256, 23 marzo 1971.

¹⁷⁷ MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014; p. 210

¹⁷⁸ MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014; p. 211

¹⁷⁹ *Crónica del segundo cordobazo*; *La Verdad* n° 256, 23 marzo 1971.

Nuestra posición fue, y César tuvo la valentía de ir a decirles, “muchachos hagamos una manifestación pacífica, porque si armamos un quilombo nos van a dar”. Estaban los pesos francos del tercer cuerpo, así que imaginate que no era liviano. Entonces, hagamos una manifestación pacífica. Bueno nos sacaron cagando, no, vamos a darle con palos, con la barricada, toda la huevada. Bueno y así fue. Al ratito nomás se armó el candombe. Participamos. Nos reprimen. A un compañero interesante, un cuadrito interesante que habíamos captado, Rucci, lo meten en cana. Y ahí meten en cana a Flores, Tosco. Es decir, lo que habíamos dicho nosotros había sido correcto: “hagamos una manifestación pacífica”.

Este balance que hace el partido, se opone al que realiza Gregorio Flores que resalta el aspecto positivo del *viborazo*, señalando:

Creo que en lo organizativo fue un avance tanto por la conveniencia de dispersar a la represión abriendo varios frentes de combate que en esta oportunidad los blancos fueron, en la mayoría de los casos, previamente elegidos, tratando de destruir aquellos que constituyen el corazón de los centros de poder (bancos por ej.) o que simbolizan los intereses del imperialismo y la oligarquía (...)¹⁸⁰.

Lecciones del *Viborazo*

Tras una veloz represión, el día 16 de marzo de 1971, el Ministerio de Trabajo anunció la lista de sindicatos, entre los que se encontraba SITRAC-SITRAM, que habían sido colocados bajo la supervisión gubernamental y se detuvo a los principales dirigentes gremiales de la ciudad, como Tosco y Massera. Al día siguiente el gobierno de Levingston solicitó la renuncia del gobernador Uriburu y puso a la provincia bajo control militar, desplegándose tropas por los barrios de la ciudad y en los complejos de FIAT e IKA Renault¹⁸¹.

Para *La Verdad*, el ‘segundo *cordobazo*’ había colocado al movimiento obrero cordobés en “la primera fila”, convirtiéndose en la indiscutida vanguardia de la clase obrera argentina, impactando más allá de las fronteras de Córdoba. Gracias a ella y como un efecto de contagio, en Capital Federal y el Litoral, pese a que no existía una corriente antiburocrática estructurada, estaban surgiendo en numerosas fábricas cuerpos de delegados, comisiones internas, y centros estudiantiles que tenían una posición antiburocrática y anticapitalista. En ese contexto, planteaba el PRT-LV, había que exigir a la CGT un paro de 24 horas en

¹⁸⁰ FLORES, Gregorio: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f, p.186

¹⁸¹ MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014; p. 213

solidaridad con Córdoba, por la libertad de sus presos y el levantamiento de la intervención de sus sindicatos¹⁸².

Sin embargo, Ernesto González plantea que el ‘segundo *cordobazo*’ no había tenido continuidad porque en ese momento

todavía no existe una dirección de recambio, el ‘segundo *cordobazo*’ se interrumpe, no tiene continuidad. Se frena, aunque sea momentáneamente, ese proceso de formación de una dirección que hace falta. Ahora viene la lógica reacción de la dictadura y no están organizadas suficientemente las bases defensivas, independientemente, digámoslo otra vez, de las facilidades de recuperación de las masas¹⁸³.

En definitiva, planteaba el PRT-LV, el *viborazo* había dejado al descubierto la debilidad de la nueva generación obrera que ingresaba a la escuela de la lucha de clases: la ausencia de una dirección capaz, durante estas jornadas, de disputarle el control al sector burocrático, representado por “los Bagué y los Toscos”. Los primeros estaban ligados al tradicional aparato peronista burocrático, y los segundos a los sectores opositores de la burguesía nacional, esto es, los radicales del pueblo y el PC, a quienes llamaban “chinoístas” o “chinófilos”. Más específicamente, representaban el “ala izquierda de esa burguesía opositora”¹⁸⁴.

Este sector había adoptado durante el *viborazo* una política que el PRT-LV calificaba de ‘ultraizquierdista’, alentando la ocupación de la ciudad. El objetivo de ambos era, según el PRT-LV, hacer retroceder el proceso de ascenso obrero ya sea por su necesidad de reacomodarse frente al empuje de las masas o por su clara posición golpista.

Pese a que la vanguardia del SITRAC-SITRAM venía teniendo un rol destacado en la lucha de clases, no se erigían como una dirección de recambio como contrapeso a la burocracia. Para el PRT-LV:

Las dos últimas experiencias cordobesas demuestran por la negativa, que sin una metodología bolchevique es imposible darse una política correcta, (...) la falta de la misma fue un factor decisivo que ha impedido profundizar la crisis de la patronal y el gobierno y de la propia burocracia cegetista¹⁸⁵.

En ello radicaba, para el PRT-LV, el punto más débil de la situación: que no existían aún organismos de dirección que le disputaran políticamente a la burocracia la conducción de las luchas con un plan de acción propio y una “política de poder”. La línea de ocupación de la

¹⁸² *Paro Nacional por Córdoba*; La Verdad n° 258, 6 abril 1971.

¹⁸³ GONZÁLEZ, Ernesto: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO IV, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999; p.423

¹⁸⁴ *Crónica del segundo cordobazo*; La Verdad n° 256, 23 marzo 1971

¹⁸⁵ *Ibidem*; La Verdad n° 256, 23 marzo 1971

ciudad era la línea política adoptada por la burocracia y la conducción de SITRAC-SITRAM no pudo desligarse ni diferenciarse de ella. La responsabilidad política de esta derrota recaía, para el PRT-LV, no en los compañeros de SITRAC-SITRAM que estaban haciendo sus primeras experiencias, sino en los elementos concientes de su dirección que respondían a la fracción chinófila¹⁸⁶.

En ese sentido, Gonzalez explicaba

De aquí, entonces, nuestro ataque a la burocracia, incluido los Tosco que, con métodos más sutiles cumplen el mismo rol nefasto que los Bagué, los Torres o los Vandor y Alonso. Pero también cabe una crítica severa a aquellos que podían haber impedido los manejos Burocráticos¹⁸⁷.

Los informes de los compañeros del PRT-LV de Córdoba, delineaban las tendencias que se movían dentro del SITRAC-SITRAM. La tendencia mayoritaria dentro del cuerpo de delegados respondía al peronismo de base, que “no está bien estructurado ni tiene un gran peso político”. A su vez, tenían un gran peso en los sindicatos ‘los chinos’ (Vanguardia Comunista) que sacaban el periódico de FIAT, de donde provenía José Paez, y el PCR que ejercía un influencia importante, con “una actitud más abierta y no tan sectaria como los chinos”. Por último, existía un sector independiente que “arrastraba” a varios delegados con el que el partido estaba tomando contacto¹⁸⁸.

La Fracción ‘chinoísta’, que según *La Verdad* tenía una oportunidad de dirigir ese proceso por su peso decisivo en SITRAC SITRAM, no se había dado una política independiente de la burocracia por su ultraizquierdismo, sectarismo y en algunos casos oportunismo, que hizo que no se diferenciaron de ella ni se postularan como dirección real de la CGT¹⁸⁹.

Según indica Paez, principal dirigente del gremio de FIAT:

Éramos demasiado "puristas" y había otras orientaciones que venían de la ultraizquierda y yo tenía la línea política de lo que era el maoísmo. Entonces era duro con las corrientes que considerábamos reformistas y buscábamos alianzas con los ultraizquierdistas que estaban "recontra" penetrados por el PRT-EI Combatiente¹⁹⁰.

¹⁸⁶ *Crónica del segundo cordobazo*; La Verdad n° 256, 23 marzo 1971

¹⁸⁷ GONZÁLEZ, Ernesto: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO IV, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999, p.423

¹⁸⁸ Boletín Interno 6 julio 1971, p. 3-4

¹⁸⁹ *Crónica del segundo cordobazo*; La Verdad n° 256, 23 marzo 1971

¹⁹⁰ FLORES, Gregorio: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f, p. 433

Es decir, la postura del morenismo era intransigente con la dirección del SITRAC-SITRAM y en ella recaía el límite de la experiencia del *viborazo* y las luchas de FIAT. Tal cual lo expresa Ernesto Gonzalez

Los trabajadores del Sitrac Sitram no contaron, para acelerar su experiencia, con el aporte de una corriente o un partido consecuentemente revolucionario, sino con el contrapeso de una organización ultraizquierdista que, pese a apoyarse en el empuje indiscutible de las bases, fue incapaz de saber orientarlos correctamente. Así sirvieron, sin quererlo, a la propia burocracia cegetista, que decían combatir¹⁹¹.

Para Gregorio Flores, por el contrario, el error no estuvo en carecer de una política diferenciada de la de la burocracia sino que pone el acento más bien en la falta de alianza con los sindicatos independientes que tenían tal vez una práctica burocrática administrativa, pero con los cuales podía haberse llegado a acuerdos en la lucha contra la patronal, la burocracia y el Estado¹⁹².

Sin embargo, pese a las represiones, el segundo *cordobazo* no había sido aplastado, y la vanguardia no había sido desarticulada. Tan sólo, como en todo el país, necesitaba organizarse. Las huelgas en las plantas de Concord y Materfer continuaron, en algunos casos exigiendo la libertad de los presos como Gregorio Flores, Pedro Saravia, Vicente Camolotto, Raul Arguello, Agustín Tosco, Raymundo Ongaro, y en solidaridad con otras luchas¹⁹³. Éstas perturbaron el funcionamiento económico de FIAT, tanto de las plantas de Ferreyra como de las fábricas de Palomar y Santa Fé, que disminuyó la producción un 25 por ciento en relación a diciembre de 1970¹⁹⁴.

A su vez, para el PRT-LV,

El programa político del SITRAC-SITRAM es de fundamental importancia, ya que es la primera organización que agrupa a un importante sector del movimiento obrero, que levanta una opción política independiente de las distintas variantes patronales (...) que abre la perspectiva de un polo de atracción para la vanguardia revolucionaria¹⁹⁵.

Así, destacaban el hecho de que trabajadores del SITRAC-SITRAM hubiesen participado de un encuentro en Buenos Aires de delegados del Banco Nación y de Petroquímica, invitando a una reunión amplia que se realizaría a finales de julio de 1971, en la que participarían todas las tendencias para discutir un programa clasista.

¹⁹¹ GONZÁLEZ, Ernesto: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO IV, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999, p. 434

¹⁹² FLORES, Gregorio: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f, p. 191

¹⁹³ *Un gran éxito de la Vanguardia Obrera*; La Verdad n°278, 25 agosto 1971

¹⁹⁴ MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014, p.280

¹⁹⁵ *El programa de FIAT es una Gran Avance*; La Verdad n°270, 24 junio 1971.

A finales de Mayo de 1971, se realizó el primer plenario de sindicatos combativos donde el SITRAC-SITRAM llamó a la clase obrera y los sectores oprimidos a continuar la lucha, invitándolos a movilizarse detrás de un programa político discutido con las bases democráticamente¹⁹⁶.

El partido se había propuesto volcarse de lleno para desarrollar la perspectiva de un polo independiente de la clase obrera a nivel nacional cuya punta era en ese momento los sindicatos de FIAT, transformándolo en un eje esencial de su actividad. En efecto, ese era el motivo por el cual habían ingresado a la Comisión de Solidaridad con el SITRAC-SITRAM que funcionaba en Buenos Aires hasta su disolución en agosto de 1971, por las tensas relaciones que existían sobretodo con Vanguardia Comunista y el PCR¹⁹⁷. Además, preparaba una buena representación para el próximo plenario que se realizaría en agosto Córdoba, con los compañeros más capacitados para exponer claramente la posición del partido. Al respecto Laura señaló:

Ahí intervenimos con todas nuestras fuerzas, vinieron compañeros de Buenos Aires con todo el peso sindical que teníamos (...) uno de los voceros nuestros, que está en las fotos, era Jorge Mena que en ese momento era delegado del Banco Nación (...) uno de los lugares de estructura más importantes que participaban de ese encuentro¹⁹⁸.

Según *La Verdad*, el plenario de Agosto de 1971 de SITRAC-SITRAM al que concurrieron entre 800 y 1000 personas, había dado un paso importante en dos sentidos, uno, referido a la construcción de un movimiento o frente nacional clasistas, y otro de conocerse política y personalmente.

Para *La Verdad*, fuera de SITRAC-SITRAM, de los pequeños sindicatos ongaristas, del Banco Nación y el grupo de comisiones internas bonaerenses nucleadas a su alrededor (y de la intersindical de San Lorenzo que no estuvo en el plenario), el resto de la concurrencia fueron activistas, partidos revolucionarios y sus agrupaciones sindicales, que en conjunto representan una exigua minoría de los trabajadores argentinos. Aún así, uno de los resultados más positivos del plenario fue la presentación de los trabajadores del SITRAC-SITRAM como una dirección seriamente empeñada en impulsar el frente clasista¹⁹⁹.

Asimismo, en el mes de Septiembre de 1971, el partido participó con una delegación de diez compañeros ‘bastantes representativos’ en el segundo plenario de comisiones internas llamado por el SITRAC-SITRAM, en la que estuvieron presentes además “el peronismo

¹⁹⁶ *El programa de FIAT es una Gran Avance*; La Verdad n°270, 24 junio 1971.

¹⁹⁷ *Fortalezcamos la Comisión de Solidaridad*; La Verdad n°272 14 julio 1971

¹⁹⁸ MARRONE, Laura. Entrevista personal realizada por las autoras, diciembre 2015, Capital Federal

¹⁹⁹ *Congreso de SITRAC SITRAM. Se abrió un camino positivo*; La Verdad n°279, 1 septiembre 1971.

ongarista y de base, los chinos, el PCR, PO y Milicia Obrera, (...) entre los organismos representativos estuvo el SITRAC SITRAM, Banco Nación, la comisión interna del Sindicato de Petroquímica de Santa Fe”²⁰⁰. El balance de estas jornadas demostraba, según *La Verdad*, que las corrientes clasistas y la nueva vanguardia obrera era aún débil a escala nacional²⁰¹.

Al respecto, Domingo Bizzi señalaba que en el congreso del SITRAC-SITRAM

La discusión entre los agrupamientos políticos se dio con tanta fuerza, con tanta vehemencia, que quedó la discusión sin resolución y después los hechos que sucedieron demostraron eso: no se tuvo resolución para unificar esfuerzos, unificar a un movimiento que podría haber tenido una importancia fundamental²⁰².

Páez, en cambio ponía el acento en la responsabilidad de los sectores que eran hegemónicos en la dirección del SITRAC-SITRAM, cuando sostiene:

Todas aquellas listas reales y opositoras estaban marcadas por una tendencia ultraizquierdista, ligadas a la guerrilla y a no hacer alianzas con nadie, lo cual coincidía con nuestro pensamiento [risas]²⁰³.

Diferencias políticas con la dirección de SITRAC-SITRAM

En definitiva, el partido polemizaba en términos fraternales con la dirección del SITRAC-SITRAM, reivindicando que lo más importante y decisivo era la posición clasista que levantaban, buscando influir en la misma, y alentando la constitución de frentes únicos (como las acciones que resolvían en la Comisión por Solidaridad), evitando caer en una posición excesivamente crítica y sectaria²⁰⁴.

El PRT-LV reconocía que el rol de la única dirección combativa y prestigiosa del SITRAC-SITRAM era fundamental, y que debía convertirse en un polo nucleador y una verdadera dirección política en la medida en que la central sindical cordobesa no estaba en manos de una dirección clasista sino de una variante burocrática que seguían a distintos bandos de la burguesía, que en ese momento discutían una solución que pusiera freno a la radicalización obrera, encauzándola por vías institucionales²⁰⁵.

Es decir, se consideraba al SITRAC-SITRAM como uno de los puntos más altos que había alcanzado el ascenso obrero, dado que llegó a representar la posibilidad de un polo que

²⁰⁰ Boletín Interno, septiembre 1971.

²⁰¹ *SITRAM SITRAC*; *La Verdad* n°283, 29 septiembre 1971.

²⁰² FLORES, Gregorio: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f, p 251.

²⁰³ *Ibidem*; p.435

²⁰⁴ *Mantengamos el clima fraternal y la Unidad de Acción*; *La Verdad* n°272, 14 julio 1971.

²⁰⁵ *SITRAC- SITRAM ¿Porqué cayó sin luchar?*; *La Verdad* n°295, 22 diciembre 1971

unificase nacionalmente a la vanguardia obrera. Por eso, su derrota significó un serio golpe al conjunto de los trabajadores y de los activistas clasistas.

Según el partido, los factores de la derrota eran, por un lado, objetivos en el sentido en que el gobierno de Lanusse se había fortalecido gracias a su acuerdo con Perón y la burocracia peronista.

Pero, por otro, había tenido su peso en la misma la división de los activistas y el aislamiento de la dirección del gremio de su base, principalmente por la política divisionista y sectaria de la ultraizquierda. De allí que el SITRAC-SITRAM fuera derrotado prácticamente sin luchar y en cuestión de horas.

En síntesis, el fenómeno esencial había sido el despegue de la vanguardia (alrededor de unos 500 activistas) y sobre todo de su dirección, del conjunto de la base obrera. El alejamiento de la base corrió paralelo a otro hecho: la confusión y los titubeos para organizar un movimiento clasista a escala nacional, a causa de la influencia de las organizaciones ultraizquierdistas universitarias (PCR, VC, ERP, peronismo de base, Espartaco, El Obrero). Gregorio Flores y Massera también resaltan la tendencia al aislamiento, pero mientras la principal crítica que le hacía el morenismo giraba en torno a que la dirección del SITRAC-SITRAM no se diferenciaba de los sectores burocráticos ‘progres’, estos dirigentes, sostienen que el error radicaba en no haberse integrado al secretariado de la CGT²⁰⁶.

De acuerdo a Ernesto González:

(..)La fracción "chinófila" erró totalmente el camino, al no darse una política contra la burocracia. Al principio se negó a actuar en el seno de la CGT porque estaba burocratizada; después, actuó pero sin levantar un programa ni un plan que los diferenciase de la burocracia y, en tercer lugar, sin postular se como dirección real de la CGT. Concretamente no hicieron nada por desplazar a la burocracia, sólo aislarse²⁰⁷.

Construcción en el movimiento estudiantil

Al mismo tiempo, mientras se desarrollaban las luchas del movimiento obrero que inauguraron un año de alta conflictividad social, se desataron en Córdoba luchas estudiantiles de gran envergadura, principalmente en facultades como la de Ingeniería de la UNC, aunque a nivel nacional el movimiento estudiantil experimentara un estancamiento relativo²⁰⁸. Esta

²⁰⁶FLORES, Gregorio: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f, p 191 y 236.

²⁰⁷GONZÁLEZ, Ernesto: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO IV, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999, p.44

²⁰⁸ *Superemos el reflujó estudiantil*; La Verdad nº 250, 13 enero 1971

situación abonaba a la caracterización que hacía el partido del estudiantado como un actor que reflejaba y captaba las contradicciones y tensiones de la sociedad, en este caso, la continuación del ascenso de masas abierto desde 1969 en todo el país.

En efecto, los ingresantes de Ingeniería comprendieron que en las facultades donde había habido grandes movilizaciones el año anterior, la intervención había retrocedido, como en arquitectura, donde además se llegó a cuestionar y obtener un cambio en la estructura y contenido de la carrera. Siguiendo ese ejemplo, se organizaron a través de delegados por curso, y llevaron adelante un plan de lucha que incluyó movilizaciones y finalmente la toma del rectorado por 1500 estudiantes, con el apoyo de los ingresantes de medicina, económicas y representantes del SITRAM-SITRAC, consiguiendo que se eliminara el ingreso, estableciendo como único requisito para ingresar la presentación del título secundario (antes se les exigía la asistencia obligatoria al 80 por ciento de las clases y la aprobación de dos parciales con un promedio de 7 puntos).

Estos conflictos contra lo que se denominaba el ‘limitacionismo’, habían tenido lugar, en parte, gracias a que el gobierno no había podido normalizar la universidad y asestar un golpe al estudiantado después del *cordobazo*. Más bien, había respondido al ascenso de masas, para frenarlo, con una política de concesiones hacia el movimiento estudiantil (aunque todavía, según el partido, en muchos aspectos retaceada), permitiendo que pudiese desarrollar sus actividades en la legalidad, es decir, hacer reuniones, asambleas, discusiones libres en los cursos, como lo hizo la FUA cuando realizó públicamente el 5 de noviembre de 1970 su congreso en el Aula Magna de la Facultad de Ingeniería en Córdoba.

La Verdad señalaba que el objetivo de esta política de libertades democráticas era “evitar por todos los medios que el guerrillerismo pueda hacer pie en el movimiento estudiantil, y es así que pretende entonces canalizar a la izquierda por una vía reformista”²⁰⁹. En síntesis, se trataba de una nueva maniobra, pero a la defensiva, ya que era producto de las relaciones de fuerzas conquistadas por las masas con su lucha desde el *cordobazo*. Estas condiciones abiertas en la universidad debían ser aprovechadas para la organización y educación masiva del estudiantado.

Hacia el interior del movimiento estudiantil convivían diversas expresiones políticas contrapuestas, ninguna de las cuales se había convertido en una dirección total, cuestión que impedía que se unificaran las luchas de todas las corrientes que estaban contra el gobierno, favoreciendo el estancamiento relativo del conjunto. Las que más habían crecido eran las

²⁰⁹ *Ibidem*; *La Verdad* n°250, 13 enero 1971

corrientes centristas (AUN, FRANJA MORADA, MOR (PC)). Mientras tanto, la izquierda revolucionaria, había sido “incapaz de penetrar en el conjunto del movimiento estudiantil y darle un programa”, priorizando una política sectaria como la llevada adelante por el PCR²¹⁰.

A lo largo de 1971, el trabajo del partido en el movimiento estudiantil que tenía una importancia prioritaria se profundizará, centrado fundamentalmente en captar a estudiantes a través de distintas estrategias: desde la participación activa y cotidiana de los militantes en la vida universitaria, a partir del cursado en las carreras y materias, hasta la intervención política de la UAP, pasando por el trabajo con el periódico, la realización de charlas y cursos de formación.

Siguiendo el objetivo de la reconstrucción de la regional Córdoba, los cuadros medios enviados por la dirección nacional habían tenido que volcarse a la militancia universitaria y superar diversos desafíos en torno a su maduración como también ganar militantes para luego formarlos como cuadros. En ese sentido, en una carta que envía Cesar a la dirección en Buenos Aires, señala que

el fenómeno del ultraizquierdismo que aquí adquirió una magnitud especial (...) nos obligó a transformarnos en militantes de base, cuadros y dirigentes a la vez, en una proporción que siempre sacrificaba algo de la vida normal y la tradición del partido. Sin embargo hubo un hilo conductor, un resultante: crear aquí una zona del partido cueste lo que cueste.... Para lo cual era necesario una acumulación primitiva de cuadros. Ganar y hacer cuadros, este era nuestro eje y drama hasta hoy. En que creemos haberlo comenzado a lograr en forma creciente e irreversible²¹¹.

Durante este año, PRT-LV contará con un equipo de filosofía, que militaba en la carrera más numerosa y combativa, psicología, que según un informe que se envía desde Córdoba el 1 de Junio de 1971, estaba pegando para entonces “una levantada importante”. En una carta que envía Diego a Marcela (Dirigente Nacional de la Juventud) a mediados de junio, apuntaba que

Se está haciendo un buen trabajo en psico que ha llevado a que en el 1^{er} año controlemos el cuerpo de delegados y de hecho toda la nueva vanguardia se nuclea alrededor nuestro. Nuestra actual situación es la de consolidación tendencial y política²¹².

El equipo se componía de cinco militantes, tres de los cuales eran dirigentes de sus cursos, entre los que se encontraban La Loba y Liliana. Había sido una decisión consciente mandar a la primera a dicho equipo con el fin de fortalecer el aspecto político y

²¹⁰ *Gran Triunfo en FIAT*; La Verdad n°251, 26 enero 1971.

²¹¹ Carta de César; 9 diciembre 1971

²¹² Carta de Diego a Marcela; 15 junio 1971.

superestructural del mismo porque había terminado la carrera de filosofía, aunque su fuerte estructural estaba ligado a su trabajo en ingeniería. El equipo aumentaba la distribución de *La Verdad* (la juventud en total solicitaba un número de 100 por semana) y sus militantes charlaban con los compañeros ligados a los cursos. Además en la cátedra de Antropología Cultural, la UAP tenía un delegado de cuatro, mientras los otros tres eran próximos al partido, y se esperaba ganar delegados en la cátedra de psicoestadística.

Hasta entonces, las debilidades políticas habían determinado que la UAP de psicología le hiciera seguidismo al PCR, con el que hacían frente en la intervención política y sindical. Aún así, los militantes estaban extendiendo el trabajo político: intervenían en las asambleas generales, pasadas por los cursos, y en las movilizaciones, mientras diversos documentos destacan que ligaban estudiantes a través de charlas. Las expectativas de César eran de cerrar el año con catorce militantes de filosofía en IMAF.

La orientación política de la agrupación se centraba fundamentalmente en vincular las problemáticas sindicales de la carrera a las necesidades de la clase obrera y de una perspectiva de cambio social revolucionario. Así, por ejemplo, en una asamblea del primer año de psicología realizada a fines de mayo, UAP-TAREA propuso una moción que fue aceptada, en la que se planteaba:

1. Romper el carácter cientificista y totalmente desligado de la verdadera realidad económica, política, social, y cultural, en que se desarrolla la carrera, pasando al cuestionamiento concreto con la incorporación de prácticas que tengan que ver con esa realidad.
2. Que esas prácticas giren alrededor del estudio de las alteraciones psíquicas producidas en los obreros de Fiat, en particular Froja²¹³.

Por otro lado, el PRT-LV contaba con un equipo de Arquitectura de seis militantes, dos de los cuales se habían volcado a militar en el sector boliviano, aunque sin éxito según César, por su falta de experiencia. Para fin de año, este último esperaba llegar a un equipo de diez militantes, aunque el informe de Orlando indicó que terminó con ocho militantes.

Finalmente, el partido contaba con un equipo de la Universidad Tecnológica Nacional y trabajadores obreros, dirigido principalmente por Orlando que, además de haber sido elegido delegado de su curso, había ligado entre ocho a diez estudiantes que “tenían una fuerte presión independentista”, aunque trabajaban con ellos y estaban haciendo para entonces un curso de marxismo²¹⁴.

²¹³ Poner la Psicología al servicio de la clase obrera; *La verdad* n°270, 24 junio 1971

²¹⁴ Carta de Orlando a Negro; 31 enero 1971. En: www.fundacionpluma.info

Aquí se gestaron los primeros esfuerzos tendientes a ligar la militancia en el movimiento estudiantil y la inserción en el movimiento obrero, sobre todo, aprovechando que en Córdoba, un gran porcentaje de estudiantes de la UTN eran a su vez trabajadores del SMATA²¹⁵. Así lo demuestra el testimonio de Orlando, cuando indica que “en Ingeniería captamos algunos compañeros interesantes, (...)Ricardo Auría, que después lo proletarizamos en SMATA, en Renault”²¹⁶.

Según el informe de 1971 a finales del año, la juventud había logrado superar la crisis de su dirección. Además los tres responsables habían acercado seis estudiantes secundarios, entre los que se encontraba un dirigente estudiantil, como también a grupos que gravitaban alrededor para trabajar tendencialmente con el PRT-LV, de los cuales seis eran captables. Estos resultados acercaban al partido a los objetivos planteados a comienzos de años y confirmaban el pronóstico optimista de Orlando y César.

²¹⁵ MANGIANTINI, Martín: *PRT-La Verdad y el movimiento estudiantil argentino. Hacia un análisis de las estrategias de inserción y de las tensiones existentes (1968-1972)*. Revista Izquierdas, N° 23, abril 2015.

²¹⁶ MATTOLINI, Orlando. Entrevista personal realizada por las autoras, 3 de marzo 2015, Capital Federal

Capítulo Cuatro

CAMINO A LAS ELECCIONES

En los albores de una nueva coyuntura

El avance de las luchas del movimiento obrero desde el *Cordobazo*, la crisis política desatada por el *Viborazo*, y la pérdida de poder de la burocracia sindical a partir del surgimiento de una nueva camada de activistas clasistas y antiburocráticos, hacían peligrar la estabilidad del régimen y su destino. A ello se sumaban los problemas económicos a los que se enfrentaba la burguesía nacional amenazada con ser barrida por los grandes monopolios²¹⁷. Esta situación obligó a los sectores nucleados en La Hora del Pueblo, el Encuentro de los Argentinos y los desarrollistas, a cerrar filas en torno al ‘Gran Acuerdo Nacional’ proclamado por Lanusse.

Para el partido, la nueva etapa electoral abierta significaba una trampa para los trabajadores, mediante la cual se trataba de volver a la democracia parlamentaria “a fin de encuadrar nuevamente a la clase obrera y a las masas en el corral de viejos y nuevos partidos patronales”²¹⁸.

El clima electoral que comenzó a palpase de inmediato, no sólo incentivó la inquietud por los problemas políticos de la clase obrera, sobre todo dentro de sectores de la izquierda revolucionaria, que comenzaron a interrogarse si debían participar o no en el juego electoral. También auguraba grandes perspectivas de dar legalidad a las corrientes de izquierda.

Para el PRT-LV, la coyuntura obligaba a enfrentar el plan político electoral de la burguesía, por un lado, anteponiendo la independencia política de los trabajadores encarando la formación de un partido obrero que aglutinara distintas tendencias y, por el otro, desarrollando un partido revolucionario de la vanguardia obrera, al cual se postulaban como la mejor opción²¹⁹.

En ese sentido, la radicalización del movimiento obrero era señal de que estaban dadas las condiciones objetivas para que los trabajadores realizaran su tarea histórica: dotarse de su propia organización política, y de esa forma disputar a los partidos burgueses en el terreno electoral con un programa político independiente. Así llamaban, “a los pequeños partidos revolucionarios, que se pongan de acuerdo para golpear juntos y exigir la creación del gran partido de los trabajadores, sin sectarismos”²²⁰. Es decir, para construir un polo político obrero, popular y socialista opuesto al plan político de la burguesía, así como frente a la

²¹⁷ *Nuevo nombre del GAN*; Avanzada Socialista Año 1 número 4, 1 de marzo 1972

²¹⁸ *Plan político y medidas económicas*; La Verdad n°294, 15 de diciembre 1971.

²¹⁹ *Las tareas de los revolucionarios*; La Verdad n°287, 27 de octubre 1971.

²²⁰ *Significado de la independencia del movimiento obrero*; La Verdad n° 260, 20 de abril 1971.

burocracia se estaba desarrollando un polo sindical clasista²²¹. En definitiva, el partido proponía aprovechar las posibilidades de la semi legalidad burguesa para intervenir en el proceso político electoral abierto desarrollando un frente sindical y político de clase compuesto de partidos, activistas y figuras obreras. Cuyo programa debía abarcar aspectos que iban más allá del sindical: la totalidad de los reclamos de los sectores oprimidos²²². Ahora bien, se trataría de un partido obrero de corte distinto al de un partido revolucionario de vanguardia, en tanto, como señalaban:

El programa de este frente único de la vanguardia obrera podrá ser más o menos completo en función del nivel de la vanguardia, de las tendencias que puedan confluir, etc, pero lo esencial de ese partido no será que tenga de cabo a rabo un programa revolucionario completo, sino que pueda unir a la vanguardia obrera tras 4 o 5 consignas esenciales como: ‘ningún obrero debe votar a ningún patrón’²²³.

Por otra parte, participar de las elecciones significaba dar batalla en otro terreno de la lucha de clases, “con la propia política revolucionaria, sin dejar de impulsar la movilización combativa de la clase obrera contra el régimen”²²⁴. Al respecto, se apoyaban en la tradición marxista, principalmente en los aportes de Rosa Luxemburgo, Lenin y Trotsky que consideraban a las elecciones como un medio de educación política del proletariado. En efecto, Luxemburgo planteaba en ‘Reforma o Revolución’ la importancia no sólo de la actividad sindical, sino también de la parlamentaria, para convencer a los obreros de la imposibilidad de realizar un cambio social fundamental a través de tales actividades y llegar a comprender que la conquista del poder era inexcusable. Tales actividades prepararían el factor subjetivo de la transformación socialista.

Esta postura era rechazada por otras corrientes de izquierda, como ‘los chinos’ y PO, que acusaban al PRT-LV de ser aliados del régimen al ilusionar a los trabajadores con una salida electoral, actitud que el partido denominaba ‘sectarismo propagandístico’ o ‘ultraizquierdista’.²²⁵

Por su parte, el morenismo criticaba la consigna principal de la fracción que lideraba el SITRAC-SITRAM y que era común escuchar en los medios estudiantiles, ‘ni golpe, ni elección, revolución’, cuyo final había sido modificado por el PCR por ‘insurrección’. Para el partido esta consigna era abstracta y puramente declamatoria, que desarmaba a la clase

²²¹ *Las tareas de los revolucionarios*; La Verdad n°287, 27 de octubre 1971.

²²² *Los plenarios del 14 y el 28 deben servir para la unidad de acción*; La Verdad n° 276, 11 de noviembre 1971.

²²³ *Frente al GAN patronal crear un partido obrero*; La Verdad n° 291, 24 de noviembre 1971.

²²⁴ *Por un partido obrero*; La Verdad n° 261, 27 de abril 1971.

²²⁵ Laura Marrone, entrevista personal, diciembre 2015, Capital Federal.

trabajadora para los nuevos desafíos que la realidad le imponía; realidad que, según *La Verdad*, no dependía de la voluntad de las tendencias de izquierda, sino que eran determinadas por las relaciones de fuerza dispuestas por la lucha de clases²²⁶.

Aún más, conducía a que la izquierda, anticipadamente renunciara a disputar el voto obrero a los partidos patronales y aprovechar los resquicios legales para llegar con su propaganda y posiciones a miles de trabajadores. En este mismo punto coincidía, Pedro Milesi, un obrero que había participado de los dos plenarios del Movimiento Sindical Clasista efectuados a instancias de Sitrac Sitram en 1971, a quien un año después Avanzada Socialista (el nuevo órgano de prensa del Partido) le hace una entrevista. En la misma añadía que el ‘slogan en boga’ (para hacer referencia a la consigna de los sectores de la ‘ultraizquierda’) además de ser divisionista contribuía al espontaneísmo²²⁷.

No obstante, la postura hegemónica era la de la no participación electoral. Al respecto Laura señala que “fue muy difícil la discusión de la participación electoral con la izquierda porque la mayoría decía ‘ni golpe, ni elección, revolución’. En las asambleas eran hostiles”, y cuenta que les gritaban ‘reformistas’ cuando la loba hablaba.²²⁸

Es interesante observar cómo en una ‘guerra de estribillos’ en el Congreso llamado por SITRAC-SITRAM en agosto del 1971 al que concurren, según indica la prensa, entre 800 y 1000 personas, se expresaron estas divergencias en torno a la participación electoral y la caracterización de la coyuntura. *La Verdad* relata que mientras los ‘chinos’ cantaban: ‘ni golpe, ni elección, revolución’ y ‘Guevara, Guevara, viva la lucha armada’, las tendencias del partido (VOM, TAM, Banco Nación) replicaban: ‘luchar vencer, obreros al poder’ y ‘FIAT, Perdriel, obreros al poder’²²⁹.

Por otro lado, el PRT-LV consideraba que la maniobra electoral se llevaba a cabo en el momento de mayor estancamiento de las luchas obreras (la derrota del SITRAC SITRAM fue un elemento fundamental en esta caracterización). De esta manera, dadas las condiciones y fuerzas del movimiento obrero, el partido no veía como posible la realización de un boicot, es decir, una gran movilización obrera y popular que impidiera las elecciones y que planteara inmediatamente la toma del poder, tal como postulaban otros sectores de la izquierda²³⁰.

Con todo, el partido resolvió participar de las elecciones en el V Congreso realizado el 9 y 10 de octubre de 1971²³¹. Así, comenzó a entablar negociaciones con el Partido Socialista

²²⁶ *Las consignas ultraizquierdistas no dan salida*; *La Verdad* n°294, 15 de diciembre 1971.

²²⁷ *Habla el presidente de los dos plenarios clasistas de Sitrac-Sitram*; *Avanzada Socialista* año 1 n°6, 5 de abril de 1972.

²²⁸ Laura Marrone, entrevista personal, diciembre 2015, Capital Federal

²²⁹ *Sitrac Sitram a los trabajadores*; *La Verdad* n°273, 21 de septiembre 1971.

²³⁰ *Por un polo socialista en las elecciones*; *La Verdad* n°290, 17 de noviembre 1971.

²³¹ *Congreso del PRT*; *La Verdad* n° 286, 20 de octubre de 1971.

Argentino, a cuya dirección nacional le envió una carta el 16 de noviembre 1971, con el objetivo de establecer acuerdos básicos en torno a la denuncia de la trampa electoral de la burguesía y la consigna de un gobierno obrero y socialista. De la fusión del PRT-LV y la Secretaría Coral del PSA, nació en 1972 el Partido Socialista de los Trabajadores²³².

La constitución de un polo obrero y socialista

Desde un primer momento el partido examinó diversas variantes para participar en el juego electoral. En principio proponía directamente que las expresiones más avanzadas de la nueva vanguardia obrera, los nuevos activistas que en todos los conflictos habían sido la punta de la independencia obrera con respecto a la burocracia peronista, se uniesen en un partido obrero y dieran la batalla política electoral.

En Córdoba el acuerdo que el partido privilegió fue por los candidatos del SITRAC SITRAM y por ello mantuvo reuniones con sus principales dirigentes: José ‘el Petiso’ Páez, quien, según los informes, simpatizaba con las posturas del partido; Gregorio Flores que se negaba rotundamente a llegar a un acuerdo con el morenismo; y Carlos Massera, que estaba abierto a seguir discutiendo. Según indicaba César en una carta: “estaban trabajando con activistas de Concord. Había cuatro comprometidos a presionar a los Massera y cía y se espera concretar tres más”²³³. Es decir, el partido buscaba influir a través de activistas en la decisión del SITRAC SITRAM de su participación en las elecciones y de esa forma obtener una figura importante²³⁴.

A mediados del ‘72, Córdoba seguía postulándose para el partido como una provincia donde era aun realizable un frente obrero, pese a la derrota a finales del año anterior de SITRAC SITRAM. De allí que el planteo de un polo obrero no fuese juzgada una teorización abstracta en la medida en que se destacaba, por ejemplo el hecho de que en la seccional Córdoba del SMATA había ganado las elecciones una lista clasista y socialista a nivel sindical: la marrón.

Asimismo, el partido llamaba al exponente máximo del activismo de Luz y Fuerza, Agustín Tosco que “representa y simboliza a las fuerzas organizadas de los trabajadores proscritos y perseguidos” a que, desde la cárcel, se pronunciase a favor de un polo obrero y socialista, que le daría un gran impulso a las corrientes antipatronales, clasistas y antiburocráticas que habían surgido tras el *Cordobazo*. Aunque esta figura tuviera diferencias

²³² *Se dio un paso en la construcción de un Polo Socialista*; La Verdad n°294, 16 de noviembre 1971.

²³³ Carta de César a Mario, s/f 1972. En: www.fundacionpluma.info

²³⁴ *Guía Informe Electoral*; octubre 1972. En: www.fundacionpluma.info

con los sectores que integraban el Movimiento Sindical Clasista del SITRAC SITRAM, el partido opinaba que la unidad de acción que antes no se había dado, ahora se podía alcanzar alrededor del frente único obrero y socialista. De allí que se le propusiera una candidatura como gobernador, que luego éste rechazó²³⁵.

La insistente posición de candidaturas obreras, además, pretendía agrupar, organizar y llegar a la vanguardia obrera para evitar que se aísle de las grandes masas, cuestión que, según *Avanzada Socialista*, había sido un factor importante en la derrota del SITRAC SITRAM. Sin embargo, la situación de la lucha de clases, de un pronunciado reflujo de la misma, hacía difícil la posibilidad de concretar un frente obrero y socialista. Es decir, la maniobra electoral que denunciaba el PRT-LV se llevaba a cabo en el momento de mayor reflujo de las luchas obreras que hizo imposible que se pudiese concretar una variante directa y estructural del polo obrero.

De manera que el partido comenzó a plantear la defensa de la independencia obrera en una forma indirecta, superestructural, utilizando la legalidad conquistada para agrupar partidos tendencias, activistas obreros y estudiantiles que coincidieran en un par de puntos:

- 1) contra toda candidatura y acuerdo patronal (GAN, HDP, ENA, Etc.)
- 2) por la independencia política del movimiento obrero, por candidaturas obreros y socialistas.
- 3) por un gobierno obrero y popular²³⁶.

La campaña electoral arrancarían el 7 de enero, y hasta entonces el partido se encargaría de confeccionar las listas en base a dirigentes y activistas fabriles, sindicales o de barriadas obreras, militantes de otras tendencias de izquierda y las candidaturas propias del partido. Ya en ese momento comenzaba a barajarse la posibilidad de que ‘El Petiso’ Paez, un dirigente obrero cordobés (que entrará al partido en el ‘73), encabezara una fórmula obrera junto con una compañera, especialmente obrera²³⁷.

A mediados de año, comenzaba a ser una realidad: el 21 de junio del ‘72, Paez saludaba a la revolución obrera, y se postulaba como candidato del Polo Obrero para las elecciones venideras. Este hecho daba cuenta del proceso de crisis abierto en la izquierda en torno a la discusión electoral, tal como señala Laura:

²³⁵ *Carta abierta a Agustín Tosco*; *Avanzada socialista* a año 1 n°2, 8 de marzo de 1972.

²³⁶ *Tenemos la personería. La ponemos al servicio de un frente obrero y socialista*; *Avanzada Socialista* Año 1 n°17, 21 de junio 1972

²³⁷ *Documento para el Pre-Congreso*; Diciembre 1972. En: www.fundacionpluma.info.

Un día tocan la puerta del local, ‘El Petiso’ Páez, él había sido uno de los campeones de ‘ni golpe, ni elección, revolución’, era de Vanguardia Comunista, había roto (...) reconocía que nuestra propuesta era mucho más adecuada para discutir con sus compañeros²³⁸.

Y significaba además, algo inédito en la política que un candidato de las elecciones burguesas fuera un obrero:

Hay anécdotas muy simpáticas como cuando Páez va a hablar en televisión (...) y apareció en camiseta (...) era la primera vez que un obrero salía en la tele como candidato a gobernador (...) que en esa época era una afrenta a la burguesía (...) a los candidatos patronales (...) todo un hecho para la clase obrera (...)²³⁹

La candidata a vice gobernadora, Marita González, era la apoderada legal y fundadora del Sindicato de Docentes Privados en Córdoba (SEPA) y ayudó a formar el sindicatos de empleadas doméstica, además de ser una de las primeras candidatas mujeres, algo nuevo en la izquierda argentina.

Asimismo el partido consiguió que participaran otros dirigentes de gran envergadura provenientes del SITRAC SITRAM: ‘El viejo’ Pedro Milesi, Raul José Suffi (máxima figura clasista de Materfer) y Domingo Bizzi.

Finalmente, para diciembre del ‘72, se anunció la fórmula presidencial CORAL-CIAPONNI, después de que Páez recharazara la candidatura presidencial y aceptara la de gobernador por Córdoba.

En búsqueda de la legalidad

Una de las principales tareas políticas que tuvo que afrontar el partido fue ponerse en condiciones legales, es decir, convertirse en un partido legalmente reconocido y superar las vallas del estatuto de los partidos políticos. Como aplicación específica a la regional Córdoba de las resoluciones votadas por el CC del PRT-LV el 20 de febrero de 1972, se había resuelto considerar como tarea principal a las que se debían subordinar las restantes tareas estructurales, por un plazo de dos a tres meses, la lucha por la legalidad a través de la afiliación al PSA (Sec. Coral). Además, se definió que en el plazo de un mes cada militante obtuviera 5 afiliaciones como mínimo. Esto significó un ‘gran sacrificio’ para toda la militancia cordobesa, tal como se destaca en reiteradas ocasiones en cartas y documentos

²³⁸ Laura Marrone, entrevista personal, diciembre 2015, Capital Federal.

²³⁹ Laura Marrone, entrevista personal, diciembre 2015, Capital Federal.

internos. Al respecto, Laura señalaba: “fue todo un aprendizaje porque no sabíamos (...) se facilitó porque se acercó Paez”.²⁴⁰

Mientras tanto, un miembro de su dirección, Orlando, tenía que viajar a San Luis para trabajar la legalidad de dicha provincia ya que el número de afiliaciones que se requería era bajo y eso les permitiría obtener más rápido la legalidad nacional. Efectivamente, esta actividad tuvo un saldo político favorable, lográndose, además, captar dos médicos, seis proletarios, cinco universitarios, grupos de teatro y obtener una periferia barrial.²⁴¹

También desde Córdoba se atendía políticamente a partir de compañeros de la dirección, a la ciudad capital de San Juan, teniendo contactos con grupos.²⁴²

Por su parte, César se encargaba de la Personería Provincial, que no sólo les permitiría participar de las elecciones locales (en especial, para gobernador). En una carta que envía en 1972 a la Dirección Nacional, resalta que “se busca la personería en Córdoba porque irían más rápido en trámites y afiliaciones y tiene importancia para el problema legal nacional”²⁴³. Se esperaba para agosto haber obtenido la misma, aunque el trámite, por causa de irregularidades legales, demoró más de lo esperado y significó grandes preocupaciones.

Aún así, la actividad se llevó a cabo consecuentemente. *Avanzada Socialista* indicaba que en el pleno de marzo, “los compañeros estudiantes y obreros aceptaron el número de 200 como mínimo de afiliaciones a concretar en el plazo de un mes”²⁴⁴. Una vez abarcado los barrios más importantes de Córdoba Capital, tuvieron que viajar a San Francisco, una localidad del interior de la provincia, para completar el número requerido por la justicia electoral.

Objetivos de la legalidad y sus primeros resultados

En definitiva, para el ahora PST, la obtención de la legalidad, y la propaganda de un partido revolucionario para las elecciones que se ponía al servicio de las necesidades de la lucha de clases, permitiría desarrollar y fortificar al partido, como también tener un contacto más estrecho con el movimiento de masas y su vanguardia.

Este fortalecimiento no implicaba la obtención de una determinada cantidad de votos, sino más bien un crecimiento de la influencia del partido, materializado en extensión y

²⁴⁰ Laura Marrone, entrevista personal, diciembre 2015, Capital Federal

²⁴¹ Carta de Orlando a Arturo, 3 de junio 1972. www.fundacionpluma.info

²⁴² *Proyecto de resoluciones al Plenario*; s/f. En: www.fundacionpluma.info

²⁴³ Carta de César a Mario, s/f 1972. En: www.fundacionpluma.info

²⁴⁴ *Comenzaron a inaugurarse nuevos locales*; *Avanzada Socialista* Año 1 n°5, 27 de marzo 1972.

captación²⁴⁵. En concreto, significaba la ampliación de su esfera militante y simpatizantes, (se esperaba llegar a un promedio de 30/35 militantes por local partidario y nuclear entre 70 y 100 jóvenes), la consolidación de cuadros, el aumento de la cantidad de periódicos que vendían²⁴⁶ y abrir nuevos locales. En la medida en que se fueran concretando estos objetivos, se podría estimar el número de votos que obtendrían.

La regional Córdoba acató inmediatamente estos lineamientos. Para marzo realizaron el ‘primer plenario del PST’ en el que concurrieron, según se relata en *Avanzada Socialista*, ‘40 compañeros estudiantes, universitarios y secundarios y obreros’. El mismo consistió básicamente en un plenario de trabajo, en el que se fijó como compromiso, entre otros, triplicar la venta de periódicos, de 150 a 450, a partir de dos piqueteos semanales para el núcleo estudiantil, y uno por cada núcleo obrero, como también garantizar la venta en forma individual mínima de 10 periódicos por compañero universitario o secundario, y por 5 compañero obrero, al margen de los piqueteos. Asimismo, se proponían abrir un local central “imprescindible para la realización coherente de toda la actividad vinculada al polo socialista”, además del que funcionaba en la calle 25 de Agosto 4145, de barrio panamericano²⁴⁷.

Se consideraba que el trabajo sobre la juventud pasaba a ser un frente esencial de actividad partidaria, de manera que como medidas organizativas inmediatas para asegurar la sólida estructuración, en el pleno de marzo se había definido la efectivización de la secundarización de tres cuadros y vuelco full time en la atención desde afuera de otro. Además, en relación a la juventud barrial y obrera, se resolvía que quedara una compañera a cargo.

En definitiva, la dinámica de desarrollo del PRT-LV, luego PST, que venía en ascenso desde que desembarcó en Córdoba se aceleró al calor de la campaña de legalidad. A mediados de marzo de 1972 contaba con un equipo de secundarios con 10 militantes, había abierto trabajo en dos barrios en busca de afiliaciones, además de haber crecido en la estructuración obrera: por ejemplo, en Concord tenían tres militantes con un trabajo sumamente clandestino²⁴⁸.

En este crecimiento influyó que se fueran acercando al partido trabajadores referentes de la vanguardia clasista como Páez, Bizzi, Suffi y Milessi. Como remarcaba Laura Marrone:

²⁴⁵ *Documento para el Pre-Congreso*; Diciembre 1972. En: www.fundacionpluma.info.

²⁴⁶ El objetivo que se planteaba era colocar 30 mil a nivel nacional ‘para después cuando sigamos con el trabajo normal seguir colocando 15 mil’. *Guía Informe Electoral*; octubre 1972. En: www.fundacionpluma.info.

²⁴⁷ *Comenzaron a inaugurarse nuevos locales*; *Avanzada Socialista* Año 1 n°5, 27 de marzo 1972.

²⁴⁸ Carta de César a Mario, 18 de marzo 1972. En: www.fundacionpluma.info

vamos pegando un salto en la inserción en las fábricas y el movimiento sindical en general (...) nosotros empezamos a tener células en todas las fábricas automotrices y metalúrgicas a partir del proceso electoral, con el ingreso de Páez y toda la claridad política que tuvo el partido²⁴⁹ .

Inclusive tal como destaca Marta Sagristani²⁵⁰ se fueron ganando grupos enteros, como una ruptura de El Obrero al cual ella pertenecía, que tenía trabajo en estatales y bancarios, hasta ganar, como indica Marrone, uno grande de PO que tenía las células obreras más importantes en Renault, Transax, entre otras. Es que en la medida en que el proceso electoral iba copando el centro de la situación política nacional, la discusión sobre la participación en las mismas iba a hacer entrar en crisis a varios sectores de la izquierda, momento en el que, según Laura, “empiezan a entrar al partido cuadros de otras corrientes”. Esto había comenzado a ocurrir inclusive después del *Viborazo*, cuando *La Verdad* caracterizó que se iba abriendo la etapa electoral, momento en el cual, en base a esa polémica, la misma Laura Marrone se definió por el partido, luego de que un año estuviese disputada también por Política Obrera.

Además, se empezaban a acercar al partido corrientes estudiantiles como el LAP (Liga de Acción Popular) que tenía gran peso en la universidad y tenían una lectura crítica del Stalinismo sin ser trotskistas, como también trabajadores con los cuales formaron una lista del Seguro, siendo ‘El Gringo’ De Michelli, uno de sus referentes, quien trabajando en el Seguro San Cristóbal, llegó a formar una agrupación de trabajadores del Seguro junto con el ‘Gordo Pancete’ y ‘Antejito’ .

Sobre esta base, para octubre del ‘72, se afirmará que el partido había crecido a causa de la utilización de la legalidad.²⁵¹

Por otro lado, una de las Cartas que envía Cesar a la dirección Nacional que corresponde a meses posteriores a Marzo, refleja un aumento en la cantidad de periódicos solicitados, lo que nos demuestra un crecimiento del número de periódicos vendidos. Así, en el transcurso del año se solicitaban 300 ejemplares, y en los que salían reportajes a referentes obreros se solicitaba un número de 500 (450 se entregaban en mano y 50 se colocaban en los quioscos).²⁵²

En definitiva, estos números indicaban que el partido, aprovechando la actividad de legalidad, estaba ampliando la esfera militante como también su periferia. Expresión de esto

²⁴⁹ Laura Marrone, entrevista personal, diciembre 2015, Capital Federal

²⁵⁰ Marta Sagristani, entrevista personal, noviembre 2015, Córdoba Capital

²⁵¹ *Guía Informe Electoral*; octubre 1972. En: www.fundacionpluma.info

²⁵² Carta de César al CC, s/f 1972. En: www.fundacionpluma.info

era el hecho de que contara para entonces con cuatro locales en Córdoba que multiplicaron la atracción del partido: en el centro, por la calle Humberto Primo 898, en barrio Panamericano, uno en San Francisco y otro en Oncativo (Río Segundo). El del centro, ‘el local de la torre mítica’ que tenía una terraza que daba al río, fue el primer local público del partido, que aparecía como un lugar donde se daba clases de apoyo y centro cultural, en tanto aún funcionaban en la semi legalidad. En el mismo tenían una hemeroteca, donde los trabajadores y estudiantes se juntaban a leer la prensa y a estudiar, ya que la formación política era considerada un aspecto importante de la militancia. Además, se hacían fiestas en las que hacían intervenciones artísticas, figuras muy reconocidas que habían logrado acercar al partido, como Rafael Reggeros, Cheté Caviaglatto, José Mussio. Todo un uso del local que daba cuenta de que el partido estaba pegando un salto en su desarrollo. Laura Marrone lo expresaba señalando que la actividad del local comenzaba a ser ‘febril’:

(...) En esta época del local nuestro, es un local febril de actividades, en la actividad electoral, volanteando a la mañana, en las puertas de las fábricas a las 5 de la mañana, al mediodía en la puerta de estatales, a la tarde en la facultad...no sé...era febril.²⁵³

²⁵³Laura Marrone, entrevista personal, diciembre 2015, Capital Federal

CONCLUSIÓN

Hasta aquí hemos hecho un recorrido del proceso de construcción del PST que se funda en 1972. En Córdoba, se inicia formalmente como PRT-LV en la ciudad cuando desembarcan los primeros cuadros en 1970 para reestructurar la regional que había sido barrida por la fracción de Santucho en 1968 tras la ruptura.

No obstante, para contar esta historia y problematizarla hemos tenido que retroceder unos años en el tiempo, cuando aún la corriente morenista formaba parte del PRT a mediados de los '60, donde confluía con el FRIP.

Sostenemos que en las causas de la ruptura posterior de 1968 de dicho partido esgrimidas por el morenismo, tiene un peso fundamental, por un lado, el análisis de la situación nacional e internacional de la lucha de clases y las tareas que se desprenden de ella; análisis que se opone al del sector los hermanos Santucho. Y por el otro concepciones teóricas fundamentales, que estuvieron presentes antes y después del momento de la separación. Estos dos elementos, que fueron mutando en la década del '60, determinarán la orientación política del PRT-LV en el periodo siguiente que inicia en los albores del *cordobazo*.

El PRT que se funda en 1965, fue una organización pequeña que, como indica Camarero ²⁵⁴, se abrió lugar en el escenario político argentino colocándose a la izquierda de los partidos tradicionales como el PS y el PC. El hecho de que el morenismo, proviniendo del trotskismo, pusiera el énfasis en la centralidad de la clase obrera y la construcción de un partido de tipo leninista, se uniera con un sector que postulaba como estrategia revolucionaria principalmente la lucha armada y la creación de un ejército revolucionario, ha sido el motivo principal por el cual distintos autores contemporáneos discreparan si se puede incluir al PRT en el proceso de surgimiento de la llamada 'Nueva Izquierda', asociando la concepción trotskista de Nahuel Moreno a los parámetros de la izquierda tradicional²⁵⁵.

Aquí coincidimos con Osuna²⁵⁶, en que la concepción de 'Nueva Izquierda' puede abarcar un sector más amplio y heterogéneo, con distintos métodos y lineamientos políticos, en el que se incluye a las corrientes provenientes del trotskismo. No sólo porque coinciden en términos generales en la adhesión a la revolución socialista como el resto de los sectores. En

²⁵⁴ CAMARERO, Hernán: *Un debate clave de la izquierda revolucionaria de los '60*. en: MANGIANTINI, Martín: *El trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT*. Colección Controversias, Bs.As, 2014, P. 10.

²⁵⁵ WEISZ, Eduardo: *Nueva Izquierda e Izquierda Tradicional*. 2007. P. 3. EN: <http://eltopoblindado.com>

²⁵⁶ OSUNA, María Florencia: *De la "Revolución socialista" a la "Revolución democrática". Las prácticas políticas del Partido Socialista de los Trabajadores/Movimiento al Socialismo durante la última dictadura (1976-1983)*. Colección Entre los libros de la buena memoria. Universidad Nacional de La Plata, 2015. P. 37.

efecto, el PRT se identificó con el marxismo leninismo y a partir de 1966 con su integración al SU de la IV internacional, se acercan al trotskismo. Sino también porque como vimos, la postura de Moreno no se puede decir que fuera ‘pura’, más bien, era ambigua respecto de aspectos teóricos fundamentales del trotskismo, en lo que al sujeto revolucionario, la táctica y estrategia se refiere.

De allí que haya que ubicar su visión en el contexto político y social más general, para historizar la concepción morenista, como también para ver los aspectos fundamentales de la misma que permanecen y contribuiría a explicar, en más largo plazo, todo su recorrido incluido su última ruptura cuando era el MAS. Por lo menos en el periodo que analizamos, se puede decir que el morenismo fue una corriente siempre influida por la realidad política cambiante a la cual adaptó su estrategia. Es decir, como indica Osuna²⁵⁷, lo que en definitiva podemos observar como un cambio de estrategia, va a ser la constante de la corriente y parte constitutiva de su identidad.

En efecto, en los postulados de Moreno de la década del 60s, por lo menos antes del *cordobazo*, existe una tendencia a resaltar, en consonancia con sus análisis de la coyuntura política, la importancia del factor subjetivo de la revolución socialista, es decir, de la clase obrera con sus organismos y métodos de lucha, y la estrategia insurreccional como vía para la revolución. En otros momentos, en cambio, tiende a privilegiar en sus explicaciones el factor objetivo que posibilitaría la apertura de una situación revolucionaria, en donde observamos que el análisis del sujeto social queda en segundo plano, llegando a la conclusión de que pueden existir otros actores distintos al proletariado urbano, mientras acepta la lucha armada como el método revolucionario apropiado. Esto último, que se refleja en sus elaboraciones teóricas, se concluía en el momento de pleno apogeo de la Revolución Cubana y la amplia simpatía que despertó el método guerrillero y la lucha armada.

Para Moreno, en Cuba había sucedido una revolución que seguía las mismas leyes que siguieron otros países que se liberaron a través de la guerra de guerrillas, como Yugoslavia, China, Indochina y Argelia. Lo que tenían en común estas revoluciones era que se habían dado en condiciones excepcionales, que nunca más se repetirían. Por un lado, había contado con el apoyo del imperialismo y la burguesía nacional. Por el otro, la revolución se había hecho en ausencia de partidos marxistas revolucionarios y la clase obrera. Es decir, fue una revolución en donde faltó el sujeto. No obstante, se había concretado una revolución democrática burguesa, la primera etapa (como sucedió en febrero de 1917 en Rusia) que aún

²⁵⁷ *Ibidem*. P. 40.

así llevó adelante medidas anticapitalistas. Con ella se había abierto el comienzo de la revolución socialista en el continente, de una ‘revolución en permanencia’. En este caso, se trataba de una revolución dirigida por un líder y un movimiento de las masas pequeño burguesas. Esto la hacía original en tanto no entraba en el paradigma clásico de la revolución permanente. En ese sentido, señalaba:

Nosotros creemos que la clase explotada a la vanguardia de la revolución latinoamericana cambia de país a país y de etapa a etapa. Hemos superado el esquema trotskista de que sólo el proletariado es la vanguardia de la revolución, pero no para caer en otro tan funesto como aquel (...) Tomamos la realidad, incluida la relación de las clases explotadas, tal como se da. Lo mismo hacemos con los métodos revolucionarios y de lucha armada: adoptamos no uno solo, sino aquel que se adecua a la clase de vanguardia y a su experiencia.²⁵⁸

Este pensamiento no fue exclusivo de Moreno sino más bien del trotskismo de posguerra en general, que ante el desarrollo de los procesos de descolonización y de revoluciones anticapitalistas hicieron una lectura en base a la postura adoptada por Trotsky en el Programa de Transición (1937). De hecho, la reunificación alrededor del Secretariado Unificado de la IV internacional en 1963, dirigido por Mandel y el SWP, a la cual la corriente morenista ingresó un año después, se había basado en el acuerdo básico respecto del proceso cubano: se había instalado un Estado Obrero.

Como vimos, en la práctica política esta postura cristalizó con la experiencia de Palabra Obrera, partido que enviaba ayuda económica y militante a Hugo Blanco en Perú, como fue el caso de Daniel Pereyra; como así también enviaba miembros de la dirección como Ángel Bengochea a formarse militarmente a Cuba; y en cuya dirección estaba Nahuel Moreno que tenía la orientación de volcarse al norte argentino, donde se daba un proceso de resistencia contra el cierre de ingenios azucareros (el partido tuvo una injerencia importante, sobretodo a través del trabajo sindical en la FOTIA).

Esto mismo también se manifestó en la experiencia del PRT. Desde su origen, la principal coincidencia entre el FRIP y PO, en consonancia con el planteo de Pozzi y Weisz²⁵⁹, giraba en torno a su adhesión a la vía de la lucha armada para la revolución. Por eso mismo, Moreno defenderá la integración del partido a la OLAS para extender la revolución socialista a Latinoamérica.

²⁵⁸ MORENO, Nahuel: *Dos métodos frente a la revolución latinoamericana*. EN: www.marxists.org

²⁵⁹ OSUNA, María Florencia: *Ibidem*. P. 30.

Esta será la principal concesión teórica a la línea de Santucho, aunque Moreno en la práctica nunca hubiese ido a fondo en esa dirección, y siguiera sosteniendo, contradictoriamente, la construcción de un partido leninista con inserción en el movimiento obrero y la vía insurreccionalista revolucionaria. De hecho, su trabajo de proletarización siguió avanzando en el Gran Buenos Aires durante la experiencia del PRT, tanto así, que la regional de zona norte mantuvo su estructura intacta en el momento de la ruptura. En esa misma línea Orlando opinaba:

Es decir, se definía una vía insurreccionalista con el morenismo. Teníamos el modelo de la revolución de octubre. Santucho se inclinaba a una mezcla de guerra prolongada maoísta, con lo del guevarismo. Pero como un cambio empezar por cosas que había que acercarse a las ciudades. Era más tendiendo a urbana, no era todavía guerrilla por todo. Nosotros hacemos toda esa polémica. Ojo. Tuvimos presiones y también hoy viéndolo, ciertas concesiones o medio desviaciones para ese lado. Llegó un momento a plantearse todo eso. Entonces esa era la discusión teórica.²⁶⁰

Es decir, el centro de la diferencias que terminan con la ruptura del PRT no parece girar, en oposición a el planteo de Mangiantini, en torno al sujeto, el método y táctica, porque la postura del morenismo al respecto era ambigua²⁶¹.

En efecto, el acuerdo fundamental entre las fracciones era sobre la aprobación de la lucha armada, más aún teniendo en cuenta que Santucho no seguía la línea foquista, sino la de la vía maoísta de ‘guerra civil prolongada’ que incluía la intervención en el proletariado industrial. De allí su amplia inserción en las fábricas cordobesas durante el periodo analizado.

Por el contrario, en lo que sí discrepaban era en los balances de la coyuntura argentina y cómo había que intervenir. Esa era ‘la última explicación de la crisis del PRT,’ que se esgrimió en el IV congreso del partido. Específicamente, el morenismo negaba que hubiese en Argentina, antes del *cordobazo* una situación prerrevolucionaria, sino más bien postulaba la existencia de una situación de retroceso del movimiento obrero y de estabilidad del régimen. Justificaron entonces con ella su oposición a militarizar el partido y hacer la guerrilla en Tucumán, y su vuelco definitivo al movimiento obrero, a sus luchas defensivas y el trabajo en sus organismos. Además, Moreno se negaba a la militarización del partido con el argumento de que no era viable volcar la fuerza del mismo porque todavía era un grupo de propaganda.

Por el contrario, para Santucho, a partir del golpe de Onganía, el avance de la represión y al calor de las luchas de resistencia de los trabajadores de los ingenios tucumanos, se iban preparando las condiciones para que se desatara una guerra revolucionaria que más

²⁶⁰ Orlando Mattolini, entrevista personal, 3 de marzo 2015, Capital Federal.

²⁶¹ MANGIANTINI, Martín: *La polémica Moreno-Santucho. La lucha armada y la ruptura del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)*. Vol. 9, No. 3, primavera 2012. En www.ncsu.edu/acontracorriente. P. 40.

tarde cristalizó con el *cordobazo*. La conclusión que sacaban era la de armar un ejército para una ‘guerra civil prolongada’, insertarse en el proletariado rural, como también insertarse en el proletariado industrial de las fábricas de mayor concentración (metalúrgicos, carnes, textiles, azucareros, automotores).²⁶²

Aunque con esa caracterización general de 1968, el morenismo no terminase de explicar el estallido social que implicó un año después el *cordobazo* y la nueva situación de radicalización de la lucha de clases que se abrió, su orientación los dejó bien parados en la realidad nacional. En ese marco, Córdoba estaba a la vanguardia del proceso, lo que fue un impulso para reconstruir la regional.

Si bien, de acuerdo a sus orientaciones estratégicas, el partido debía insertarse y construirse en el seno de la clase obrera, sector que había entrado en la escena nacional con las jornadas de mayo del ‘69 en Córdoba, no pudo hacer pie inmediatamente en la misma, en el momento de apogeo del surgimiento de una vanguardia clasista. Por el contrario, su inserción en el movimiento obrero fue muy lenta, comenzando con el contacto desde afuera con una línea política definida, y con grandes esfuerzos para colocar militantes en las principales fábricas de la ciudad como IKA Renault, FIAT, Transax, entre otras.

Este ritmo se mantuvo, por lo menos, hasta que la coyuntura política comenzó a encauzarse por la vía electoral, en el momento de retroceso de las luchas del movimiento obrero, después de la derrota de SITRAC SITRAM, momento en que se acelera su construcción en el sector de trabajadores. Al respecto, se carece de datos numéricos de la cantidad de militantes obreros en tanto escasean en las fuentes analizadas, principalmente por el trabajo clandestino del partido en el proletariado.

De allí que hicieran un vuelco hacia el movimiento estudiantil, que en todo este periodo tendrá una importancia prioritaria, no sólo porque veían un ascenso del mismo y un elemento fundamental en la lucha de clases. Sino porque, con el objetivo de construirse, querían ganar militantes para el partido en el seno del estudiantado. Por ese motivo es que los cuadros recién llegados ingresaron a estudiar en las principales carreras donde se concentraba el activismo de la UNC, como también en la UTN.

Aquí pensamos que el vuelco al sector estudiantil fue un acierto muy importante para el partido que tuvo sus frutos en el corto plazo, en lo que hace a la captación de militantes como a la consolidación de los cuadros, a diferencia de lo que sucedió con el trabajo obrero.

²⁶² CARNOVALE, Vera: *El morenismo y lucha armada en la etapa formativa del Partido Revolucionario de los Trabajadores (1963-1968)* VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2010. P. 25.

Esto se retroalimentó con la participación y la intervención en las luchas estudiantiles más importantes y una política que permitió el acercamiento de un número significativo de estudiantes al partido. Una política no sólo sindical sino también planteando la unidad obrero-estudiantil y promoviendo la pelea contra la dictadura.

A través de la UAP, su agrupación estudiantil, intervenían en la vida universitaria, siendo en algunos casos elegidos como delegados, participaban en las asambleas, en las que a veces ganaban sus mociones, y en los procesos de organización de los estudiantes como sucedió en la Facultad de Arquitectura de la UNC con la experiencia de los Talleres Totales. La mención a contactos que se acercaban al partido a partir de la juventud es constante en los documentos internos del partido, como así también la existencia de una periferia amplia.

En concreto, los resultados positivos ya se manifestaron a comienzos de 1970. Para entonces la regional contaba con ocho militantes que pertenecían al núcleo fundacional, de los cuales seis estaban volcados al sector estudiantil. Hacia finales del primer año de vida del partido en Córdoba, la juventud contaba con dos equipos, uno que militaba en la carrera de arquitectura y otro en las carreras de Facultad de Filosofía de la UNC que reunían en total a trece militantes.

Al año siguiente, se le sumó el equipo de que militaba en la UTN y la carrera de ingeniería de la UNC, con Orlando Mattolini a la cabeza, que participó de las principales luchas contra el limitacionismo, y desde donde se gestan los primeros esfuerzos tendientes a ligar la militancia en el movimiento estudiantil con el movimiento obrero.

Este crecimiento de la juventud se expresó también en la venta del periódico que hacia 1971, llegó a un número de ventas de 100 ejemplares de *La Verdad*.

Es decir, fue un acierto el vuelco al estudiantado cordobés, en tanto no sólo contribuyó a la construcción de la juventud y, por ende, de la regional. También el capital acumulado a partir de esa experiencia fue la base para poder insertarse en el movimiento obrero que empezará a tener sus frutos con la discusión electoral.

Hasta entonces el trabajo incipiente en la clase obrera, con dificultades para ser parte orgánica de la misma, obstaculizó la participación del partido en los principales eventos de la lucha de clases y el desarrollo de la vanguardia clasista, aunque los cuadros mantuviesen diálogo con los principales dirigentes sindicales como Carlos Massera, Gregorio Flores, José Paez, Pedro Milesi, entre otros.

Esto no quiere decir que no tuvieran una política al respecto y una postura respecto a los sucesos después del *cordobazo*. Política que se expresó en sus intentos por desarrollar una Comisión Nacional de Solidaridad con los trabajadores del SITRAC SITRAM, para que su

vanguardia no quedara aislada durante la ofensiva del gobierno y la represión, como también en sus propuestas de crear un Movimiento Sindical Clasista, entre otras.

Si bien el partido resaltaba la importancia del surgimiento de la vanguardia clasista cordobesa, en particular la que se gestó con la experiencia del SITRAC SITRAM y tenía la expectativa de que ésta se convirtiera en un polo de atracción para la vanguardia revolucionaria a nivel nacional e impulsar desde allí un frente clasista, siempre fue crítico con su dirección, liderada por un sector que denominaron ‘la ultraizquierda’, haciendo referencia a organizaciones como Vanguardia Comunista, PCR, PRT-EC, entre otras. Consideraban que ésta no se había erigido como alternativa a las direcciones que definían como burocráticas que lideraron el *Viborazo*, a causa de que no se diferenciaban de la misma, y tenían una política sectaria que impidió la concreción de frentes únicos con el resto de la izquierda en el que se incluían. Esta fue la principal debilidad de la clase obrera cordobesa: careció de una dirección consecuente que garantizara la continuación del ascenso que fue frenado con la represión que devino después del *Viborazo* y la derrota del SITRAC SITRAM. Por el contrario, Gregorio Flores haciendo un balance retrospectivo de su experiencia como dirigente clasista, resaltaba como un error el no haber hecho alianzas con los sectores que el partido definía como burocráticos, como el de Tosco²⁶³.

La polémica con los sectores ultraizquierdistas pasó luego al plano de la discusión electoral. Para el partido, los sectores burgueses, Lanusse, y sus aliados de la burocracia nucleados alrededor del GAN, querían encauzar la radicalización del movimiento obrero abierta con el *cordobazo* por los carriles electorales y la democracia burgueses. En ese sentido, constituía una trampa para los trabajadores, que comenzó a imponerse con la derrota de las luchas obreras a fines de 1971.

Esta caracterización será compartida por las organizaciones que formaban parte de las direcciones de la vanguardia clasista, ‘los chinos’. No obstante, el punto de inflexión se daba en torno a la participación electoral. El partido, como vimos, estuvo a favor en tanto consideraba un crimen político no anteponer al programa de la burguesía, que pretendía dar una salida institucional para desmovilizar a la clase obrera, un programa obrero y socialista basado en la independencia política de la clase obrera. Así, les propuso al resto de los partidos, activistas y figuras obreras y políticas, en particular a los dirigentes de SITRAC SITRAM y a Agustín Tosco a quienes se le ofreció las principales candidaturas, la conformación de un partido obrero del tipo de un frente único sindical y político. En cambio,

²⁶³ FLORES, Gregorio: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f. P. 165.

los sectores ultraizquierdistas levantaban la consigna ‘ni golpe, ni elección, revolución’. Esta postura en contra de la participación electoral y a favor de la posibilidad de boicotear las elecciones mediante una movilización obrero y popular, fue la hegemónica dentro de la izquierda e impidió la conformación de un frente común para presentarse a elecciones, como planteaba el partido.

Aún así, para octubre del ‘71 el PRT LV definirá su vuelco a las elecciones y la obtención de su legalidad en las principales provincias, entre ellas Córdoba (que a su vez atenderá San Luis y San Juan) lo cual eran tareas novedosas para la militancia y un desafío. Este es el momento en que comienzan a entablar los acuerdos con la Secretaría Coral del PSA, con quien luego confluirá en 1972 para constituir el PST. Los objetivos de esta orientación giraron principalmente alrededor del problema de la construcción de la regional, como del partido a nivel nacional. Era una oportunidad para crecer, extender la influencia del partido y ganar más militantes. Los resultados como vimos fueron también positivos. Al calor de la campaña de legalidad se abrieron nuevos locales (llegaron a contar con cuatro), y se aumentó el número de ventas de *Avanzada Socialista* (órgano de prensa del PST) del cual se solicitaba un número de 500 ejemplares (recordemos que en 1971 se solicitaba una cantidad de 100 ejemplares).

Si bien el fuerte siguió siendo el desarrollo de la juventud, la novedad estuvo en el crecimiento en términos numéricos y cualitativos de la inserción del partido en el movimiento obrero. En ello tuvo que ver la política correcta del partido que acertó en su caracterización de la realidad nacional, que empezaba a definirse a partir de las elecciones. Con una concepción traída desde el marxismo revolucionario de que había que dar la batalla por el socialismo en todos los frentes de la lucha de clases, el partido pudo capitalizar a su favor la crisis que se desata en el resto de los sectores de izquierda que quedan desubicados a partir del retroceso de las luchas obreras. Así, lograron acercar al partido a importantes referentes de la experiencia clasista, como Domingo Bizzi, Raúl Suffi, Pedro Milessi y José Páez, quien será candidato a gobernador por Córdoba y luego ingresará al partido en el año 1973. Asimismo se avanzó en la inserción en el movimiento obrero, colocando militantes en las fábricas más importantes automotrices y metalúrgicas, llegando incluso a ganar grupos enteros provenientes de otras corrientes.

En síntesis, el PST se preparaba para las elecciones con una regional que había crecido aceleradamente en tres años y había logrado, en base a aciertos políticos pero también gracias a sus orientaciones tácticas (como haberse volcado primero al movimiento estudiantil), estructurarse orgánicamente en los sectores que ellos consideraban estratégicos, en primer

lugar, el obrero, y en segundo, el estudiantil. Si bien el partido participó de manera marginal en los eventos de la lucha de clases después del *cordobazo*, dada su estrecha envergadura, la base militante, la experiencia y la consolidación de sus cuadros conquistadas en estos años, permitieron materializar su política en la etapa electoral. El PST se ubicó como el primer partido trotskista que puso su legalidad al servicio de candidaturas obreras y candidatas mujeres, presentando una opción independiente de las variantes patronales.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS

BRENNAN, James P., *El Cordobazo: las guerras obreras en Córdoba 1955-1976*, Buenos Aires: Sudamericana, 1996

COGGIOLA, Osvaldo: *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina*; Buenos Aires, 2006, R y R.

FLORES, Gregorio: *SITRAC-SITRAM. La lucha del clasismo contra la burocracia sindical*; Editorial Espartaco Córdoba, Córdoba, s/f

GONZÁLEZ, Ernesto: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO III, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999

.....: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO III, Volúmen II; Editorial Antídoto, 1999

.....: *El troskismo obrero e internacionalista en la Argentina*. TOMO IV, Volúmen I; Editorial Antídoto, 1999

GORDILLO, Mónica y BRENNAN, James: *Córdoba rebelde. El cordobazo, el clasismo y la movilización social*; De la Campana, La Plata, 2008

LARS, T. Lih: *Lenin Rediscovered: what is to be Done? in context*; Brill Leiden, Boston, 2006

LE BLANC, Paul: *Lenin and the Revolutionary Party*; Amherst, Nueva York, Humanity Books, 1993.

LENIN, V.I: *¿Qué Hacer?*; Buenos Aires, s/f, Antídoto-Gallo Rojo.

MIGNON, Carlos: *Córdoba obrera. El sindicato en la fábrica (1968-1973)*; Imago Mundi, Buenos Aires, 2014

MORENO, Nahuel: *La Revolución Latinoamericana*, Ediciones PO; 1962

.....: *El partido y la revolución. Teoría, programa y política. Polémica con Ernest Mandel*; ediciones Antídoto, Buenos Aires, 1989.

.....: *Dos métodos frente a la revolución latinoamericana en:*
www.marxists.org

OSUNA, María Florencia: *De la “Revolución socialista” a la “Revolución democrática”. Las prácticas políticas del Partido Socialista de los Trabajadores/Movimiento al Socialismo durante la última dictadura (1976-1983)*. Colección Entre los libros de la buena memoria. Universidad Nacional de La Plata, 2015.

PEREYRA, Daniel: *Memorias de un militante internacionalista*, Ediciones RyR; 2014

POZZI, Pablo: *Por las sendas argentinas. EL PRT-ERP La Guerrilla Marxista*; Imago Mundi, 2004.

MANGIANTINI, Martín: *El trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT*. Colección Controversias, Bs. As., 2014.

MATTINI, Luis: *Hombres y mujeres del PRT-ERP. De Tucumán a la Tablada*; De la campana, Buenos Aires s/f

WERNER, Ruth y AGUIRRE, Facundo: *Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda*. Ediciones IPS, Buenos Aires, 2007.

ARTÍCULOS

BALVÉ, Beba C. y BALVÉ, Beatriz S.: *Acerca de la cuestión obrera. Argentina 1969-1975*. CICSO. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales. Argentina 2009. En <http://www.cicso-arg.org>.

CAMARERO, Hernán: *El cordobazo y sus perspectivas en el análisis y la intervención del trotskismo (1969-1972)*. X Jornadas de Sociología de la UBA. 1 al 6 de julio de 2013.

.....: *Un debate clave de la izquierda revolucionaria de los '60*. EN: MANGIANTINI, Martín: *El trotskismo y el debate en torno a la lucha armada. Moreno, Santucho y la ruptura del PRT*. Colección Controversias, Bs. As., 2014.

CAMPIONE, Daniel: *La izquierda no armada en los años '70 en Argentina (PC, PCT, PST)*; www.iade.org.ar, 2007.

CARNOVALE, Vera: *El morenismo y lucha armada en la etapa formativa del Partido Revolucionario de los Trabajadores (1963-1968)* VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2010

CASTILLO, Christian: *El PRT-La Verdad: una mirada a partir de los archivos de la DIPBA*. V Jornadas de Sociología de la UNLP; Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata; 2008

COGGIOLA, Osvaldo: *Historia del trotskismo en Argentina y América Latina*; Buenos Aires, 2006, R y R.

DE LUCA, Romina: *La Reforma educativa de Onganía. El tercer momento de una estrategia*; en: Razón y Revolución no 15, Buenos Aires, 2006

LAGAR, Horacio: *Respuesta a Memorias de un militante internacionalista* en: <http://opinionsocialista.org>

.....: *Nahuel Moreno 20 años después*, en: <http://opinionsocialista.org>

MANDEL, Ernest: *La teoría leninista de la organización*; en:
http://www.ernestmandel.org/es/escritos/pdf/form_teoría-leninista-organizacio.pdf

MANGIANTINI, Martín: *La polémica Moreno-Santucho. La lucha armada y la ruptura del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)*. Vol. 9, No. 3, primavera 2012. En www.ncsu.edu/acontracorriente.

.....: *PRT–La Verdad y el movimiento estudiantil argentino. Hacia un análisis de las estrategias de inserción y de las tensiones existentes (1968-1972)*. Revista Izquierdas, N° 23, abril 2015.

.....: *Exilio, militancia y retorno a partir de una experiencia troskista. La construcción política del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) entre 1976 y 1982*; en: “El exilio del retorno”, comp. Nicolás Hochman, Heterónimos, San Fernando, 2012.

MANGIANTINI, Martín y CAMARERO, Hernán: *Inserción, influencia y proletarización: un análisis de los vínculos entre la izquierda y la clase obrera en la Argentina del siglo XX, a partir de dos experiencias*; VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Ensenada 3, 4 y 5 de diciembre de 2014 .

OSUNA, M. Florencia: *Entre la “legalidad” y la “clandestinidad”. Un análisis de las prácticas políticas del Partido Socialista de los Trabajadores durante la última dictadura militar argentina*; en: revista www.izquierdas.cl , 11, diciembre, 2011.

POZZI, Pablo: *la gestación del recuerdo militante en las fuentes orales en la cultura de los obreros argentinos*; Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral de la República Argentina: “Los usos de la memoria y la historia oral”, 2009.

SAGER, Federico: *Momento fundacional y primeros pasos del MAS argentino (1982, 1984)*; 2das Jornadas de Ciencia Política del Litoral – Universidad Nacional del Litoral; 29 y 30 de Mayo del 2014 .

WEISZ, Eduardo: *Nueva Izquierda e Izquierda Tradicional*. 2007. EN:
<http://eltopoblindado.com>

PERIÓDICOS/REVISTAS

La Verdad, semanario del PRT-LV de 1968 a 1972
Avanzada Socialista, semanario del PST, 1972

DOCUMENTOS

-*Tesis sobre la situación nacional*, en: Documento para II Congreso; 1962. en:
www.fundacionpluma.info

- Acta de la última reunión de mesa a la que concurren el compañero ros maen y miguel en su conjunto, junio 1962 . en: www.fundacionpluma.info
- Conferencia preparatoria unificación FRIP- Palabra Obrera, en: Boletín nº2: tesis nacional; proyecto de estatuto; 1964
- Frente Único Palabra Obrera-FRIP, julio 1964; en: www.fundacionpluma.info.
- Acta acuerdo Palabra Obrera-FRIP; 1964
- Primer Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores; 1965. en: eltopoblindado.com
- Documento Nacional del Segundo Congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores; abril 1966
- Documento sobre Tucumán, Segundo Congreso PRT
- El único camino hasta el poder obrero y el socialismo. IV Congreso del PRT, febrero 1968; en: www.marxists.org
- A los compañeros de la regional; carta/minuta a la regional Berisso, 1968. En: www.fundacionpluma.info
- Acta de resoluciones del IV Congreso del P., en: boletín interno nº1, año 1; 1968. en: www.fundacionpluma.info
- Córdoba; 4 julio 1969. En: www.fundacionpluma.info
- Tesis sobre la situación nacional después de las grandes huelgas generales, junio 1969. Documento V Congreso; 1970. en: www.fundacionpluma.info
- Tesis sobre la situación nacional: desarrollo en tijeras del movimiento estudiantil y obrero, Documento V Congreso PRT, 1970. En: www.fundacionpluma.info
- Situación estudiantil; en: Carta a Julián, 26 marzo 1968. www.fundacionpluma.info
- Aterrizaje y comienzo de acordobezamiento, julio 1970. Informe escrito para V Congreso, en: www.fundacionpluma.info
- Córdoba; sin fecha precisa, estimación octubre 1970. En: www.fundacionpluma.info
- Volante UAP, 9 septiembre 1970. En: fundacionpluma.info
- Volante Lista Azul, 18 mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info
- Proyecto de análisis y balance; s/f. p.1. en: www.fundacionpluma.info
- Trabajo barrial hasta el 24 de junio; junio 1970. en: www.fundacionpluma.info
- Informe situación sobre Córdoba; 10 junio 1971, en: www.fundacionpluma.info
- Guía Informe Electoral; octubre 1972. En: www.fundacionpluma.info
- Documento para el Pre-Congreso; Diciembre 1972. En: www.fundacionpluma.info
- Proyecto de resoluciones al Plenario; s/f. En: www.fundacionpluma.info
- Boletín Interno 6 julio 1971
- Boletín Interno septiembre 1971

CORRESPONDENCIAS

- Carta de Diego a Arturo, 6 marzo 1970. En: www.fundacionpluma.info
- Carta de Diego a Alberto, 5 abril 1970. En: www.fundacionpluma.info
- Carta de Diego a Arturo, mayo 1970. en: www.fundacionpluma.info
- Carta de Diego a Alberto, 5 mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info
- Carta de Diego a Marcela, 10 mayo 1970. En: www.fundacionpluma.info
- Carta de César a Arturo, s/f; en: www.fundacionpluma.info
- Carta de Diego a Marcela; 15 junio 1971.
- Carta de César a Mario, s/f 1972. En: www.fundacionpluma.info
- Carta de César a Mario, 18 de marzo 1972. En: www.fundacionpluma.info
- Carta de César; 9 diciembre 1971
- Carta de César al CC, s/f 1972. En: www.fundacionpluma.info

Carta de Diego a Fierro, 2 noviembre 1970. En: www.fundacionpluma.info
Carta de Orlando a Arturo, 3 de junio 1972. En: www.fundacionpluma.info
Carta de Orlando a Negro; 31 enero 1971. En: www.fundacionpluma.info
Carta de Gregorio Flores a M.; 11 junio 1971. En: www.fundacionpluma.info

ENTREVISTAS

Laura Marrone, entrevista personal, diciembre 2015, Capital Federal
Marta Sagistrani, entrevista personal, noviembre 2015, Córdoba Capital
Nora Ciapponi, entrevista personal, marzo 2015, Capital Federal
Orlando Mattolini, entrevista personal, 3 de marzo 2015, Capital Federal

